





T. 145593

C. 1207570

185

IERVSALEN
CONQVISTA DA,
EPOPEYA TRAGICA. 1504

DE LOPE FELIS DE VEGA CAR-
pio Familiar del S. Oficio de la Inquifcion.

ALA MAGESTAD DE FELIPE
Hermenegildo Primero deſte nombre, y
Tercero del Primero.

*Legant prius, & poſtea deſpiciant, ne videantur nõ ex iu-
dicio, ſed ex odij præſumptione ignorata damnare.
Hiero. in præfatione Iſay. ad Paul. & Euſt.*



EN BARCELONA, AÑO M. DC. IX

A costa de Raphael Nogues L. brero.

LIBRO DE
CONOVISTADA
EPOEY A TRAGICA

DE LOS REYES DE ESPAÑA

EL REY DON ALFONSO X EL SABIDO

EL REY DON SANCHO IV EL BUENO

EL REY DON ALFONSO XI EL JUSTO

EL REY DON PEDRO I EL CERVELLO

EL REY DON ALFONSO XII EL MAGNANIMO

EL REY DON PEDRO III EL CERVELLO

EL REY DON ALFONSO XIII EL PIADOSO



EN BARCELONA

A costa de Ripoll

*APROVACION DEL PADRE MAE
Bro F. Hortensio Felis Parauicino, Definidor, y
Regente de Prima de Theologia en el Con-
uento de la sanctissima Trinidad
de Madrid.*



Andome V. Alteza ver vn libro de Lope de Vega Carpio, a quien llama *Ierusalen conquistada*; yo le he visto y mirado con el rigor Theologico de mi profesion, no hallo en el cosa que ofenda à la dotrina Catolica, y piedad de costumbres, antes vna leccion muy grande, con no menor seguridad de las letras sagradas: y en el sugeto del libro, y profesion del Autor me parece en el contexto apacible, curioso, heroyca, y cultamente escrito, conforme à la expectacion que de tan insigne Poeta, y superior genio tantos tenian concebida, y en el argumeto le tēgo por no menos digno de luz, por la noticia que descubre de nuestros Españoles conquistadores del sepulcro de Christo N. S. cuyas hazañas, mas embidiasq̄ oluidos de escritores teniã borradas de libros y memorias: y assi juzgo al Autor por mil caminos digno de la merced q̄ à V. Alteza suplica, cō que acabara de enriquecer esta lēgua q̄ tantas obras le deue, en numero, en facilidad, y hermosura, escritas tã felizmente. En Madrid, en nuestro Cōuento de la santissima Trinidad.

El Maestro Hortensio,

* 2

APRO-

APROVACION.



OR commissiõ del Illustre seõor Matthias Amell Doctor en Derechos Canonigo de la santa Iglesia Cathedral de Barcelona, Official y Vicario general, por el muy Illustre y Reuerendissimo seõor Dõ Raphael de Rouirola Obispo de la misma ciudad, he leydo con atencion, y particular gusto el Libro de la Hierusalen conquistada, que con artificio singular ha publicado el insigne Poeta Lope de Vega Carpio: y ha sido impresso y bien recibido en Castilla: y digo que sin dificultar en ello se puede conceder licencia para que de nuevo se imprima en esta Ciudad, por que ni contiene cosa alguna contraria a la doctrina Catholica y de los Santos Padres, ni repugnante a las costumbres buenas, antes tiene cosas de muy grande erudicion y moralidades provechosas para toda suerte de personas que sepan con su buen ingenio valerse de su licion. En testimonio deste parecer lo firme de mi mano a 20. de Setiembre 1609. en el Cõuento de Santa Catherina Martyr de Barcelona.

El Maestro Fray Thomas Roca.

Matthias Amell Offi. & Vic. Gener.

Al Rey nuestro Señor.



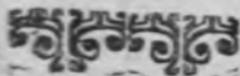
Entre los titulos de V. M. resplandece mas el de Rey de Ierusalen, que el de Emperador de las Indias Orientales y Antarticas, justamente se le deuia dedicar la historia de su conquista por los felicissimos Reyes Ricardo, y Alfonso VIII. que fue la primera accion que V. M. tuuo à este titulo: pues deciendo por la linea de Ingalaterra, y Castilla de la esclarecida Reyna doña Leonor, hija de Ricardo, y muger de Alfonso, abuelo del santo Fernando, que ganò a Seuilla. Reciba V. M. este humilde tributo (tan desigual à sus meritos) de quien le quisiera ofrecer mas mûdos q̄ tiene Reynos. Dios guarde à V. M.

Lope Felis de Vega Carpio.

FRANCISCI GVTIERREZ
Presbyteri Toletani.

Epigramma.

Dente Lupus rabido malè tuto insultat ouili
Prendit. & innocui præda fuere Greges.
Tu rapis argutæ dulci modulamine linguæ
Nunc animos, sed non carnea membra Lupæ.
Aura leui arridens blanditur mutmure Syluæ,
Arcadicum pastor, dum canis ipse pathos.
Oceani horrifico tumuerunt carbasa vento,
Gesta Dracontei te crepitante Ducis.
Mantua Carpentæ patrio sacrata colono,
Grata viro est tanto, carminibus que tuis.
Scæna Sophoclea tibi soli applaudit in arte,
Otia das populis, ludicra festa, iocos.
Nec mortale sonas supera Peregrinus ab axe,
Angelicæ, aut quando profluis ore sales.
Barbara postremo Solymorum bella furentum
Vindicibus Christi, qui vetuere Lares:
Diuos, arina, iocos, teneros describis amantes
Semper inexhausto prodigus ingenio.
Ergo Lupus dente es, vel dentem rodere dente,
Dentato aut nulli proderit esse canem.



FRONDOSO A LOPE
Felis de Vega Carpio.

SONETO.

Hermosa Vega de fecundas plantas
El sacro Pindo ofrece agradecido
Al sitio tuyo de immortal vestido
Lo que se estima entre las almas santas;

Diosa gigante porque di no cantas
Del Ystro elado al Caspio sumergido
Lo que de embidia oculta el negro oluido?
Pues son grandezas de que tu te espantas.

Pero parate un poco, y veras Diosa
Al Libano humillar sus altas cumbres,
Detener del Iordan la gran corriente.

Y miraras su margen milagrosa
Que le da gloria las celestes lumbres,
El Rio y Monte coronada frente.

EL PROLOGO

Al Conde de Saldaña.



A aficion que V. Excel.
tiene à las letras, mayor-
méte à las deste genero,
el amparo q haze à losq
las professan, siendo su
Mecenas, y bienhechor,

me obliga, y si lo puedo dezir, me fuerça, a
dirigirle este Prologo de mi Ierusalen, que
como fundamento suyo, tiene necesidad
de mayor proteccion. Tarde y esperada sa-
le a luz, que por ocasion de algunos libros,
sin dotrina, sustancia, y ingenio, escritos pa-
ra el vulgo, se prohibio la impressiõ de to-
dos generalmente. No querria que fuesse
parto monstruoso, por lo menos y le he
escrito con animo de seruir á mi patria tan
ofendida siempre de los Historiadores es-
trágeros, y por culpa de las passadas guer-
ras de los Moros, tan falta de los propios.
Bien se que ha de auer algunos de los mu-
chos que se dan en este tiempo à la lecciõ
de las historias, que han de ponerle entre
otras

*a Cursus st
peris non mu
t ut substan-
ciam verita-
tis. sicut falsi
C. ad leg. Cor
uel. et fals.*

PROLOGO.

otras objeciones el auer se hallado el Rey Alfonso de Castilla en la conquista, à que me ha parecido responder en este Prologo, porque, ò siruè de introducion à lo q̄ se ha de tratar, o de respuesta à los que le han de reprehender. Que los Españoles que digo passassen al Asia à esta sagrada guerra, es sin duda. ^b Prueuase en muchas Chronicas, y papeles manuscritos, cartas executorias, y priuilegios Reales de varios linages, sin las insignias de muchos escudos de armas, donde por no hallar sus dueños otro mas prouable principio, que la batalla de las Nauas de Tolosa, quieren q̄ de alli ayan procedido las Cruzes, auiendo se lleuado algunas de las que muchos Caualleros pusieron en los timbres, y quarteles de sus armas, en memoria de la conquista de Ierusalen, ^c ya fuesse en la primera de Goffredo, ya en la segunda del Ingles Ricardo cõtra el Saladino, que la ganò de Guido Lusiniãno, su poseedor entonces por la muerte de Balduino Quinto. Agradò à tantos la respuesta del primero, que no hallandonos en las historias desta conquista dixo, que por estar los Reyes de Ca-

stilla

El timbre de los Médocas de Mõte agudo y Almacã trae la cadena de las Nauas, pero la Cruz es de Ierusalen.

La Cruz de Ierusalen es de oro, en campo de plata, por excelencia central. leyes de armenia, y no la traya Don Pedro Gonzalez.

PROLOGO.

doça, porque **ftilla** y Aragon ocupados en las guerras
era Cardenal **de los Moros**, que tenian la mayor parte
de la Santa Cruz **de España**, no fueron a la conquista, como
en Ierusalen **de España**, no fueron a la conquista, como
fino por que **se vee en la historia** de los Turcos de Vicé
descendia de **te Roca**, que pareciendoles que España es
los Condes **taua desculpada** con esto, no le procuraró
qua la trayan **mas satisfacion**; o siendo, como es bastante
de la conqui- **le quitaron la gloria** que desta santa em-
sta. **pressa** se le seguia, que fue tan grande en to-
dos los Christianos de aquel tiempo, co-
mo se vee en el **alegría** que mostraua el Se-
rafico Padre san Francisco, creyendo en
aquella reuelacion, donde vio la sala de ar-
mas, que refiere san Buenaventura, q̄ Dios
le mandaua armar para la conquista de Ie-
rusalen. Y asi tanto mayor honor se les si-
gue a los Españoles, quanto mayor era el
d Prueuase el **perigo de dexar sus Reynos**. La Chronica
te disco, y de **de san Bernardo** en el libro tercero capitu-
nacion de los **lo sesenta y seys**, dize, que a persuasion de
Españoles por **las cartas deste Santo glorioso** passaron a
una manda d **la conquista de la Tierra santa** muchos Es-
testaméto d **pañoles**, aunque ocupados en las guerras
infante Don **de los vezinos Moros**, y desde esta conqui-
Juan señor d **ta**, que fue del Emperador Córado, y Luis
Vizcaya, en **de Francia**, en tiempo de Eugenio Terce-
que manda á **ta**, que fue del Emperador Córado, y Luis
sus testamen **ta**, que fue del Emperador Córado, y Luis
tarios embie **ta**, que fue del Emperador Córado, y Luis
por tu alma, y **ta**, que fue del Emperador Córado, y Luis
es: colta con **ta**, que fue del Emperador Córado, y Luis

PROLOGO.

ro (quando el peruerso Emanuel de Constantinopla hizo tantas trayciones, y Rogero de Sicilia tantas hazañas) hasta la que yo escriuo de Ricardo, y Alfonso passaron quarenta y dos años, por que fue en el Pontificado de Gregorio viij. Algunos autores escriuē esta jornada de Alfonso al Afsia; pero diferē en q̄ fuesse el vj. el viij. o el ix. Gilberto Genebrardo en el 4. libro. d̄ su Chronographia dize, q̄ el vj. y Michael Rizio, en la historia de los Reyes de España. Francisco Tarafa dize, q̄ el ix. Mateo Palmerio, y otros, q̄ el viij. Y lo cierto es q̄ lo seria, por las razones q̄ hazen fuerça en la cōputaciō de los tiēpos. El Sexto no pudo alcanzar la primera cōquista de Gofredo: por q̄ como dize el Arçobispo dō Rodrigo, tomo a Toledo el año d̄ 1083. quitado aquellos años de la Era de Cessar, desde q̄ el cuēta, al Nacimiēto d̄ Christo, y la toma d̄ Ierusalē por Gofredo fue año de 1099. segū Nauclero, en el 3. vol. de su Cronologia. De donde se colige, q̄ 16. años despues seria muy viejo pues para ganar á Toledo aguardo la muerte del Rey Hali, y de su hijo, a quien auia dado la palabra, y la quito a su nieto,

buen salario vn hōbre horado a Ierusalē. El Adelāto mayor de Leon don Pedro Suarez de Quiñones manda en su testamento a la Cruzada, q̄ era la cōquista de Ierusalē, entonces cien marauedis: y aduertale, que era gran dinero, pues el mismo dize, que compro a Laguna por ochēta mil marauedis.

PROLOGO.

to despues de seys años de cerco. Pues que no fuesse el Nono está mas claro, por no conuenir su Reyno con ninguna de las conquistas: y así viene à ser el Oçtauo porque reynaua en Castilla por los mismos años de la conquista de Ricardo Rey de Inglaterra. Cuya amistad y conocimiento se cõfirma tambien con auerle dado à Leonor su hija, y Reyna nuestra, tan encarecida (y con tanta razon) en la Cronica de su bisnieto el Rey don Alfonso el Sabio. Y si alguno dixesse, que como pudo dexar à Castilla por mas de quatro años, que duro la conquista (pues por lo menos fueron tres los que estuieron sobre la ciudad de Tyro) respondese, que como pudo estar encerrado siete años cõ aquella hermosa ludia, por quien se olvidò de sí mismo, hasta que los Grandes de su Reyno se la mataron, y el Angel le aparecio, y le amenazò con el castigo, de que ninguno de sus hijos varones le heredaria: mejor pudo faltar aquellos quatro de su Reyno, pues cõsta de todas las Cronicas de los Reyes de España las treguas que tenia con los Moros, por tres, por seys, y por diez años, en q̄ muchos

PROLOGO.

muchos dellos, de Seuilla, de Granada, Iaen, y Cordoua les pagauan parias, como se lee en la del Rey don Iuan prorrogació de otros dos años de tregua por la Señora Reyna, a q̄ fue Gutierre Diaz: y en el cap. 17. se las atorga por tres, porque le dieron en parias treze mil doblas de oro; y en el cap. 113. las piden por cinco, que vienen a ser por todo doze años. En cuyo tiempo semejante pudo Alfonso seguir a Ricardo su suegro, principal Capitan desta conquista. Reynando Alfonso Septimo passó el Conde Don Rodrigo Giron, Alcayde de Toledo por voto a la Tierra santa, q̄ aunque su Cronica dize, que por deuocion, la de entonces era pelear por la libertad de la Ciudad santa, y del Sepulcro de Christo, y sin el otros Españoles en diuersos tiempos, y teniendo las mismas guerras con los Moros, pues duraron hasta los tiempos de los señores Reyes Catolicos, don Fernando y doña Ysabel, de gloriosa memoria. Y como passó Teobaldo Rey de Navarra, porque se ha de dudar que pudiesse passar Alfonso de Castilla, pues tambien tenia q̄ librarfe de las guerras que Moros, y deu-

dos

PROLOGO.

dos le hazian en tan pequeña parte de tierra? Passaua a esta conquista por voto el Arçobispo de Toledo don Bernardo, a quiẽ desde Roma hizo boluer el Pontifice por la neçsidad que de sus letras y virtud tenia su Yglesia. Passo el Conde don Fernando de Galicia, hijo del Conde don Pedro ayo del Rey don Alfonso el Septimo, de quiẽ dize su Cronica, que passo dos vezes a la tierra santa. y cita Fr. Prudencio de Sandoval estas palabras de la data de vn priuilegio suyo: *Anno quo ego Comes Ferrandus secundo Hierosolimam perrexi*. En que se echa de ver, que no solo vna vez, pero muchas, y q̄ esto no podia ser voto, sino guerra, pues yua tantas. Y deuese notar, que le llama gran Cauallero en armas la Chronica, de donde se colige, que las executaria en tan santa empresa, pues auia passado dos vezes a Ierusalen. Passo don Iuan Ximenez de Lara, el que llamauan de la Barba, y el valeroso Gutierre Quijada, que des pues que vino de Ierusalen, vencio en campo de desafío al señor de Layrdin, hijo del Cõde de Sanpolo, y el valiente Cauallero Mẽdo Viegas, hijo de don Gonçalo Viegas, y
doña

PROLOGO.

doña Dordia de Ambra. Passo don Enrique Conde de Portugal, Hermenegildo o Armengol, Conde de Vrgel, llamado el Peregrino, don Ramiro Sanchez, Infante de Nauarra, Guicardo Conde de Ruyfession, Guillen Cerdan Conde de Cerdania, que murio de vna íaeta en Palestina. Despues destos, en tiempo del Papa Gregorio Diego Ortiz de Estuniga, que murio en la batalla de Antiochia, dexando gloriosa fama de su deuocion y esfuerço. De quié podria ser que tuuiesse mas alto origē la que traen Cruz los Zuñigas, al cuello de la zelada de su famoso tymbre. Ay memoria assi mismo de don Ponce, hijo del Conde Don Remon de san Gil, y tambien de Ramiro de Arellano, señor de los Cameros, quando el santo Luys de Francia cerco a Tunez, sin otros, que por euitar prolijidad passo en silencio, como son los Cauallerros Gaytanes, que traen la Cruz de oro sobre campo de sangre por la que derramaron, propia, y agena, en la sagrada conquista. Los demas remito a mi historia, en cuyo

e Destos Cauallerros Gaytanes ay en Italia, que son de los que se llaman Gaytanes.

pro-

PROLOGO.

progreſſo ſe veran ſus nombres, y ſus vale
rosos hechos. Y quando todo fuera diſtin
to de la verdad (que no deue ningun Espa
ñol creerlo) baſta auer dicho Ariſtoteles:
Non Poeta eſſe facta ipſa narrare, ſed quem
admodum, vel geri quiuerint, vel veriſimi
le, vel omnino neceſſarium fuerit. Y aſi di
xo Roberto Valturio, hablando del Poeta
Lucano: *Sitamen Poeta dicendum eſt, qui*

Dionifio d
la narracion

Narratio
refa. Faex
ſitio, diui
atur autem
in Poeticam
Historiam,
et ciuilem.
Poetica eſt,
que habet ex
poſitionem ſi
ſtam. Histo
rica, que ve
tuſtam reru
commemora
tionem. Ciu
lis eſt, qua
Reſtores v
tutur incau
ſi. Nocable
diſſinicion.
Aphthonias
Sopbiſta in
Progina ma
ta. cap. 2.

vera, & narratione rerum geſtarum ad Ora
tiores, vel Historicos magis accedit. Y aun
que eſto tiene reſpueſta, ſiendo la Poefia
de tantos generos, Comica, Iambica, Tra
gica, y Epica. Aſi podra introducir, y mez
clar las perſonas, y los nombres. Pero aũ
que eſto hagan la Iambica, y Comica poe
ſis, la Epica, y Tragica deuen tener algu
na accion verdadera, y baſta que aqui lo
ſea el neruio, y primero aſſumpto de la
Historia. pues Homero en los Epiſodios
de Telemacho, y Polifemo, ſe diuierde tã
bien de la primera accion de ſu Poema: y
dixo muy bien Guillelmo Cripio ſobre
Marulo: *Nec enim animaduertunt iſti re*
ligioſuli longè aliam in Poefi, quam in cete
ris rebus libertatem permitti. Y mas adelã

PROLOGO.

te: *Non veritas à Poeta, sed oblectatio exigitur, quam qui consequitur prohe suo munere suadet.* Y es lugar famoso para esto en Plauto, auer llamado al que inuenta alguna cosa verisimil, Poeta, *id est*, Fictor: y así en el quarto acto de la Afsinaria, dize: *Nā tu Poeta est prorsus ad eam rem unicus*: Tu seras para fingir esta inuencion unico. Y finalmente con sola la ethymologia del esto lo heroyco, queda assegurada mi intenciō: *Est autem heroycum quod constat ex diuinis, humanisque personis, continens vera cum fictis*. Luego quando fuesse cierto que no fue Alfonso, fueron los Españoles, que digo: y quando ninguno (que es cōtra la verdad de las Historias, armas, privilegios, y papeles antiguos) fue Ricardo, que es el dueño de la conquista, como Eneas de la de Italia, y Aquiles de la de Troya, i Y si las historias modernas estan tan llenas de opiniones, que en las que escriuierō de sus tiempos algunos famosos hombres, cō ser testigos de vista, se hallan tantas contrariedades en vn mismo suceso: quanto seran mas diuersas en los que escriuieron de las antiguas, tantos años olvidadas de la co-

h El enseñar es propio del filosofo el mouer del Orador; y lo vno, y lo otro del Poeta. Le lio Bonfi. lect. 2. A Homero le conuenie como a Poeta eogrā decer la guerra de los Griegos, mas de lo que aua sido pero a Tucides le pudieron sus ciudadanos vna estatua con vna lengua de oro, por la verdad con que escriuio la historia.

P R O L O G O .

Los Escritos
 res se hallará
 presentes a lo
 que escriuen.
 carecerá sus
 obras de mu-
 chas cosas in-
 ciertas. Albu-
 cacin Abétari
 que en la his-
 toria de la per-
 dida de Espa-
 ña.

*Veritas est
 certa rei no-
 xitia habita.
 maxime per
 visum. Glos.
 in autbe. de
 instr. cancel.
 in princ.*

*Quatuor
 modis veri-
 tatis primetis
 timore, cupi-
 ditate, odio,
 et amore. Ca-
 pit quatuor
 11 q 3.*

mun memoria de los hombres. Contra el
 Iouio se escriuio en Francia, porque dezia
 en su historia que erá muertos algunos hó-
 bres que por Paris se passeauan entonces;
 y elle queixa en vna epistola de auer ofen-
 dido en la honra a vn Capitan, por la sinie-
 stra informacion de dos soldados enemi-
 gos suyos. Interes, aficion, ò odio hazen a
 los escritores de la pluma espada y de la es-
 pada pluma; que es lo que dixo san Isidoro
 hablando de los juezes, y Ciceron de la ju-
 sticia: que del Guichardino, cõ fer escritor
 tan sincero, dixo Lypsio que era famoso
 nombre: *Sit athen ab odio quod retegere mi-
 hi non semel videtur in Ducem Vrbinatem
 fuisse immunis.* La comun fatiga de los Es-
 critores es, reprehenderse los vnos a los o-
 tros y en la computacion de los tiempos
 no acabar de conformarse: y assi no tégó
 que temer, pues la accion verdadera de
 mi Epopeya lo es tanto, que ninguno de
 los historiadores antiguos, ni modernos
 la niega, y oluida. Y si Guillermo, Nicetas,
 Pistina, Nauciero, Pedro Mexia, Amaro
 Céteno, Vincente Roca, y la Cronica de le-
 rusalen; que imprimio Hansgifer aora cié

to

PROLOGO

tó y quatro años, no hazé memoria d̄ nue-
 stro Alfonso, y Genebrardo, Michael Rizio
 Gaspar Bugato, Francisco Tarafa, Mateo
 Palmerio, Iltescas, y otros lo afirman, y final-
 mente ninguno lo contradize. Y basta para
 mi intenció, q̄ aun en Italia fue culpado el
 Tasso, de no auer puestto en su Ierusalē Es-
 pañol alguno, pues en la vltima impressiō
 en q̄ corrio, (segū el pens) su Gofredo, pu-
 so en vn alarde dos Caualleros Médoças, y
 Toledos, como apellidos d̄ los conocidos
 en España. Con esto pienso q̄ he respondi-
 do a alguna objeciō tacita de los q̄ mirā la
 Poesia, como historia d̄ q̄ tā culpado ha si-
 do el famoso Lucano, quāto celebrado en
 nuestros tiēpos el Portugnes⁹ Camoes. Aū
 q̄ entre Poetas Christianos no futré algūos
 biē q̄ se introduzga falsos dioses, y esto ad-
 uirtio justamente Platō, formādo aq̄lla Idea
 devnaciudad excelēte, desterrādo lo: Poe-
 tas inutiles, fuera de Homero: *Ne rectā opti-*
nionē de Deo como dize Robe. Valtu. *fabu-*
lis forte destruerēt. Y mas auiedo para qual
 quiera exornaciō poetica Cōcilio, custodia
 d̄ fesa, fauor, ó cōtradiō, el verdadero Dios
 omnipotēte, el Verbo, y el Espiritu, la eicla-
 recida Rey na de tātos Coros de Angeles, y

o Nimiū al-
tercando ve-
ritas amitti-
tur. Matib.
Grimaldus
de rat. studē
di. lib. 2.
p̄ Eius quod
multipliciter
exponitur ve-
ritas ignora-
tur. Idem.

q̄ Vbi veritas
locum habe-
re potest, ces-
sat fictio. Id.
nec eis pri-
mū de adop-
tionibus.

PROLOGO.

tãtas Hierarchias dellos en el Cielo, y multitud de los que cayeron en el abismo, sin otra proteccion de innumerables Santos, y las figuras morales, que pueden introducirle, como yo lo he hecho en mi Sidro y agora en mi Epopeya. Hele dado este nombre, por no ponerme en disputa en tãta variedad de opiniones sobre esta voz Poema, aunq̃ ya tan recebida, que el Taffo escriuió vn discurso de sus preceptos. Mãtuano alomenos siempre la llama Poesis, Rodulfo Agricola en su dialectica diferencia la historia del Poema diziendo: *Seuerius, & fidem captans lectorum historia, sed latius, liberius que Poema, ut quãdã oblectandis solum auribus sit destinata.* Y así el venerable Beda, en el fin de la prefacion al Rey Ceolulfo, dixo que era la verdadera ley de la historia: *Simpliciter colligere, que fama vulgantur* Poema, llamo el Agricola a qualquier obra larga, pues la contrapone a la historia: pero realmente no lo deue de ser, auiendo tan contrarias opiniones, q̃ afirman todas pertenecerle el nombre de Poesis, pues quando dize Marcial, que le convidaua a aquel Poeta a comer, y le leya

tantos

PROLOGO.

tantos Poemas , se echa de ver, que todos
 eran breues, pues dize, que de plato a pla-
 to, lo que no podia ser, siendo libros. Y Por-
 firio dize en la vida de Pionito , que cele-
 brando el nacimiento de Platon, refirio vn
 Poema, de donde se colige que no era grã
 de: *Cum in natale Platonis* (dize) *Poema de*
connubio sacro recensuissim. Pero quien po-
 dra discernir esto, auiendo tantas vezes Ari-
 stoteles en su Poetica cõfundido estas dos
 voces , y llamado en muchas partes Poe-
 ma a la Epopeya, obra heroyca, y adorna-
 da de varios Episodios: *Epopeya longissima*
est Poesis, innumerabiliaque habet Episodia,
quibus suam auget actionem: como Ober-
 telio dize, supra Aristotelem. Y entre los
 Griegos ay vn notable exemplo del Poeta
 Calimacho, referido por Angelo Policiano
 en sus Miscelaneas, donde acuso los em-
 bidiosos que dezian del, que no auia podi-
 do escriuir Poema grande , y auia escrito
 la Hecale, nombre de aquella vieja hues-
 peda de Theseo. Y assi Genebrardo sobre
 el Psalmo. 64. le llama Poema: *Eloquitur mea*
carmina, que operatus sum Regi Christo: et
Poema meum compone. Y por no ser pro-

PROLOGO.

lijo en lugares, que seran comunes a los q̄
 saben, solo dire, que esta tan confundida es-
 ta propiedad de Poema, y Poesis, que Dio-
 nysio Lambino, sobre la Poetica de Hora-
 cio (que tambien auia de tener mirado es-
 to) dize hablando del Ronfardo. Poeta Frã-
 ces famosissimo: *Sic igitur Poema suum, or-
 ditur Poeta noster Ronfardus.* Y assi Adria-
 no Iunio en su Nomenclatura, la tiene por
 qualquiera obra de Poeta, anuq̄ Pierio Va-
 leriano la llama Poesis, hablado del Polipo,
 y Poema hablado del circulo, como de co-
 sa q̄ acaba en lo q̄ comieça, y trae por exé-
 plo los Epigramas de Catulo. Y a esto alu-
 de Celsus Capacio en su Secretario, q̄n di-
 xo, q̄ vna carta se podia llamar Poema. Pe-
 ro no huiera q̄ disputar, si admitieramos
 la opinion de Santor sobre Aristo. c.2. del
 lib.9. *Poema esse* (dize) *parua inuentioe, que
 pauca uerbis exprimitur. Poesim uero esse co-
 textum scriptorum, et opus ipsum.* Todos
 los antiguos, y modernos dieron nombre
 a sus escritos del Capitan que celebraron,
 o del lugar del suceso, como Virgilio la
 Eneyda, Estacio la Tebayda, Homero la
 Iliada, y Lucano la Fartalia, y assi se escu-
 faron

PROLOGO.

faron (como pudiera el Tasso) contentan-
 dose con el primero titulo. Pero a mi me
 ha sido fuerza, respeto del escriuir Trage-
 dia, para que se entienda la intencion de
 mi escritura, y que mi Poesia en esta mate-
 ria es Tragica, de cuyas alabanças bastan-
 temente habla Aristoteles en su Poetica. Y
 son de norar estas palabras suyas, hablan-
 do de Herodoto, para que favorezcã nue-
 stra Poesia historica; que la historia (dize)
 pinta las cosas hechas, y la Poesia, como
 pudierã ser: *Quo fit ut sapientius, atq. pr. estan-
 tius Poesis historia sit.* Aunq̃ Robertelio no
 quiere q̃ las dos se diferenciẽ; pero en fin
 dize: *Quo fit ut magis philosophicum quidã &
 graue sit Poesis, quã historia.* Aqui la llama
 tambien Poesis en comũ, q̃ Aristoteles ha-
 blando de muchas obras de Poetas, dixo:
Ceteraq. id genus Poemata confixere. Pues
 para auer llamado a la Epopeya Tragica
 el mismo comẽtador dize: *Quam id si quis
 efficere velit actionem, quẽ Dramate Tra-
 gico prius collecta erat, & coartata in bre-
 uem quoddam spatium, densas, variasque
 continens res cogatur disgregare in tenuio-
 res, partes, ac magis exiles, dum diduce-*

PROLOGO.

re ipsam voluerit, ut ad iustam magnitudinem Epici Poematis perueniat. Esto es quanto al titulo, de que dize Antonio de Nebrissa en su Ectrasis, sobre Virgilio, que tambien se ha de dar cuenta. No he seguido el precepto Horaciano, ni el estilo Maronico, en començar del medio con la narracion del principio por inuētar algo: *Quia miserimum semper imitari, non numquam inest, ut aliquid.* A la imitacion llaman algunos emulacion: *Non enim parua virtus est auctorē, optimum optime emulari.* pero aduertta V. Ex. lo que dize Angelo Policia no en el 8. de sus epistolas: *Sed ut bene currere nō potest, qui se de m ponere studet in alijs vestigijs; ita nec bene scribere qui tāquam de prescripto non audet egredi, postremo scias infelicis esse ingenij, nihil à se promere, semper imitari.* Auiēdo dicho antes: *Non enim probare soles, nisi (ut accipi) qui lineamenta Ciceronis effingat.* *Mihi verò longè honestior tauri facies, aut item leonis, quam simis videtur, que tamen homini similior est.* Y así dize el Doctór Huarte, que a los que carecen de inuencion, no se les auia de permitir escriuir libros, por que no hazē mas de

de

PROLOGO

de dar circulos en las sentencias de los au-
tores graues , y boluer a repetir lo dicho:
pues los nuevos caminos arguyen mas fer-
tilidad de ingenio , y hallarse el anima ra-
cional en cerebro mas bien organizado, y
templado. Y porque la primera parte de-
sta historia ha sido cantada del Tasso, que
en lo demas el estylo es Heroyco : *Actus
mixtus, ubi, Poeta loquitur, & alios inducit
loquentes*. No reprueuo el llamar cantos
las diuisiones, que es lo que la prosa llama
capitulos, pues todos los antiguos comen-
çaron sus obras, llamando, cantarlas, al es-
criuirlas , por ser costumbre de la antigüe-
dad celebrar cantádo las alabanças de los
Principes, como lo introduze Homero, y
lo refiere Ateneo Dipnosofista, y Aristote-
les en vn problema de los que tienen inge-
nio, dixo: *In carmine p.igendo*. Y aú el Him-
no celebradissimo de la Yglesia comiêça:
Pange lingua, que es como, *Virumquè ca-
no*. pero todos los llamaron libros . Y assi
me parecio diuidir en 20. el mio, a imita-
cion suya. No quiero cansar a V. Exce ll. pa-
ra cuyo milagroso ingenio , justa eleccion
desapasionada censura , y conocimiento
de

PROLOGO

de las diuinas y humanas letras, pudiera auer escusado tan largo prologo: pero ay muchos, a quien desquizia de los Polos de la razon el defeto del chapin en la hermosura de Venus. Mi primera Idea, fue celebrar la patria, y el generoso Principe Ricardo, que nos dio tan gran Reyna y señora, y muger del bienauenturado Alfonso Oçtauo, abuelo de dos Santos Reyes, el que la ciudad inclita de Seuilla tiene por armas, y el que para siempre sera de Francia honor y gloria, diriendola a nuestro soberano señor Felipe Hermenegildo. Si del talento he dado alguna cuenta, quié sabe juzgue, que para los demas a tener paciencia de pintor me enseñó primero Apeles, y despues mis padres.



BALTASAR ELYSIO DE MEDINILLA Toledano, à los aficionados a los escritos de Lope de Vega Carpio.



VIENDO Llegado à mis manos este Elogio, sacado del libro de retratos q haze Francisco Pacheco en Seuilla, de los hõbres en nuestra edad insignes, quise comunicar le à los aficionados à los escritos de Lope sin voluntad y consentimiento suyo, auiendo quedado acorregir la impresion de su Ierusalen en ausencia suya. Bien se que aura algunos que les parezca atreuimiento mio anticipar estas alabanças à sus dias, mas como me ha parecido que ha de ser immortal en este Poema, y que en qualquiera tiempo era alabarle mientras viue, he querido por agradar a muchos, disgustar apocos, entre los quales se yo, que le cabra la mayor parte deste disgusto por su natural modestia, y humildad tan conocida de todos.

FRAN-

FRANCISCO PACHECO

Al retrato de Lope de Vega.



ESTA Es la esfigie de Lope de Vega Caprio, a quien justissimamente se concede lugar entre los hombres eminentes, y famosos de nuestros dias: y quando por este sujeto solo huuiera dado principio a mi obra, pienso q̄ no seria trabajo mal recebido, ni sin premio de agradecimiento. q̄ en los tiempos venideros me concederan por el, los que no auiedo podido gozar del original, gozaren del fiel traslado de este varon que tan conocido es, ha sido. y sera en la mas dilatada parte de la tierra, donde se tuuiere noticia de buenas letras, porque las obras suyas (famosas entre las que se leen de su genero) ninguna remota parte las ignora antes con deuida admiracion las procura, porque en ellas se junta las partes q̄ raras vezes en vna concurren, porque nunca la naturaleza es iã prodiga, que al que concede alto natural, le conceda alto entedimiento con q̄ procura el arte, y a quien concedio, al cancar el arte, le concedio tan poco natural que no le sirue. Y la vez que arte y natural se juntan (grande desperdicio de naturaleza) se desauiene y aparta tãto dellos la inaginatiua, que esta falta se conoce en sus obras: mas en las de Lope de Vega, vemos en la facilidad

dad de su vena el natural grãde, en la abundancia de sus escritos la mucha imaginatiua, en los nervios y disciplina de sus versos el entendimiento y arte tan juntos, tan perfectos, que tendria por osado a quẽ juzgasse sin temor grande; qual parte destas es mas excelente en el. Del Abulense Tostado se aduierde por esta grandeza, que repartida la cantidad de sus obras con la de sus años, sale cada dia a tres pliegos de escritura, y ha auido curioso que en buena arismetica ha reduzido a pliegos las obras de Lope de Vega, y contando hasta el dia de oy todos los de su vida respetiuamente, no es inferior su trabajo y estudio. El ha sido cierto en España (sabe emulacion que siempre sigue a la virtud) el Poeta solo que ha puesto en verdadera perfeccion la Poesia: porq̃ aunque a Garzilas de la Vega se le deue la gloria de los primeros versos Endecasilabos q̃ huuo en España buenos. fue aquello tã poquito que no pudo servir de mas que de dar noticia, q̃ se podria adquirir aquel tesoro. Pero el que verdaderamente lo gano, y lo posee es Lope de Vega, y si alguno (cuyo ingenio y escritos no ofende esta alabaca) no la admite, antes que la reprueue, me diga, q̃ Poeta Lyrico ha tenido Italia (madre desta ciencia) que se leuantaje a Lope de Vega? Los mejores que de Italia han impresso he leydo (aunque con mal conocimiento) pero en sus bellissimos escritos no se leen mas apretados sentimientos, mas dulces que xas, mas puros conceptos, mas nuevos pensamientos, mas tiernos afectos q̃ en las obras de Lope de Vega. El ha reduzido en España a metodo, orden, y policia las comedias, y puedo

assegurar

asegurar que en dos dias acabaua algunas vezes las
que admirauan despues el mundo, y enriquecian los
autores, y no solo la Poesia ha perficionado, pero la
musica le deue yguual agradecimiento, pues la varie-
dad de sus versos, y la blandura de sus pensamientos
le ha dado materia en q̄ con felicissimo efeto. y abun-
dancia se sustente, y ocasion iustissima a los artifices
de los tonos para ossar ygualar el artificio, y dulçura
dellos a la dulçura, y artificio de sus letras. Las cosas
dignas de ponderacion hazen parecer apassionados de
llas a los que las escriuen, y si yo lo pareciere de Lope
de Vega, de manera que se me pueda poner por obje-
cion, remitome a las obras que se conocen suyas: remi-
tome al Poema heroyco de su Ierusalen, que pienso q̄
tres, o quatro q̄ ay en España deste genero, no se ofen-
deran de q̄ se le conceda el primer lugar. Remitome a
su Arcadia, donde consiguio con felicidad lo que pre-
tendio, que fue escriuir aquellas verdaderas fabulas
a gusto de las partes. Sea buen testigo la Drzgontea
(el mas ignorado de sus libros, que como hazienda de
grande rico, lo olvidado, y aecessorio fuera principal
riqueza en otros). El Peregrino en su patria, es el
quinto libro. Otro intitulado Rimas, mina riquissima
de diamantes, y ricas piedras, no en bruto no, sino la-
bradas, y engastadas cō marauillosa disposicion, y ar-
tificio. El poema de la Hermosura q̄ Angelica enseña
bien la del ingenio de su autor, que alcanço mas dife-
rentes ideas de hermosura que la misma naturaleza.
Y por ultimo (aunque segundo de los que escriuió) de xo
el poema Castellano Isidro, que como refiere en el lla-
mo assi,

mo assi, por serlo los versos, y el sujeto, a cuyo alto
conceito dene nuestra nacion perpetuo agradecimiento,
y loores, pues no sin mucho acuerdo, y amor de su pa-
tria eligio para tratar la vida beata de aquel santo,
las coplas Castellanas, y proprias porq̄ las naciones
Estrangeras notassen q̄ la curiosidad ha traydo a Espa-
ña sus versos y cadéncias, y no la necesidad q̄ dellos hu-
uiesse: pues arribando este libro gloriosamente a la
mas alta cumbre de alabanza, nos enseña q̄ son los
versos Castellanos, de que se contiene capazes de tra-
tar toda heroyca materia. Las comedias que ha escri-
to, ya vemos por los titulos de ellas impressos en el li-
bro del Peregrino que son tantas, que es menester pa-
ra creello, que cada qual sea, como es, testigo de la
mayor parte dellas sin mas de otras tantas, q̄ despues
de aquella impressiõ ha escrito con q̄ llegarán a qui-
nientas. De los versos sueltos y derramados q̄ ha he-
cho a diferentes sujetos y efetos oso assegurar dos co-
sas, la vna, que es de lo mejor q̄ ha escrito: la otra q̄
es mas que de lo que esta hecho mención. El en fin (quã-
do cõ mas modestia le queramos loar) es yqual al que
con mas gentil espiritu ha alcanzado en esta facultad
nombre illustre en España en cada cosa q̄ le queramos
cõparar, y superior a todos en tres cosas, q̄ en ningũ in-
genio se han juntado mas felizmente q̄ en el suyo: fa-
cilidad, abundancia, y bõdad. Y assi no dudo q̄ la anti-
guedad le llamara oy hijo de las Musas, mejor q̄ al Poe-
ta de Venufia, porquẽ las ciudades de España pudierã
cõpetir cõ Madrid (dichosa patria suya) como los Argi-
nos, Rodios, Atenieses, Salaminos, y Smirneos, p̄ aqui
sea el titu-

titulo de la de Homero. Siruió Lope de Vega en los primeros años de su juventud al ilustrissimo Inquisidor General, y Obispo de Auila, don Geronimo Manrique, a quien el confessa en sus obras, que deue el ser q̄ uene. Despues al Excelentissimo Duque de Alua, de Gétil hombre y en el oficio de Secretario, y años despues lo fue del Excelentissimo Marques de Sarria, oy Cōde de Lemos, de los quales fue amado, y estimado justamente su ingenio y partes, por las quales fue codiciado con auerñados gages y mercedes de muchos Grandes de España para la misma ocupacion, a q̄ tenia su ingenio vna correspondencia admirable. Y por que como he dicho, sus obras son el verdadero elogio de su vida, yo deuo dar fin a este con esta estancia, que a su retrato escriuió dō Ioan Antonio de Vera, y Zuñiga.

Los que el original no auerays gozado,
Gozad del fiel traslado los despojos,
Dad gracias por tal bien à vuestros ojos,
Y à Pacheco las dad por tal traslado:
Serà el vno y el otro celebrado
Del Negro adusto à los Flamencos rojos,
Causando ambas noticias y qual gusto,
Desde el rojo Flamenco al Negro adusto.

HÆC omnia in mea Epopœya Trágica (tám in textu, quâ in annotationibus contexta) piâ, Catholica, & Orthodox. Pat. consentanea diligenter elaborauî; si quid aduersus hos per incitiam (quod abit) elapsum est, indiditum, infectum, irritum, atque excissum cunctis esse volo, & à primo carmine usque ad ultimû, S. R. E. & maiori cens. humili illissimo animo submitto.

Lope Felix de Vega Carpio.



IERUSALEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO PRIMERO.

ARGUMENTO.



NORANDINO muerto habla en sueños al Saladino, culpándole de que consiente los Christianos Latinos en Asia. Junta en Damasco sus Soldanes. Decretase entre ellos y el Conde don Remon Apoftata hazer la guerra a Guido Lusignano Rey de Ierusalen, en cuya primer batalla (perdiendo gran parte del brazo de la Cruz santissima) es preso, con los Maestres de San Iuan, y el Temple; donde muchos soldados Templarios, y algunas mugeres valerosas mueren martires.

A OTRO

OTRO ARGUMENTO.

LA Sombra del difunto Norandino
Al Saladino en sueños reprehende,
Su gente junta, y conquistar pretende
Los muros del Pyramide diuino.

Cerca del Amantino cristalino
La primera batalla Guido emprende,
Queda vencido, y los Maestres prende
Del Temple, y de san Iuan el Saladino.

Pierdese el braco de la Cruz, y muestra
El Español don Iuan que los gouernos
Quieren con el valor fortuna diestra.

Donzellas santas, y mancebos tiernos,
Mattyres mueren, y con gloria nuestra
Ocupan los Alcaçares eternos.

LIBRO



Yo canto el zelo, y las hazañas canto
 De aquel varon soldado y peregrino,
 Que a ser del Asia vniversal espanto,
 Desde la selua a Calidonia vino:
 El que al tirano del Sepulcro santo
 Vencio en los campos de B. ben diuino,
 Haciendo a vn tiempo (de b. Minerva infusas)
 Llorar las armas, y cantar las Musas.

Hermosas e Drias del illustre rio,
 Que baña en oro la neuada espuma,
 De vos y de su margen me desio,
 Que a mas dorado Tajo doy la pluma:
 Pasad sin miedo el Sol a Dedalo mio,
 Y a la virtud impenetrable y suma
 Pedid fauor, que en toda accion primera
 Sino viene de Dios, e que sin espera?

A 2 Famosa

a De Ingala-
 terra, o Brita-
 nia, Luc. li. 6
 b Diosa dela
 ciencia, y de
 la guerra.

Bap. Pius.

Inspiret ra-
 dios docta

Minerua

suos. Oui. 8.

Met. Bella-

tricemq. Mi-

neruam.

c Diodas de

los arboles d

Dris que en

Griego sin-

fica encina.

Virg. libr. 1.

Geor.

d Dedalo,

id est bonus

Genius, aut

Angelus

e A te princi-

pium Musis

LIBRO PRIMERO

venit Mi-
chael eto de
re Nauti.
 a Ciudad de
 Fenicia a u-
 dante de pal-
 mas. Virg. s.
 Geor.
 b Aunq a la
 mufa Talia
 pintan mas
 lasciu q tra-
 gica. Virgi-
 lio dixo en
 la Egloga se-
 prima: *Nof-*
tra, nec eru-
buit filius
habitare Ta-
lia, luego e-
 ra graue.
 c Praxila era
 vna muger
 poetisa q es-
 criuio d'Ado-
 nista mal q
 quedo por
 adagio, *Stul-*
tior Adonide-
Praxilz Po-
leni.
 d Alegoricé
 por el Rey
 Filipe. II. el
 prudente.

Famosa emulacion de empresas graues,
Donde mi corta y debii fuerca empleas?
Intrepido b. a tel, pierdense naues,
T al puerto aspiras sin que el Norte veas?
Francesas. Lisas, t mperiales aues,
Que igualastes las palmas a Idumeas,
T ambiē donde el Iordan los capus baña
Pasò el castillo, y el Leon de España.

Patria si me deuieres algun dia
Esta memoria, la intencion recibe,
Que a la posteridad tu gloria embia,
Donde la vida por la muerte viue:
Perdona la humildad de mi Thalia,
Que aypiedra que del braco me derribe,
Pues quando el del ingenio alçar desseo,
Me transforma en Adonis Praxileo.

Catolico Filipe coronado
De dos mundos que el Sol apenas mira,
Sieudo de de otra Ecliptica mirado
De un Sol d q al cielo nace, a España espira:
Si parte deste honor os ha tocado
En la empresa mayor q el Asia admira,
Vereyslo aqui, y scrito en el azero
Que os hizo de stas glorias bereadero.

Vereys

DE LA IERUSALEN. 3

Vereys como os juntò, Fenis dichoso,
 Del Aguila de Carlos soberano,
 Con el Ingles Ricardogeneroso
 El Español Alfonso Castellano:
 Ricardo ilustre, a sumpto glorioso
 De mi mejor edad, e si vuestra mano
 Al alma de mi pluma infunde aliento,
 Que yguale la esperanca al pensamiento.

Yo que cantè para la tierna vuestra
 Los amores de Angelica, y Medoro,
 En otra edad, con otra voz mas diestra
 De vuestro Sol el viuo rayo adoro:
 Entãto pues que a la Marcial Palestra
 La fama os llama en el metal sonoro, g
 Oyd Felipe las heroycas sumas,
 De España triunfos, de la fama plumas.

Bien se que vengo a tiempo que no esperan
 La virtud, y el trabajo premio alguno,
 Poco se estiman, muchos vituperan,
 h Cisnes son todos, sin cantar ninguno:
 Mas amor, y razõ (que perseveran
 En forçarme a rigor tan importuno)
 Daran principio, pues el fin les fo,
 Santa Ierusalen al canto mio.

e Alquindo dixo, que la prudencia, y el tiẽpo tienen grande cõformidad. f Escuela de Marte dõde antiguamente exercitauã las armas. Garcilsohu ye la poluo- rãsa Palestra, pero prime- co Horat. y Cicerõ de orator. sed ab armis. aut etiam à Pale- tra.

g Mixtus, et ille tubæli tuo sonus e- recanoro. E- duar i Bere fiti ad die 2. h De España dixo Iuã Se- gũdo auien- dolavisto, li. Epigramar. An vere p u- cis cū sis fœ- cūda Poetis.

LIBRO PRIMERO

g El vno está
junto al de-
fierto Mahō,
y el otro lo-
bre el mar d
Siria.
h El mar sa-
lado, o Lago
de Asphalti
te.

i

Fluminis

porā vitreā
zum-ntis pā
dit. Arias
Mout. od. Sa
pb. 17.

l Porque Fi-
lipo llamó a
Dā Cesarea,
por Tiberio
Cesar, oy la
llaman los
Barbaros Be-
lina. Vola-
terr. lib. 11.
Geogra.
m Impedo-
cles llamó a
la muerte oc-
casum vite. y
casi lo mis-
mo Horat. y
Catullo.
n Olimpiz.

*Taze en el Assia, entre los dos Carmelos
Iudea santa, y al Jordán se inclina
Por donde al lago de salados yelos h
Con pies de plata, a no boluer camina:
En medio miran los piadosos cielos
Tragedia agora, la ciudad divina
Gloriosa un tiempo, y siēpre illustre y santa,
Por la veneracion de gloria tanta.*

*Tiende sus campos la sagrada tierra
De Dana Bersabē, la Azistral declara
Egypto, que del Rubio mar le cierra
La puerta i de Christal q̄ abrió la vara:
Por los Triones la Panea sierra
Donde el lago Mahon sus aguas para,
Y la ciudad lisonja de Tiberio l
Termino ponen al sagrado Imperio.*

*La cuna Oriente, a la primera llama
De aquella luz, que vio Belen al yelo,
Y el m Ocaso del Sol, funesta cama
Del muerto Christo, del Ionas del cielo:
La rica piedra, la preciosa escama
Del pez, figura de aquel santo velo,
Diez y siete m Olimpiadas gozaron
Los que las Lises a Salen llevaron.*

Desde

DE LA IERUSALEN. 4

*Desde que aquel varon de generosa
 Estirpe conquistò la Tierra santa,
 Hallò el hierro o cruel para la esposa,
 Que a sus bñderas tristes hymnos canta:
 T aquella palma, ò puente vitoriosa,
 Que de la tierra al cielo se leuanta,
 A cuyo estremo, para entrar por ellas
 Abrieron sus diamantes las estrellas.*

*Parò la sucesion en Balduino,
 Y por Sibila de su padre hermana
 A suceder en el Imperio vino,
 Guido Frances de sangre Lusñana:
 Açò la espada entonces Saladino,
 Rayo cruel de la nacion Christiana,
 Tiranzando por Eyyzio estyle,
 Desde el Cidno al Iordã, del Gãge al Nilo.*

*Durmiendo estaua el Persa, quando estaua
 La Reyna de las sombras, y del miedo,
 Boluiendo el rostro al Alba que baxaua
 Del cielo al mar en buelo manso y ledo:
 Sus circulos azules enlacaua,
 Humilde el agua con risueño enredo
 Vnos en otros, y cantando a solas,
 Peynaua las orillas con las olas.*

da era en los Griegos lo que los Latinos Lustros, tiempo de 5 años, y así son 85 años o Mucrone diro, etc. in Hymno Vexilla.

El hierro de la lança vino despues a poder de Byzaceto q le embió al Papa Inocècio porq no soltasse a Zicimo su hermano, Pine. lib 6. p. 2. capit. 20.

LIBRO PRIMERO

*Ta començauan a trinar las aues,
Quitebras, falsos, gormaticos, redobles,
Ecos, pausas, agudos, dulces, graues,
En verdes ramas de laureles nobles:
Ta las myrras, y balsamos suaues,
Hayas frondosas, y robustos robles,
El Libano oloroso descubria,
Ala primera luz que raya el dia.*

*Ta de Eliotropio la cabeça bermosa,
La frente de jazmin serena y lisa,
Las dos mexillas de purpurea rosa,
La boca de clauel bañada en risa:
El cuerpo de açuzenas, vergonçosa,
Esmaltaua de roxa manutisa,
La Aurora buyēdo tras la noche muda,
Porque ya la miraua el Sol desnuda.*

*La historia de los Persas en tapices,
De seda, y oro, por la quadra rica,
Cuelga resplandeciente, y las felices
Vitorias en imagenes duplica:
Con la diuersidad de los matices,
Su artifice de suerte significa,
La verdad de las cosas, que parece,
Que el viuuo caso, y no la copia ofrece.*

Alli

DE LA IERUSALEN. 5

*Alli se via p Siracon tirano,
Dando a q Sauaro muerte, que Reynaua
En Egipto, por muerte de Dargano,
Que del Nilo Canopico passaua:
Luego se via a la siniestra mano
Alegre el Saladino, que tomaua
El laurel del Soldan que le ofrecia,
Rebelde a Siracon Alexandria.*

p Siracon, ó
Siracino tio
del Saladi-
no.

q Sauaro Sol-
dan del Cay-
ro, aguelo
del Saladi-
no, Paul. E-
ma. lib. 2. de
la guerra sa-
cra.

*El Cayro entre Pyramides veZino
A Memphis (de loar fabrica) el arte
Mostrana con labor tan peregrino,
Que excedia los lexos de Aristarte:
Huyendo de Angulema Norandino,
Se mostraua tambien, y en otra parte
Bañando en sangre el dulimã y estrado,
Muerto del Persa cõ vn tronco herrado.*

r Diez mi-
llas de Mem-
phis edificò
loar el Cay-
ro ha 338.
años dl prin-
cipio dela fe-
cta de Maho-
ma. Emil. ibi
dem.

f Gotifredo
Còde de An-
gulema.

r Aristarte
fue vnica pin-
tora hija, y
discipula de
Nearco.

Plin. lib. 35.
cap. 11.

*Via se en otro paño Melesala,
Hijo de Norandino, pretendiendo,
Vengar al padre, pero al padre yguala,
Sino en la muerte, en el viuir muriendo:
Las figuras le ofrece de la sala
La fiera Aleçto al barbaro durmiendo,
Y entre ellas Norandino en ayre leue,
Del paño de oro se entretalla, y mueue.*

A 5 Al

LIBRO PRIMERO

a *Vbi inferi
manēt supe-
ris procul,*

*Lucian. in
Necromāt.*

deltos lcc a

Oforio in

Gualtherū,

libr. 3. y Lu-

can. en el 8.

Manes q̄ Va-

gantes, y A-

puleyo del b

demonio de

Socrates.

b *Figure hec*

Idolpeya vo

catur à Rhe

iba.

c Esta vito-

ria del Rey

Guido le re-

ueiōsan Ber-

nardo. Fr.

Ber. de Mon-

taluo. 1. p. li-

br. 3. c. 67.

d De Damaf-

co era Rey

el Saladino,

es ciudad de

Fenacia, E-

zec. c. 47.

e Palestina

region de Si

Ala Mare, uyo esqueleto yazia,

Miraua el Persa de spegar del paño,

Y que a la cama intrcpido venia

Que tanto puede vn aparente engaño:

Alli le parecio que le dexia:

Que estàs durmiendo, sin temer tu daño,

T aurocita cruel, como no miras,

Que infamas las cenizas destas piras?

Sentir deuieras Capitan couarde,

Que todo Oriente de tus armas note,

Que en los Franceses la vengança tarde,

Si te llamas de Dios sangriento acote;

Es justo Persa que tu espada aguarde,

Que el corte el ocio ruginoso embote,

Latina gente y con seguras plantas

Enturbie del Iordan las aguas santas.

Repara en que por ti, no te remontes

Con la prosperidad de otros sucessos,

Forman en verdes valls, blancos mōtes,

De veynte y cinco mil hōbres los huessos: c

Por mares, por distintos Orizontes,

Los dexas muertos, y a sus hijos presos,

Que tigre te ha engendrado, que peñasco,

Que buelues sin vengarlos a d Damasco?

Estan

DE LA IERUSALEN. 6

*Estan por las montañas de Iudea,
Por Ierico, Samaria, y Palestina,
Tan libres los lugares, que dessea
La gente, que de Europa peregrina:
Que ya por vuestros limites passea,
Armada de bordon, y de esclauina,
Bastante espada, defen suo escudo,
Contra enemigo de valor desnudo.*

*Tu, como si Dios no te mirasse,
Con mas ojos que tiene el cielo estrellas,
Estàs sufriendo que a los tuyos passe,
Lo que por no mirar se esconden ellas:
Quando de tantas almas no bastasse,
Lo que te estan mouiendo las querellas,
La pereza, y el ocio de tu gente
Incitaràn su mano omnipotente.*

*Quando tocan al arma tus trompetas,
Llamando al estrangero, y al vassallo,
Y dize (aunque con voz es imperfecta)
El ayre en el cañon, ponte a cauallo:
Campanas toca a fiestas de Profetas,
(Las pazes digo, las hazañas callo)
La gran Ierusalen por torres altas,
Haziendo burla de que a Tyro assaltas.
Y quan-*

ria, Póp. Me-
la libr. 7.
No es la mis-
ma que Iu-
dea, como
piensa Tolo-
meo en la 4.
tabla del Af-
fia.

LIBRO PRIMERO

T Quando el Alba por los campos halla
 En lecho vil de fragiles espartos,
 Desde la noche en que la tierra calla,
 La centinela desuelada a quartos:
 Dalmaticas se viste en vez de mallas,
 De telas Persas, y brocados Partos,
 Cubriëdo el cäpo, hasta las fräjas y orlas,
 De plata, y oro entre texidas borlas.

f *Concordia
 res parua
 crescunt*, lee
 el Symbolo
 que pone Al
 ciato.

g Aldana di
 xo por el
 Rey II. Guar
 daos que ya
 tira, joue El
 pañol el ra
 yo de su ira.
 h Edessa es
 aquella ciu
 dad que con
 u rri. S. Ma
 teo, y donde
 estaua el cu
 erpo de San
 to Thomas,
 oy se llama
 Orpha A
 drian, luni
 in Nomen
 clar.

*A*ssi a las Aras del altar se aplican,
 Y en vasos de oro (como dizen ellos)
 A Dios el mismo Dios le sacrifican
 En candidos de pan circulos bellos:
 f *La concordia, y la paz que multiplican,*
 La plebe humilde assi creció sus cuellos,
 Que ya llegan sin armas y bandera,
 Hasta la fuente del Iordan primera.

*T*oma las armas Barbaro Persiano,
 Toca a marchar couarde Saladino,
 Vibra los rayos en la Turca mano,
 Seräs del Assia g Iupiter diuino:
 To soy la embidia del valor Christiano,
 La imagen soy del muerto Norandino,
 Rey de Damasco, el que venció la empresa
 Que repite Antiochia, y llora h Edessa.

Dixo,

DE LA IERUSALEN. 7

Dixo, y con grito horrifono, temblando
 La quadra, al paño la santafima aplica,
 Adonde Bruno Lusignano alcanzando
 La espada, que le vence significa:
 El Eco por la sala resonando
 La voz articulada testifica,
 Que porque a la verdad la duda quite
 Las ultimas palabras le repite.

i Bruno Lusignano ven-
 cido a Noran-
 dino, Paul.
 Ecm. de la
 guerra sacra.

Aguará (dize en sueños) y rebuelue
 El pauellon con la sinestra mano,
 Despierta el Persa, pero vee q̄ embuelue
 La sobra en humo, el cuerpo asido en vano:
 Apenas por el ayre se disuelue,
 Quando parece que el pendon Christiano
 Vee leuantar en vitoriosas voces
 Terror de sus Genizaros ferozes.

Armase todo, y el arnes luzido
 De purpura cubrió, bañada en oro
 Honró el laurel sus sienas, y ceñido
 Resplandecio con militar decoro:
 Discurrio la verguença el ofendido
 Pecho, de ver que tanto Turco y Moro,
 Tanto Persa, y Egipto hauiessen visto
 Pisar sus Lunas el pendon de Christo.
 Venciole

LIBRO PRIMERO

1 Abrazando *Venciole aquella ilustre, y santa escala*
 la Cruz el *Del pastor que a Pachei ganò dos vezes,*
 múdo toca- *Cuyo Zenith los Angeles yzuala,*
 rá sus estre- *Cuyos brazos del Aries a los pezes.!*
 mos estos *Cuyo titulo abrió del Sol la sala,*
 dos puntos. *Cuyo Nadir los infimos juezes*
 m Moros de *Hizo temblar pues vieron en la suya,*
 Africa, a At- *Christo inmortal, la luz eterna tuya.*
 lãre llamarõ *Y presumiendo que el Frances ephebo*
 coluna del *Fue dueño de milagro semejante,*
 cielo. La di- *Armò su campo, y viose el rostro Phebo,*
 uina Marque *En otro tanto espejo de Diamante:*
 fa de pescara *Juntò desde Damasco al monte Nebo,*
 dixo è vn so- *m Los Barbaros q cubre el negro Atlante,*
 neto: Aql q *Y los que el n Astracaz Circa so mira,*
 el Vechio At *Y dixo assi, bañando el pecho en ira.*
 lãre Anchor *Soy yo quien era ayer? tan presto agravia*
 sostiene. *Fortuna al que honra, y el fauor entibia*
 n Astracã re *Con que pude rendir la inculta Arabia,*
 giõ de Circa *o La Gedrosia, y la desierta p Libia:*
 ña. *Soy quien desde las Pyras de la sabia,*
 o Gedrosia *Memphis de Egypto, hasta la arena tibia*
 entre la Ca- *Del Cassio mar passe cien mil Infantes,*
 ramania, y *Stn vagajes, camellos, y elefantes.*
 Drangiana. *Como*
 p Libia en- *Como*
 tre las dos *Como*
 Mauritania *Como*
 s donde la ha *Como*
 bitã los Ga- *Como*
 ramãtas, Hé *Como*
 ricus Glareã *Como*
 in Geograp- *Como*
 q Pueblos en *Como*
 la Scitia, Plĩ

Como

DE LA IERUSALEN. 8

*Cosmo si de mi nombre se estremecen
Desde el brauo Español al q Arimaspe,
Y cinco mil ciudades me obedecen,
Que se encierrã al: Hispanis a l Hidaspes:
Como si estatuas a mi fama ofrecen,
El Indio en oro, el Africano en jaspe,
Atreynta mil de tan heroycos nombres,
Vencen, y matan quatrocientos bombres?*

*Quando se rinde en: Adiauena, y Siria
Tanta ciudad, Ierusalen las llaues
Niega a mis armas, y en la playa u Tyria,
Surgen de Roma, y de Sicilia naues:
Rindo el jardin, x dela q en lëgua Assyria,
Semiramis llamaron por las aues,
Y el Tygris de la gran z Mesopotamia,
Y defiendese Tyro, no es infamia?*

*Adonde de mi Sol llega la sombra,
No digo rayos de su centro viuos
Rey de Ierusalen Guido se nombra,
Y bolueys de sus armas fugitiuos?
El Latino esquadrou al Turco assombra?
Vosotros soys los Barbaros astiuos,
Que ganastes la Armenia, y Natolia,
Y desde Turquestan a Circasia?*

nio dize, q
tienē vn ojo
solo en la frē
te, lib. 7.

l Hispanistrio
d Sarmacia,
Virgil, Hero
dot. y Adria.
Iani.

l Hidaspes
rio de la In-
dia va entre
los Medos, y
Parthos, Lu-
can. lib. 6. &
qua Nilicus
Hidaspes.

l Adiauena
region de Si-
ria oy Botā.
u De Tyro d
quē dixo S.
Lucas: Exiēs
definib^o Tyri

x Por los pē-
files de Babi-
lonia y A Se-
miramiscria
rō vnas aues,
Tibullus Al-
ba Paletino
sancta colā-
ba Siro.
z Mesopota-
mia region

Lo

LIBRO PRIMERO

entre el Ti-
gris y el Eu-
frates Babilo-
nia y Arabia,
Amian. libr.
23.
a Region en
la Tartaria.

*Lo que pensè callar dirè forçado
Del cielo que a llamaros me dispone,
Rompa el silencio el animo turbado,
Hable la pena, y el temor perdone:
Al crepusculo de oy, con rostro airado,
En tal verguença, y de shonor me pone
Norandino feroz (cada uer frio)
Que sus palabras imprimio en el mio.*

b Por los gi-
gantes q̄ está
debaxo d̄ los
montes, Lu-
can. Condi-
tus Inarimes
eterna mol-
le Tiphæus.

*Como a los que del cielo injustos dueños b
Quisero ser, no ay quien las peñas mude
Asi, temblè, gemit, prouè entre sueños,
Al leuantar el peso, y nunca ude:
Quedè como en la mar los rotos ieños,
Cuyas velas el Africo sacude,
Y en mas de sseo del humano estrago,
Que si fuera voraz Antropophago.*

c Pueblos de
Scythia en las
soledades d̄l
mar Tabin.
Sustentanse
de carne hu-
mana, Plu-
tar. li. 4. 12.
y Geio.

*La lengua me parece que le via
Por los tremulos huesos de la cara,
Por los escuros concavos salia
Horrido fuego en vez de vista clara:
En sombra se boluio la fantasia,
La sôbra en humo, el humo en viento para,
El viento en nada, y como ser no tuuo
Salio se de los brazos en que estuuo.*

N

No queda mas el adu el peregrino,
 A quien su mismo pensamiento assom'ra,
 Con las peñas y ramas del camino,
 Que yo, desvaneciendose la sombra:
 Pero como sufris que Norandino
 Me afrete assi: couarde vn muerto nõbra,
 A quien humillan la diuersa frente,
 La ð Ossa Boreal, y el Cancro ardiente?

d Seneca in
 Pip. si qua
 feruent' sub
 ic' Et Cancro
 es si qua ma
 ioris g' acta
 lis v'se.

Alçad el fresno, y abraçad el ante,
 Rebienten como viboras las yeguas,
 La Luna a la del cielo se leuante,
 Aborreced la paz, romp'd las treguas:
 Tiemble Sion, Ierusalen se espante,
 Por mas q' en sierras q' agua corrã leguas
 Las postas de la mar, y viento en popa
 Vomite gente en e Iope, y Tiro Europa.

e Iope, y Ty
 ro puertos d
 la Tierra sã
 ta.

Yo les harè dexar la Estola, y Alba
 Que truxeron al Assia los Franceses,
 Vistiendose en el muro que los salua
 En vez de las^e Dalmaticas arneses:
 Llame trompeta, y no campana al Aiba,
 Madrugue el Sol en lanças, y pañeses,
 T no passe vn Christiano sin ser visto,
 Desae la cuna al tumulo de Christo.

f De las Dal
 maticas ha
 ze mencien
 S. Epiphanio
 eran vestido
 antiguo, li. 2.
 contra Eicti
 bas.

B

Qual

LIBRO PRIMERO

g Viéro de la
 l'imaucra,
 Bap i Pius
 Mollisodoro
 ta Lepori ge
 ritia h dura
 h Horn. m. 2
 lib illi ad.
 i Que bié pin
 to Tiberi ola
 embidia: Ne
 mo peius deli
 bera: itate
 Dei séit quã
 inuidus.
 I Tiberiades
 ciudad de Ga
 lilea, donde
 Carito hizo
 aquel estupé
 do milagro d
 los panes, lo.
 6.
 m No eramar
 que es Frasis
 Hebraea:
 Idest magna
 aqua u colte
 ério, lauf in
 Concor e 26
 n Eitrella por
 Angel.
 o Nazarethes
 lugar de Gali
 lea, junto al
 môte Tabor,

*Qual suele con el g Zephyro templado
 (Dulce autor de las flores) euantarse
 Blando ruydo en verde selua, o prado,
 Y en cessando las ramas soffegarse:
 h O qual de abejas esquadron formado,
 Susurra mansamente al arrojarse
 Al brezo, mas de flor que de hojas rico,
 Y soffegarse en ocupando el pico.*

*Assi fue por la sala d'scurriendo,
 Éntre el ronco rumor murmurio blando,
 Vnos lo que propone confiriendo,
 Y otros la guerra, y la intencion loando:
 Brançardo (grã Soldã de Persia) baziêdo
 (Sobre el auer errado, dilatando
 La justa empresa) vna prolija arenga,
 Le culpa que en Damasco se detenga.*

*T arudante de Egypto a voces pide
 Las armas contra Guido Lusñano,
 El Conde don Remon rayos despide,
 Turco feroz, y Apostata Christiano:
 Este que entre los Barbaros preside,
 Vibró la espada en la temida mano,
 Que dei embidia de ver Reynar a Guido,
 Circuncidò su cuerpo de olio unguido.*

Era

DE LA IERUSALEN. 10

Era el Conde en el Reyno poderoso,
 Señor de Tiberiades, aquella
 Cuyo mar honró tanto el pie precioso,
 Que besa el Sol, y la mayor estrella:
 Y de la tierra, y cielo venturoso,
 Humana patria de la Virgen bella,
 Por quien Pedró llorò, por caso fo
 Auer negado que era Galileo.

Parias le daua el Libano diuino
 En myrra, y odorifera canela,
 Sydonia de Sear, y ei humor fino,
 Mas es de la traycion la embidia espuela:
 Porque viendo del Quinto Balduino
 Boluer a Guido la Real tutela,
 Apostatando de su ley sagrada
 Contra Ierusalén boluò la espada. 9

Alto y nuevo Typhon Sirasudolo,
 Toruo en la vosta, en proporcion gigante,
 De Joseph Saladino hermano solo
 Emulo del feroz Polidamante:
 Qual suete hazer temblar el xe al Polo,
 Nabe llena de poluora tronante,
 Sale del pauenon, y el lomo oprime
 De un bayo que al rigor del pesagime.

B 2

llamaron a
 Christo Gali
 leo, por que le
 erio en la
 Virge, y dixe
 ro a S. caro
 Et in cū Ga
 lileo

De las alabá
 ças dei Naza
 reth. hianaf
 cus hulla de
 Incarnacione
 p A syco liz
 mã aora Zay
 da Zeuer.

Pretiosa que
 munce Syco,
 Lucan. 10. 3:
 El pez d que
 se haze la gra
 na se llama e
 la légua Syria
 Sear. Carol.
 Steph.

q Christiano
 contra su tica
 put pugnat q
 est Christus
 Sarr. eno. iio
 uas. D. Tb. 3
 p. q. 8. a 2. 8.
 Paul. 1. Eph.
 rlolepu scilla
 mo primero
 el saladino.

La

LIBRO PRIMERO

Polidaman
te fue el que
tuvo con las
manos aq
peñalco que
se yua a caer
sobre el, y
sus compañe
ros, Rodigi.
c. 56. lib. 7.
e Porfiete ho
cas entra en
el mar el Ni
lo, y así se
llama Septē
fluum, y sep
tem gemi
num.

*La nara njada aljuba, a quien hazia
Circulo el llanto del Aurora en hilos,
Del oxopuro que la tierra cria,
Por donde entran al mar los siete Nilos:
De los ombres Atlanticos desuia,
Y un corbo, y Persa al fange de dos filos
Hizo rayo ael Sol, por que desfiudo
Vestir el ayre de centellas pudo.*

*Ya resplandece en forma de batalla
I eniz aro esquadron, y en su gouierno
Sale feroz Dalimançor Audalla,
Circa so en Patria, y de Brançardo yerno:
Cada sortija de la limpia malia,
Parece en fuerça, y luz diamante eterno,
Las verdes plumas de los vientos alas
Tremolan sobre un monte de bengalas.*

*Marbelio, Egisto, Candelor, Tigranes,
Los hierros juntan, vibran los abetos,
Dandose el parahien los Capitanes,
Y mostrando el valor en los esetos:
Tiembra el Fenicio mar tantos Soldanes,
Te! sagrado jordan a los secretos
Juncos se retirò, donde escondido
Llorò a Gofredo, y se quexò de Guido.*

De

DE LA IERUSALEN. II

De todos animado, finalmente
 Saladino veloz al campo sale,
 Haciendo que de Xerxes la gran puente
 Apenas con su exercito se yguale.
 Comiença el Conde a gouernar la gente,
 La vil de shecha, elige la que vale,
 Y de Ierusalen contrario fiero
 Boluò contra la Cruz la de su azero.

Despues de innumerable infanteria,
 De quanta tierra el Nilo, el Gange baña
 Puso en la infancia del siguiente dia
 Cinquenta mil cauallos en campaña.
 Corriò los campos de la gran Suria,
 Y las lagunas, cuya verde caña
 Iunco oloroso, y nea moue diza
 Aumenta el lor, y el Dan aromatiza.

Pasò a Antiochia, ensangrentò el Orontes,
 En otra edad Tiphon por los gigantes
 Que llamaron Arimos, y Tiphontes,
 Talando los lugares circunstantes:
 Y entre el Amano, y Casio excelsos mōtes,
 Donde tuuo quinientos elefantes
 El Rey Seleuco, en su ciudad que en vano
 Cercò Pompeyo, abriò camino llano.

u La infancia del dia es la Aurora, la juuentud el medio dia y la vejez la tarde.

x Et calamū flamm olentē Hier c 6.

Fuentes de quien nace el Iordan, a Rio que diuide a Syria d'Antiochia, Luc. libr. 6. quantum celer ambit Orontes.

bAmano mōte entre Cilicia, y Syria, Strab. li. 12 El monte Casio idem lib. 16.

c Seleucia ciudad de Syria, junto al Orontes, idē lib. 14.

LIBRO PRIMERO

Entrò quinze ciudades al Oriente

La Ciudad de
Capadocia.
A Tripol ga-
naron los Gi-
noueses, y en
tonces les dio
Balduino el
plato de esme-
ralda de la Ce-
na de Christo,
Leandro Al-
berto en la
descripciõ de
Italia.

Los Pueblos en
Macedonia,
junto al lago
Peneo.
Este Maestre
llaman algu-
nos Gerardo
de Redefort,
pero era ya
muerto, y así
mismo en la
carcel Adõio
de tanto Ade-
maro preso e-
otra batalla
del Saladin
Pineda. 1. 20.

*A Heracia, Eufрата, Bamberga, y Berea,
Hacia el Setentrion, al eminente
Guindaro que los campos señorea:
Paso del trapezon a la altura frente,
Y al Austro ganò a Apamia, y Laodicea,
La cueua de las Nymphas despreciada
A la boca de Orontes fabricada.*

*A Pela, patria de Alexandro Miano,
Cabeca principal de Macedonia,
A Larisa, a Megara, a Casiano,
Arctusa, Eliopolis, y Apolonia:
Por ser del Conde leua zito la mano
De Tyro, Arado, Tripol, y Syonia,
Y al Aurora los Arabes e Filarcos
Vencio a pesar de sus pintados arcos.*

*Con esto alegre, rico, y victorioso,
Lleuando los pertrechos necessarios,
Cercò de Tolmayda el muro, y foso,
Antigua possessiõ de los Templarios:
Su General, su Capitan famoso,
Maestre electo entre soldados varios,
Español en naciõ, y en apellido
Aguila tan Real como era el nido.*

Cavallero

DE LA IERUSALEN. 12

Cauallero ascendiente de la casa,
 A quien despues dio Cordoua su nombre,
 Que ya del Polo contrapuesto passa,
 Y yqual con Alexandro tuuo un hombre;
 Viendo que el Saladino el campo abraza,
 Salio del muro, y sin que verle asombre
 Tan desiguales armas, y fortunas,
 Las Cruzes del pendõ mostrò a sus lunas.

A Gonçales
 Fernandez de
 Cordoua lla
 maron grãde
 como a Ale-
 xandro.

Cubre al mancebo illustre que aun apenas
 El boco el labio entonces le cubria
 Vn blanco pto, cuyas orlas denas
 De oropuro que al Sol resplandecia:
 Enlazando maritimas Sirenas,
 Vna purpurea margen guarnecia,
 Haziendo a las correas carmesies,
 Euillas de oro engastes de rubies.

Estaua de relieue el bulto santo
 Al cerrar de la gola descubierta
 De aquella Virgen que nos honrò tanto,
 Que hallamos todos en su parto puerto:
 De azul esmalte, y de iras flor el manto,
 De roxo el cuerpo celestial cubierto,
 Los pies sobre la Luna, y con licencia
 Del suyo, le haze un Sol circunferencia.

LIBRO PRIMERO

El Claustro virginal era la Esphera

*Del Sol que cifran sus entrañas junto,
Que al del cielo que estaua por defuera
La Vnigen era indiuisible punto:
Porque como antes, y despues fue entera,
En no se diuidir fue su trasunto,
Que en lo demas a tal grandeza viene,
Que en este punto a todo Dios contiene.*

*h Penico-
mas tollunt
galeas, Mā.*

*La zelada h Penicoma que al viento
Ramos de hazar, y de clauelas vierte,
Era vn jardin portatil, y el cimiento
De otro muro per sil el cuerpo fuerte:
En medio tiene vn Angel de oro assiento,
Con vna espada que amenaza a muerte,
Y el manto para dar la suya assombro,
Con baxar de los ombros buelto al ombro.*

*La Cruz de Christo, cuya roxa lista
Que por en medio à diuidirla viene,
'Parce por la blanca del Bautista,
Senda d' sangre, a quien rendirla tiene:
El cauallo Estañol de feroz vista,
Acepillando el suelo se entretiene,
Que la espuma que argenta suelo, y plát.,
Buelue a cubrir la arena que leuanta.*

Como

DE LA IERUSALEN. 13

Como entre nubes de color de rosa
 Ta seca, ya saliendo, ya teñida
 En sangre, y del pauõ la Espbera hermosa
 Con ojos de oro, y verde entre texida:
 Assoma el Sol la frente luminosa
 De perlas, y crisolitos ceñida,
 Assi sale don Iuan, y en el Oriente,
 Suena el nombre de Cordoua excelente.

Mas aunque deste illustre cauallero,
 Sin otras muchas fuesse digna bazaña
 Vencer sin gente al Saladino fiero,
 En honra, y gloria de su patria España:
 Apretò de manera el blanco azero
 El afrentado Barbaro, que baña
 De sangre el muro, pues de cuerpos llenas
 Las cauas, hizo escala a sus almenas,

Cerrando pues las puertas al sustento,
 Hasta en las playas de la mar cercanas
 Fueron creciendo con rigor violento
 La hãbre, y peste dela muerte hermanas:
 La voz plebeya, el general lamento,
 Como si Luna, y Sol fueran ventanas
 Del cielo, a dar su quexa a Dios por ellas,
 Entrauan desde el Alba a las estrellas.

B 5

Viendo

LIBRO PRIMERO

i Allusion a
los de Nu-
manca, a
quien tuuo
cercados ca-
torze años
Scipion Emi-
liano Floro
lib. 2.

*Viendo que al Numantino glorioso
En el brauo Español conquista el Persa,
Y que el espacio de la torre al foso
Sabrà medir en la fortuna aduersa:
Determinose el Conde cauteloso
Con alma falsa, y plastica diuersa
Engañar a don Luan, y hazer de modo,
Que salvar una parte, pierda el todo.*

*En un blanco de Frisia corpulento,
Abierto de nariz, ancho de pechos,
De lados releuado, y siempre atento
Con viuos ojos, a los pies estrechos:
De cuello corto, de ceruiz esento,
Donde los lazos de listones hechos
Parecen en las clines, quando marcha
Hojas de rosa sobre rica escarcha.*

*Al muro llega, y por don Luan pregunta,
Animoso el de Cordoua responde,
Y en el reuerso de la blanca punta
De un azerado escudo el pecho esconde:
Maestre, di ze, tus soldados junta,
Diles que sufran, que desde oy el Conde
Sepassá al Rey Latino, y se arrepiente
Del yerro que dio muerte a tanta gente.*

To

DE LA IERUSALEN. 14

To boluere con ei a descercaros,
Y animarè su gente a la defensa
Dei sepulcro de Christo, por pagaros
En este bien la cometida ofensa:
Exagerando vuestros hechos claros
Pienso obligar a justa recompensa
Los Principes Christianos, y al de Roma,
Que del oro de Dios las llaves toma.

Si miras, dixo, el español gallardo
Que naciste Christiano, y Cauallero,
Tu dexaràs las armas de Branzardo
Del Saladino, y Tarudante fiero:
Lo que de tu valor Christiano aguardo,
Y de la fama de tu nombre espero,
Siendo a Ierusalen tu desengaño
De mas prouecho, que tu culpa daño.

Boluiò la tienda el engañoso Euares,
Restituyr a vozes prometiendo
A Syria los Catolicos altares,
Que estauan los de Persia deshaziendo:
T que tan cierto los Fenicios mares
Verian naues, su cristal rompiendo
Con blancas velas, y con roxas Cruces,
Como los cielos sus eternas luzes.

le uares ad
missam in-
tra equa ge-
nitalia ma-
num, nari-
busequi dar
tani admo-
uit qz o odo-
re irritatus
equ ante
omnes bin-
tum dedit,
Iustin. 1. 8.
alli,

Y fin-

LIBRO PRIMERO

*Y Fingiendo llorar enternecido,
Y pesarle de ver desdicha tanta,
Porque sí los Latinos, y el Rey Guido
Por el saltaron de la Terra santa:
No quedaua seguro su partido
Entre los Turcos, cuya voz leuanta,
Aunque pensando ser a los Christianos
Lo que el Griego^m Sinon a los Troyanos.*

m Peruri q̄
arte Sinonis.
Virg. libr. 1.
AENEYD.

*Huyó del campo en vn veloz cauallo,
Por quien Ierusalen ser Troya espera,
Que el beneficio del traydor vassallo
Aumenta el mal de la traycion primera:
Entrò por la ciudad, cantando el gallo,
No como Pedro, que si Dios le viera
(Aunque todo lo ve) bastaua el canto
A derribar al Còde a vn mar de llanto.*

n De mirar
Christo a s̄a
Pedro nacie
ron sus lagri
mas, y arre-
pentimiento
Táfilo en el
primer capi-
tulo. Quàdo
Christo ver
lui gliochi
riuolle tuto
fissece, e im-
pianto se dif-
ciolle.

o Troya lla-
mada así de
Dardano, Vir-
gil. 6. AENEY.
& Troya dar-
danus auc-
tor.

*Con la fuga del qual el Saladino,
Alçò de Toiemayda el cerco, y luego
Poniendo las banderas en camino
Iuro poner a sus estados fuego:
No menos pertinaz el Turco vino
Al mar Tiberio q̄ al Dardanio o el Griego,
Por la hermosa que por monstro queda
Del blanco cisne, y de la hermosa Leda.
Ierusalen*

Jerusalen en tanto a la venida

*Del Conde, a Dios, al Rey, y a si; erjuro,
Cuelza sus call. s, y de luz: vestida,
A imitacion del cielo estrella el muro:
La torre de Sion mide asreuida
p El fuego arrojadizo, al fuego puro,
Tanto que el eco de la ardiente bomba,
Ya en el Caluario, y ya en Belē rimbōba.*

p Desde el
tiēpo de los
Macabeos
auia fuegos
arrojadizos,
& ignis iacu
la, Mach. 1.
cap. 6.

*Hablaron las campanas de alegria,
Y tanto con el Conde el Rey se alienta,
Y don Iuan de Aguilar, que el mismo dia
Mil templarios soldados le presenta:
Que con quarenta mil de infanteria,
Y de caualllos, y hōbres de armas treynta,
Sale animoso, porque el arbol lleua,
Que diu la fruta para Dios tan nueua.*

q *Ecce Arca
federis Do-
mini antee
det vos per
Iordanem*
Ios. cap. 3.
r *Non gla-
diu, aut na-
mero non ui-
ui.*
*Arias Mon-
tan. ode. 18.*
*(Heraclio se
llamaua el
Patriarca de
Ierusalē, quā
do se perdiō
la Cruz, por
que auia pro-
fecia, q vno
la auia de ga-
nar, y otro
perder.*

*Lleua gran parte junto al clauo, y marca,
Que Dios sellō quando moneda hazia
De Cruz, muriēdo en ella, como el q Arca
r Con que Israel sin pelear, uencia:
Sale a la puerta de oro el Patriarca,
Con el Alba mas candida que el dia,
Mitra, y capa que bordan las vitorias
De Christo, y d'su vida y muerte historias.*

En

LIBRO PRIMERO

En la siniestra el Pastor a cayado,
 Cuyo extremo remata en christal y oro,
 Bendice al Rey christifero soldado,
 A cuya bendicion responde el Coro:
 De gente el muro popul arcerado,
 Por ver cautiuo desde el muro al Moro,
 Y alguna entre los arboles rebuelta
 Allí quisieran esperar la buelta.

Que vença, ruega a Dios la humilde plebe,
 Como Abraban los Reyes Elamitas,
 Amrraphel, y Arioch, para que lleue
 Melchisedech las decimas benditas:
 Del muro entonces, y las puertas lleue
 Laurel Fenicio, y palmas Beteheimitas,
 Honrando verdes, y amarillas hojas
 Las blancas armas, y las plumas roxas.

t Genesis c.
 18. cui. 9 de
 cimas om-
 nium diui-
 fit Abraham
 à Hebreos,
 cap. 7.

Tocaua el Sol el mas ardiente sino,
 Quando marchaua el esquadro cruzado,
 Y el Conde al^u Amarinto christaino
 Enderecua el campo fatigado:
 Pero auisoprimero al Saladino,
 Que el rio de su exercito ocupado,
 Necesitasse al Rey que se aloxasse
 Donde el agua forcoja le faltasse.

u Rio peque-
 ño algunas
 vezes grãde
 de arroyos
 que se juntã
 aunque mu-
 chos dizẽ q̃
 fue la fuente
 Saphoriana.

El

El Turco diestro adelantó la gente,
 Que por la margen ocupando el río
 Beuó, y detuvo la raudal corriente,
 Y aloxose de un bosque en lo más frío:
 El Rey de estratagemas inocente
 Llegó buscando algún lugar sombrio,
 Donde mirando el agua que dessea,
 Beuó con el engaño la marea.

Pero sabiendo que ocupaua el puesto,
 El Egypcio Soldan detuvo el passo,
 Alexandose triste, y descompuesto
 Por las arenas del inculto raso:
 Bordaúa de oro: Antartico el opuesto
 Polo, en las nuues roxas del Ocaso
 El padre de Faeton, quando al sediento,
 Christiano, mira el Saladino atento.

Y quando el puro cielo dio licencia,
 Que se fuesse a dormir la noche elada,
 Y el Sol la Orizantal circunferencia
 Cuió de su pretina arrebolada:
 Estudio militar, y diligencia
 Mostrò su gente belica ordenada,
 Y por que junta la vanguardia marchó,
 Al arma toca el enimoso paró.

x Oro per
 el Sol, porq̃
 los Planetas
 se llaman d̃
 su: calida-
 des, ó colo-
 res, como di-
 ce Orontio
 Fineoli . i.
 Sph. mandí.
 Saturno el
 plomo, Jupi-
 ter el estaño
 Marte el hie-
 ro, Sol el
 oro, Venus el
 laton, Mer-
 curio el azo-
 gue, la Luna
 la plata.

Ne

LIBRO PRIMERO

No pudo el Rey la coronada frente
Boluer couarde al barbaro enemigo,
Y recogiendo la turbada gente,
Mas desdichado que en Xerez Rodrigo,
Se opuso al rayo del furor presunte,
Como cauallo indomito al castigo,
Que quando el cielo a darle se declara,
No ay piedra è y Rafidin, Moyses, ni vara.

y Rafidin
lugar en el
desierto jun-
to al monte
Oreb, Exod.
17. nu. 33.

Con mas sed de agua, que de sangre agena,
Para beuer el humido rocio,
(Llanto del Alba) esprimen el arena,
Que està mas cerca del vezino rio:
La gente aqui, y alli se desordena,
Que no como a Israel les puso brio
La cisterna de Beth, pues darle fragua
Onças de sangre por adarmes de agua.

El campo en orden al que està sin ella,
Cubre como la mar con altas olas,
Aunque le puso Dios por detenella
Eterna carcel en arenas solas:
Marte encend: o su fulgurante estrella,
Y como roxo campo de amapolas
Colerico dexò (manchando el velo)
Vna senda de sangre por el cielo.

Halla-

Hallárense (al partir los Turcos fieros)
 Las vanderas Latinas, y cruzadas
 Tan distintas, que estauan los postreros
 Oyendo Missa en tiendas enramadas:
 Tan aprissa acometen los primeros,
 Las lanças a los ristes arrimadas,
 Que de sus golpes (aunque mas los llama)
 Apenas llega el eco, ni la fama.

Tacon Dalimancor que va delante
 El escuadron Genizaro discurre
 El filo por los cuellos arrogante
 De toda vida que a su planta ocurre:
 Anima sus Egypcios Tarudante,
 Que le parece que su brazo incurre
 En la pena que tiene de couarde
 Quien puede, y llega a los peligros tarde.

Derriba aqui y alli Sirasudolo
 Franceses, Maronitas, y Abissinos,
 Y Polidartes va siguiendosolo
 Por la candida Cruz a los Latinos:
 Qual suelen (perturbado el claro Apolo)
 Alestiuo Aquilon los negros pinos
 Sonar las jarcias, y cruxir las telas
 De las inchadas resonantes velas.

C

Asi

LIBRO PRIMERO

*Assi se queixan a sus golpes fieros
 Las Catolicas armas que a esha ze
 Bran zardo, que los Barbaros azeros
 Apenas en la sangre satisfaze:
 Y como blanco cerco de corderos
 Que en verde campo simplemente pace,
 O vulgo vil del arrugado toro
 Huye el Griego esquadron de Candeloro.*

*Donde guardauan Angeles, y estrellas
 El ramosanto de la dulce vara,
 Que las amargas aguas, puesto en ellas,
 Dulces boluid de la desierta z Mara:
 Llegò Marbelio, aunque a sus luzes bellas
 Cierra los ojos, y las armas para,
 Y discurriendo por distinta parte
 Le tuuo embidia en su Epiciclo Marte.*

z Mara es de
 fierto junto
 al mar Ber-
 mejo: Qui of-
 tendit eilig-
 nū, quod cū
 missiſſei in a-
 quas in dul-
 cedinem ver-
 ſe ſūt, Exod.
 cap. 15.

*Qual suele al Sol (quando en su carro ardiète
 Declina de Nepruno a los palacios)
 La nuue que del mar alcò su frente
 Cubrir sus cercos de oro, y de espacios:
 Y el por las partes raras diligente
 Dar resplandores, y dexar espacios,
 Assi a los ojos de los Turcos ciegos
 Daua el Sol de la Cruz diuinos fuegos.*

Cien

Cien hombres que en su guarda estauã jutos

Eran la nuue en quien sus rayos dauan,

Que para el tiempo de quedar difuntos

Mil Angeles por alto reboauan:

Delesquadron en los estremospantos

El Duque Herfrãdo, y don Remõ estauã,

Siendo como el Antartico, y^a Calisto

Polos del mundo de la Cruz de Christo.

a Calisto
por el Polo
Artico: Hæc
no fuma sua
sydere vela
regit. Pro-
pert, lib. 2.

Mas como tuuo a sus diuinos lados

Dos hombres, vno de los quales tuuo

Tal se en los brazos d'vna Cruz colgados,

Que afsido dellos en su cielo estuu:

T el otro, a quien los cielos enlutados,

El Sol, que de admirado se detuu,

T las piedras que hablando no mouieron,

Assi Herfrãdo, y Remõ cõ la Cruz fuerõ.

b Porque Eli:
sa hermanz
de Sibila fue
cajada qua-
tro vezes, y
Didocattissi-
ma, como lo
refiere aquel
elegante Epi-
grama de Au-
sonio, porq̃
desde ella a
Enças huuo
trecientos a-
ños.

Fenisa la lla-
ma Virgilios
Hunc Phenē
satenes Di-
do, lib. 1.
Æneid,

Casado estaua Herfrãdo con Elisa,

Hermana de Sibila generosa,

Reyna en Ierusalem, que a la Fenisa

Vencio^b (sino en ser casta) en ser hermosa:

Este guardõ la celestial diuisa

De nuestra vida, y redencion dichosa,

Pero el Conde cruel transfuga fiero

Boluiose al Turco, a quien siruio primero.

C 2

Si-

LIBRO PRIMERO

*Siguiendo van al Conde sus soldados,
Y Almerico su hermano del Rey Guido,
Los biere, y los afrenta, a quien ayrados
Bueluen las armas con infame oluidio:
Mirando al Conde los demas turbados
Consultaron el animo vencido,
Mas rendido el valor, que el alma viste,
Pocas vezes el animo resiste.*

*Ya los soldados a la voz valiente
Del heroyco don Iuan bueluen la cara,
Mas viendo el agua q̄ relumbra en frēte,
Y en su limpio cristal la muerte clara:
Aunque es la fama luz, y fuego ardiente,
Donde la vida es Fenix quando para,
Mas quieren ser, con apetito ciego,
Mariposas del agua que del fuego.*

*Creciendo (al fin) la desigual contienda
Suena el azero, saltan los escudos,
El armonia belica estupenda
Da voz en ecos a los montes mudos.
Rompe el cauallo la obediencia, y rienda,
Aunque leales animales rudos,
Y a pessar del que lleva, aunque le oprima,
Se arroja a la agua, y va nadando encima.*

Tal

*e Es multitu
do eius sicut e-
xaruit, Isai.
cap. 5.*

DE LA IERUSALEN. 19

Tal huuo que perdiendo su decoro
 Fue de Genesareth al bondo lago,
 Tal al Iordan, al e Lico, y al Crisoro,
 Dexando al Rey en su fatal estrago:
 Dó luã, bañado el mato en sangre, al Moro
 Que tiembla desta voz, diçe: Santiago,
 Y por ser de los de Asia tan aduersa
 Al artaro Bautista, y Christo al Persa.

T como el diestro caçador se arroja
 Tras el alcon, y la abatida garça,
 Que para remontarla no le enoja
 La profunda corriente, peña, ò garça:
 Assi esgrimiendo la luziente boja,
 Se arroja al agua, porque no se esparça
 El esquadron que tan sediento aduerste,
 Que beue, y mira en el cristal su muerte.

Qual mira que beuiendo dulcemente
 De pechos en la arena, los cristales
 Rompiendo con la boca, y la corriente
 Deteniendo con tragos desiguales:
 Desde el cerebro a la mojada frente
 Le rompe vn Persa con berid. is tales,
 Que al rio, que cayendo en el rebuelue,
 Mas que beuió cristal, sangre le buelue.

C 3

Qual

d Genesareth
 lago, ó mar
 de Galilea,
 donde Chri
 sto llamó a
 sus discipu
 los, Egeiup d
 excidio He
 rofol libri. 3.
 cap. 26.

e Lico se llama
 mó primero
 Matias,
 Quintus Cur.
 de reb. Alex.
 lib. 3.

f El, y el Cri
 foro corren
 junto a Da
 niasco, e y se
 llama Adege
 le Adrian. in
 Nomenclat.

LIBRO PRIMERO

Qual arrojado en la corriente airada
Huyò del Turco hasta besar la arena,
Que al guardarle con la mano alçada
Hiere las ondas donde el golpe suena;
Qual sin temor de la desnuda espada,
Que la ceruiz beuerzdo le cerzena,
Intenta proseguir (que gran prestezza)
Separada del cuello la cabeza.

Qual cortando las ondas diestramente
(Que nunca en la carrera el temor para)
Cada vez que las parte con la frente
Se lleva un trago al levantar la cara;
Don Iuan entre las ondas diligente
Vnos haze salir, y otros ampara,
Qual que se aboga de la clin asido
Ya quisiera vivir porque ha beuido.

Tal mira que colgado de la silla,
Mientras beue el cavallo, tambien beue,
Tal arrojado en la juncosa orilla,
Muerta la sed, y el muerto no se mueue;
Alli don Iuan (estraña maravilla)
No beue el agua, pero el agua embeue,
Y sale della el Tantalosoldado,
Mas que de azero, de su arena armado.

A co.

DE LA IERUSALEN. 20

Acoronar las Aguilas partidas
Cierra en la gente q̄ Branzardo ordena,
Donde se vieron otra vez vestidas
Las armas que bañaua sangre agena_:
Pareciendo despues de mil heridas
Grana la sangre, y perlas el arena,
Que por salir del rio a ganar fama
Se vistio como pez de dura escama_.

Estaua entre los Turcos Bonifacio
Marques de Monferrato, que teñidas
Las armas, que eran antes vn topacio
En vn rubi boluieron las heridas:
Don Iuan, alta la espada, en breue espacio
Su vida libra derribando vidas,
Y lleva al rededor los mas gallardos,
Qual viento en remolino secos cardos.

En vn melado Barbaro que el suelo
Con las cubiertas belicas barria,
Que de flores de nacar ata vn velo
De plata con inquieta argenteria_:
A detenerle sale (como al cielo
Se pudiera impedir el armoma)
Pimampiro señor del mar Hircano
Con vna antena en la derecha mano.

LIBRO PRIMERO

*El golpe dio en la tierra, y de la espada
No se pudo guardar, porque el siniestro
Braço dexò la rienda encomendada,
(Derribado del ombro) al braço diestro:
La Esfera de vn mudo jo tronco errada
Puso a sus pies a Didimo, y Syluestro
Del fiero Candelor, quando el de España
Llegò embidioso de la injusta baxañ.*

*Era robusto Candelor, fornido,
Descubierto de musculos, y venas,
Mostraua el cuello en la cerviz curtido
N egras arrugas de doblezes llenas:
Mas del valiente Cordues herido,
Los arcones trocò por las arenas,
A quien el Español atropellara,
Si menos gente Barbara llegara.*

*Ponsele delante Roderino,
Villano agricultor de Alexandria,
Que a ser Alfevez de cien hombres vino
Desde el arado que regir solia:
Espera al Español blandiendo vn pino,
Que de sangriento humor teñido auita,
Mas resistido en el paues dorado
Hallose de la espada atrauesado.*

Cayo

DE LA IERUSALEN.

Cayò el Nembroth del Asia, ya su fiero
Gemido, en tropa acuden seys Circafios,
Escrime en torno el fulminante aZero,
Detienen se las armas, y los passos:
No dexa mas sollicito y ligero
La arquitectura de los dulces wasos
Exercito de abejas, quando el oño
Asluto, abraça el cercho artificioso.

21 g Appol
alegoria, Ne
broth hijo d
Cham, que
fue hijo de
Noe, el que
fibrico aque
lla torre, lo-
sep. libr. 1.
Ant Comel
tor in cap.
10. Gene. le
llama gigan
te, y de esta
tura de diez
codos.

Que de seguir a los Christianos dexan,
Y altas las armas con don Juan se paran,
Pero burlados del rigor se alejan,
Con que sas braços tiran y reparan:
Como la placa blica despejan
Las negras frètes de ante blanco amparã,
Mas diuidiendo el de aguilas los antes,
Mirò por las adargas los turbantes.

Diez passos buela de Artimano al suelo
La cabeza mirando al joven fuerte,
Porque fue tan veloz, y presto el buelo,
Que despues de morir llegò la muerte:
Rompiò por las quixadas a Brunelo
Con tal furor, que quando el alma vierte,
Aunque salia de arrogancia loca,
Hallò la puerta sin buscar la boca.

C 5 De

LIBRO PRIMERO

*De tres conchas que estauan fuertamente
De tortuga marina fabricadas,
Selin cubrió la verdinegra frente
Despues de mucho tiempo al Sol curadas
Alli rompio don Iuan su azero ardiente,
Reluziendo las partes separadas,
Como se vee tal vez en blanco velo
Dos cometas correr a un tiempo el cielo.*

*Mas desatando del arçon la espada
Mas famosa que fue de hombre ceñida,
Para ocasiones del bonor guardada,
Y en ultima defensa de la vida:
Y desde cuya guarnicion dorada
Hasta la punta la canal bruñida,
Tenia escrito de David un verso,
Nielado de oro en el azero terso.*

h Nielar es
encaxar un
metal en o-
tro, como el
oro en la pla-
ta, o la plata
en el azero.

*Entrose por la furia del confuso
Tropel de la batalla derribando
Feroz, quanto delante se le puso
El manto blanco eu purpura bañando:
Asi por el tumulto circunfuso
La espada pinta el Español vibrando
Al Gallego Patron, y por las plantas
Del cauallo veloz cabeças tantas.*

DE LA IERVSALEN. 22

El Duque de Antiochia por mil partes
Manchando el manto candido del T^{em}ple,
Las Cruces de los rotos estandartes
Quiere, que en el, el Barbaro contemple:
Llegaron Cefiforo, y Polidartes,
Para que el braço belicoso temple,
Mas cayeron los dos en la campaña,
Como el bexo al passar de la guadaña.

Anda aua por las armas vitorioso
Entre sangre Catolica Sultano,
Quando Bohemundo el hieirro belicoso
Tiño en su pecho basta bañar la mano:
Llegò al sacar el filo sanguinoso
Para vengarle Alcidamar su hermano,
Mas la cintura de vn reues partida
Mostrò los intestinos por la berida.

Guido para mouer (alta la diestra)
Los que del fiero Trance van buyendo,
La teorica en practica les muestra,
Y viene obrando lo que va dizsendo:
La honra (dize) es oy, la vida vuestra,
Aquí para ad, que viuireys muriendo,
Oyolo el miedo, y la color perdida
No dio al honor, sino a los pies la vida.

Defej-

LIBRO PRIMERO

*Desesperado el Rey derriba à Zaro,
Corta el siniestro brazo a Clariberto,
Y al rubio Telephon, sobre el reparo
El ombro dexa hasta la cinta abierto:
A Orfilo, morador del Iordan claro,
La desnuda ceruiç del cuello yerto
De vn reues, por diametro derecho,
Dexò como pelicano en el pecho.*

*Pero viendo su gente sin gouierno
Cubrir de vn monte lados, cūbre, y faldas,
Mirò del Capitan diuino eterno
La vanderà en que puso las espaldas:
Y besando el cristal, lloroso y tierno,
Que engastauan jacintos, y esmeraldas,
Como el que ya siuctua en altas olas
Sacò del alma estas pa'abras solas.*

*i Arfacida, Bien se (diuina entena, en cuyos cauos
Partho, por Nuestra vela mayor se vio tendida,
q̄ como los Arbolen cuyas ramas de tres clauos
Pharaones d La vanderà colgo de nuestra vida)
Egipto se lla Que oy auemos de ser muertos, o esclauos
mauan Arfa- De vn Barbaro cruel fiero i Arfacida,
ces los Reyes Por estar ofendido el dueño santo
Párthos, y de Que obro con vos, y por nosotros tanto.
Nos sus vassa
llos A:faci-
das.*

*Pero con todo le suplico, y ruego,
 Por lo que en vos pasó, pues el rogauz
 A su gran Padre por el pueblo ciego
 (Soberana de Amor, diuina aljaua)
 Que temple de su ardiente rayo el fuego
 Con la piedad que nuestras culpas la ua,
 Así lloraua humilde el Rey latino
 En la puerta mayor del Rey diuino.*

! La puerta
 para Dios es
 su Cruz.

*Pero llegando en una Alarbe tropa
 Del Apostata Conde los soldados,
 Al Rey conocen en la regia ropa
 De lirios de oro sobre azules prados:
 No de otra suerte por la hojosa copa
 Del alamo se meten destumbrados
 Los paxarillos, quando el Sol se encubre,
 Que todo el Rey de Barbaros se cubre.*

*Prendente, y fingen que tambien traian
 Al Conde preso, los Maestres prenden
 Del Temple, y de san Iuan, que defendian
 A Guido, que mil Barbaros ofenden:
 Y aunque morir con honra pretendian
 Los mismos que los matan los defienden,
 Que como hacienda propria (y es partido)
 Ampara el vencedor al que ha vencido.*

CANTAN

m Demonem
alligati Cru
ci more Tri
um *ubi* circū
duxisse, *7* az
ques de orat.
n Este Duque
llama Nau-
clero Rey-
naldo de Ca-
stellon, y A-
maro en su
conquista Bo-
hemundo.

o Dormiuit
in domine di-
ze la Escripu-
ra muchas ve-
zes y Silio Ita-
lico en el lib.
15. Non simi-
lis morti de-
derat placidif-
sima somnos,
y Valerio Fla-
co, Fratri que
simile latio.
lib. 8. y Ovi-
dio imagen
suya.

p La Hetru-
ria es la Tos-
cana, desde
Florençia ha-
sta las riberas
del Tibre.

LIBRO PRIMERO

Cantan victoria preso el Rey Latino,
Roban el campo, y roban la Cruz santa,
Mas por el oro que el valor diuino
Triunfo m de Christo q̄ al infierno espanta
Alⁿ Duque de Antiochia el Saladino
Desnuda hasta los pechos la garganta,
Por dar exēplo al Rey, y al mundo a sōbro
Derribò la cabeça sobre el ombro.

Saltò la sangre, y dando al Rey que estava
Al tragico espectáculo presente,
Al rostro, que con lagrimas bañaua,
Turbò la vista, y enturbio la fuente:
Mas quando vio que el llanto le quitaua
La reliquia del martir excelente,
Recogiola en un lienço, y vio que el dueño
El alma daua à Dios, el cuerpo o al sueño.

El Persa prouocado a mayor furia,
Mādo q̄ quātos de Cruz blāca hallassen,
Por solo hazer al gran Maestre injuria,
Los Genizaros Turcos degollassen:
Porque los cāpos de la antigua p Hetruria
Desde los valles de q̄ Ra sin honrassen,
Hasta los siete montes, donde tomā
Eterno asiento la sagrada Roma.

Quiso

DE LA IERUSALEN. 24

Quiso el cielo que fuesen los primeros
 Que degollasse el esquadron Persiano
 Dos famosos Templarios Caualleros,
 Natalio Florentin, Celio romano:
 O soldados de Christo verdaderos,
 Que desde el Temple al Templo soberano
 Por el mar del martyrio, entre las olas
 Vays a teñir en sangre las Estolas!

Alli murieron Placido, y Merencio,
 En la boca las Cruzes de las dagas,
 Alli del ayre Hispolito, y Fulgencio
 Clarificaron las regiones vagas:
 Y desde alli con militar silencio
 Al cielo fueron a cobrar sus pagas
 Tres mancebos soldados, Damastyo
 De quinze años no mas, Flauio, y Filipo.

En una tienda a treynta y dos soldados
 Missa de Zia en alta voz Marcelo,
 Sacerdote Latino, en los sagrados
 Dedos el pan, que descendió del cielo:
 Los ombros muestra el ornamento armados
 Symbolo de su fe, y ardiente zelo,
 Todos piensan morir, todos han visto
 La muerte antes amarga, dulce en Christo.

q Raphain,
 o Raphain
 es nombre d
 vn valle juro
 á Ierusalen,
 Iosue . 13.
 Itai. 17.
 Et erit sicut
 querens spi-
 cas in valle
 Raphain.

r Noster hic
 sermo, quia
 narrationem
 continet de
 ijs que ad
 Deum perti-
 nent rebus
 absurdū nō
 erit etc.
 Así preuene
 Eusebio quā-
 do quiere tra-
 tar de los
 martyres in
 prologo. lib.
 5.

Al

LIBRO PRIMERO

*Alfrangir la particula, con tanto
Furor llegaron que Marcelo al pecho
Trajada el pan, y beue el Caliz santo,
Que gran regalo en passot an estrecho!
Baxa a la barba venerable el tanto,
Y della al Caliz en piedad deshecho,
Para que el cielo, (ó sangre santa) aprueue
Quien mezclada en sus lagrimas os beue.*

*Por la espalda al altar le claua vn Moro,
Y tan presto en la boca el alma tuuo,
Que parece que entrò en el vaso de oro,
Poco antes cielo donde Dios estuuo:
La Missa acaba en el celeste Coro,
Que el ardiente crisol no le detuuo,
De suerte que al dezir, la Missa acaua,
Conocio que la Gloria començaua.*

*O caso peregrino, que ninguno
De todos treynta y dos se leuantasse,
Pero que alli sin mouimiento alguno,
Las trepidantes armas esperasse:
Qual suele por los campos de Neptuno
La naue (no dexandola que passe)
Exercito de vientos encortados
Batirla juntos, y romperla airados.*

*Asi dixo Si
lic: Multum
trepidantib?
arimis, libr. 9*

Que

Que allucien el arbol, y el trinquete
 Racamentas, y velas tan remotas,
 Que la braca, el briol, y el chasal dete
 Cubren el agua (las mesanas rotas)
 Y unos por otros intrucados mete
 Los estayes, las triças, las escotas,
 Assi mezclando cuerpos, piernas, brazos,
 Los hizieron los Barbaros pedaços.

Acuyo exemplo con alegres vazes
 Muchos sin serlo, por morir dixeron,
 Que eran de los Templarios, y velozes
 A los filos Genizaros corrieron :
 Y en sus manos sangrientas, y feroces
 Con varoniles fuerças ofrecieron
 Sus candidas gargantas, y sus vidas
 Algunas belicosas Heroydas.

Entre las quales Angela famosa
 En Nazareth nacida (patria santa
 De aquella siempre Virgen teta hermosa)
 Ofreciò con las manos la garganta :
 Tan dulcemente Alexandrina rosa
 De maya la color, si se leuanta
 Febo a nuestro Zenith, y menos bella,
 Pnes fue ahi rosa, y en el cielo estrella.

D Quando

t Heroydas
 es femenino
 de Heroes.
 Estat lib. 3.
 Grayas La-
 tias, que He-
 roydas.

Al nacimiento
to del Sol llama
mò purpureo
Manuano:

Purpureo
Sol nascitur
aureus orio.

x Ascalón ciudad de Palestina en la superior Idumea, Joseph. lib 5 cap. 3.

Ierem. 2, A. mos. 1.

y El hado es en dos maneras, particular que es la constelacion en que vno nace: y vniversal, que es el orden inmutable de las cosas, Leticia Bonif. leccion quinta cap. 6.

Mas segun nuestra verdad Catolica ninguna cosa pende del hado, ni de la fortuna fino de la voluntad de Dios.

LIBRO PRIMERO

*Quando la sangre basta los pies alcanza
Del nueuo Diocleciano, y Ecelino,
Mandò cessar la desigual matança,
Y a verlos presos arrogante vino:
Sus hechos les refiere, y su esperanza,
Tan soberuio, que el fue lo Palestino
Esteril le parece en tantas glorias
De las palmas que esperan sus vitorias.*

*Parte el rico despojo con su gente
Liberal, apacible, y generoso,
Diziendo, que la gloria solamente
Era del Capitan el premio honroso:
Bañaua el Sol purpureo el Occidente,
Quando marcha à Ascalon, y vitorioso
A los del muro, muestra, y fugitiuos
Atado vn Rey, y veynte mil cautiuos.*

*Di Zelos, que se den, y no dezengan
El curso de sus glorias a sus y hados,
Y que apartado con sus dichas vengan
Antes de verse en tanto mal cercados:
Que no es posible que defensa tengan
Para sufrir a saltos de soldados
Que vienen hechos a vencer, y tienen
Fresca la sangre en que bañados vienen.*

Responde

DÉ LA IERUSALEN.

*Responde el animoso z Ascalonita,
Que se darà si al Rey viuo le entrega,
Y a darle el vencedor se precipita
Que por entrar ninguna cosa niega:
Abren las puertas (la stima infinita)
Al vitoriofo Barbaro que llega
Echo vn jasse de sangre de Christianos,
Que de los mismos son hijos,ò hermanos.*

*Descansa el fiero Egipto, y juntamente
El vencedor soldado, y el vencido
Goza su Rey la Palestina gente,
Y quedan libres Almerico, y Guido:
Que vn Barbaro sin ley a todo Oriente
En cumplir su palabra exemplo ha sido,
Mas parece que serlo contradize
Quien cumple vencedor lo que antes dize.*

*Con tantos, y tan prosperos successos
Para seguir su centro el Saladino,
Dexando en Ascalon presidio y pressos,
De la santa ciudad piso el camino:
Los muros que ya temen verse o presos
Temblaron al Genizaro vezino,
Y gimiendo en sus quicios la dorada
Puerta, pronosticò la Persa entrada.*

26 z Ascaloni-
tas se llama-
uan los Re-
yes d los Fili-
steos Iosue.

13.3.

a Nauclero
en la genera-
cion 5, dize,
q era el Sala-
dino varò de
notable inge-
nio, liberalis-
simo con sus
soldados pia-
doso con los
vécidos, y cò-
stâtisimo en
guardar su
palabra, aunq
Paulo Emilio
dize q la rom-
pio, y q no
dio al Rey
hasta pasado
vn año, lib. 2.

b Al Conde
c Monte de
Ierusalen: In
quo Christus
crucifixus
fuit Ioa. 16.

D 2

Sobre

LIBRO PRIMERO

Sobre Ierusalen, que ya mal quisto

Maldize à Guido, y al traydor perjuro

El acote del Asia, jamas visto

Llegar tan cerca del sagrado muro:

Mira la gran ciudad que mirò Christo;

Ya con su tienda en c Golgota seguro,

Y dende con su llanto temblò el c cielo,

Hizo temblar con su soberuia el suelo.

*6 Humane
natura veri
tati astruens
Iansen. in cõ
cord. Euan.
Porq como
era verdade
ro hòbre cõ
uenia no es-
tar ageno de
los afectos
humanos,
Mar. 11. Luc.*

*6.
d Salen es lo
mismo que
Ierusalen: At
vero Melchi
sedecb Rex
Salen, Genes-*

*14.
e Monte de
Palestina. 1.
Regum. 18.
31,*

*f Albion In
galaterra de
los montes
Albos, Pthol.
lib. 2. cap. 3.
g Ecce duo
calatbi pleni
ficiis, Ierem.
cap. 24.
h Sedechias
Rey de Iudà,
4. Reg. 24.*

Los afligidos miseros vezinos

Que desde las almenas visto auian

Tan alegres salir a los Latinos

Que ya vencidos, y en prision boluian:

Desde los muros de d Salen diuinos,

Por el laurel, y palma que llouian,

Agora vierten la grimas, y enojos

En vez de bojas de sus tristes ojos.

O nueva c Gelboe la densa nieue

Derriba en llanto de tu cano estremo,

Hasta que aquel que en f Albion la beue

Corra el mar de Fenicia a vela, y remo:

Dile Ierusalen que no renueue

Al Dios de los exercitos supremo

Los g calatbos de fruta, ni los dias

Del Reyno, y maldicion de h Sedechias.

DE



DE LA IERUSA-
LEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO SEGUNDO.

ARGUMENTO.

RICARDO Rey de Inglaterra passa à España con su hija Leonor à visitar el Santissimo cuerpo de su Patron Santiago. Sibila sale de Ierusalen con sus hijos, y hallando libre à Guido se va con el à Tolmayda. El Saladino entra triunfando en Ierusalen. Destruyen los Genizaros los tēplos fuera del de Salamon, y reseruando el sepulchro de Christo nuestro Señor, y el de Gofredo su primero Rey Latino. Mueren valerosamente Blanca, y Sol Españolas en defensa de su castidad.

D 3 OTRO

OTRO ARGUMENTO.

Passa Ricardo Rey de Inglaterra
Por voto à España, y su patron visita,
Sale Sibila de Sion, y quita
A Guido el gusto de seguir la guerra.

Con el à Tolemayda se destierra,
Su triunfo el Saladino solicita,
Entra en Ierusalen, pero no imita
Al Macedonio que adorò su tierra.

Saquean los Genizaros, con llanto
Comun, las casas, reservando el Moro
El Templo insigne, y el Sepulcro santo.

Blanca defiende el virginal tesoro,
Dãdo à su patria honor, y al Asia espanto,
Y Sol aumenta al Sol los rayos de oro.

LIBRO



Quie^a darà vn mar a mi llorosa frēte?
 Quien a mis ojos tristes (sacra Elia)
 De lagrimas a margas vna fuente
 Para llorar tus muertos noche, y dia?
 El llanto de los montes, y la ardiente
 Llama voraz, que el cielo airado embia,
 Así le agrada, que aun apenas queda.
 Quien habitar tus possessiones pueda.

De ti se huyeron, al ponerse Cinthio,
 Desde el auc del cielo hasta la fiera,
 Ya con agua de yel, y amargo d'absinthio,
 Tu pueblo vuirà, para que muera:
 El fuego harà de ti metal e Corinthio,
 Corriendo el bronze como blanca cera,
 Porque anduiste por Baalim perdida
 T en idolos falsa es diuertida.

D 4

Montes rus.

a Quis dabit capite meo
 aquam, &
 oculis meis
 fontem la-
 chrymarum
 Ierem. c. 9.
 b Super mon-
 tes a lumina
 fletum
 c A volucre
 caeli, usq; ad
 pecora, &c.
 d Cibabo po-
 pulum istum
 absinthio
 &c.
 e Encendida
 Corinthio
 por L. Mu-
 mio Roma-
 no de los me-
 tales confu-
 sos se hizo
 vno; mas vi-
 sto, Apolodo-
 rus.

f In aceruos
arenæ, & cu-
bilia, draco-
num, &c.
idem.

LIBRO SEGUNDO

Montes de arena, y cuevas de dragones

*Seràn ya tus lugares, y abrasada
Como Libia en sus asperas regiones,*

No bolueràs à verte cultiuada:
O gran Señor, quando estas maldiciones

Oyò de ti Ierusalén sagrada,

Eras Leon castigador seüero,

Como llegan aqui si eres Cordero?

*g Et non est
recordatus
scabellum pe-
dum suorum
in die furoris
sui Tber. 2.*

Buelue g a mirar Señor que est à vengada

Tu muerte en los culpados de tu muerte,

Y que es de tus amigos habitada

Sion gloriosa, en tu obediencia aduierde:

Leuanta ya la fulminante espada,

Que tantos h rayos iracundos dierte,

Mira que aqui naciste, y que este suelo

Se precia de tu patria como el cielo.

*b Iracunda
fulmina Ho-
rat. liber. 1.
carm.*

*: Cosdroes
Rey de Per-
sia matò no-
uenta mil
Christianos;
y se lleuò la
Cruz fantif-
fima, Pius 2.
Al. 3. part.
cap. 3.*

Que aunque es verdad, q̄ cielo, y tierra hiziste

En esta tierra humano ser tomaste,

Tu patria es esta, pues aqui naciste,

Quando a ser hombre desde Dios baxaste:

Ma tu que al Persa la victoria diste

Haràs vn nueuo Capitan que baste

A serlo de tu cruz, y de ta suerte

Que deste nueuo Cosdroes la liberte:

Tu

Tu Cruz diurna lleua el Saladino
 Y aquel Ara santissima profana,
 A donde dio lugar tu ser diuino
 Que muriesse por mi la parte humana:
 Despierta vn capitán, vn peregrino
 Que vega, y venga la crueldad Persiana,
 Cuyo bordon despues, por luz del suelo,
 Aumente las imagines del cielo.

Mas ya quando esto passa en el Oriente,
 El Principe Ricardo Rey famoso
 De Inglaterra, y claro descendiente
 De aquel Segundo Henrique generoso:
 Con su hija Leonor, y con la gente
 Mas noble de su Reyno belicoso
 A España vino en voto a ver el suelo
 Que su primero Apostol boluso cielo.

Primero m fuystes, pues de vos tenemos
 La Fè en España, aunque lo niega alguno
 Que a vos estas primicias os deuemos,
 Despues del que ha de dar ciento por vno:
 Diuino DI EGO, por quien oy la vemos
 Libre del yugo de Africa importuno,
 Y la ceruiz essenta leuantada
 De la coyunda donde estuuu atada.

D 5 Digalo

1. Ricardo
 era hijo de
 Henrique Se-
 gundo.

m lee los
 dos discursos
 del excelen-
 tissimo Con-
 destable de
 Castilla.

LIBRO SEGUNDO

a Al Rey Ra-
miro dixo
el mismo A-
postol, q̄ Ef-
paña le auia
cabido en
suerte, quan-
do Christo
repartio las
Prouincias,
certificalo
el dicho se-
ñor Rey en

el privilegio
q̄ llama del
voto de San-
tiago
o Albelda en
la Rioja dō
de se dio la
batalla, y es-
tan los treze
solares de
Valde Ose-
ra.

p El estrecho
de Gibraltar,
q̄ Dieciocho
vezes se ha
visto Santia-
go armado
en otras tan-
tas batallas
̄ Españoles.

Digalo el voto en que se obliga España

*A ser tributaria eternamente,
Clauiso sabe la diuina hazaña,
Y el Barbaro que vio la espada ardiente:
Por testigos de Albelda en la montaña
Las piedras hablan milagrosamente,
Mostrando las enteras, y partidas
Vuestras veneras santas esculpidas.*

*De vuestra roxa espada oycruza el pecho,
La nobleza de España en blanco manto,
Que a pesar de la embidia, à su despecho
Fuystes de nuestra Fè principio santo:
Desde donde dormis al Mauro estrecho,
Por donde la Africana pudo tanto,
Que entrò a eclysar las glorias q̄ los Godos
Restaurador diuino os llaman todos.*

*Por vos ha de viuir la Fè que distes
En tanto que pagare en cristal y oro
Tributo el Duero al mar que enoblescistes
Con las reliquias de tan gran tesoro:
El q̄ nombre soberano en que infundistes
Tal valor en España, al Traze, al Moro,
Al Apostata fiero, serà estrago,
Y el quitarles la vida dar Santiago.*

No

No se hará guerra sin el nombre vuestro,
 En todas teney's plaza de soldado
 De Christo, y Capitan heroyco nuestro,
 Per quien yaze el Alarbe derribado:
 Vos (en beuer los Calizestan diestro)
 A España aveys la defension mostrado
 De la fe por quien distes sangre y vida
 En el mismo lugar que fue vertida.

Que si en Ierusalen la derramastes,
 Y del primo que amastes lo aprendistes,
 Allí a los Españoles enseñastes
 A darla por la Fè que vos les distes.
 Presto vereys que fuerças les dexastes
 Corriendo al patio por quien vos lo fuy'stes,
 Mas que mucho que muestren ligereça,
 Si de allí los llamays con la cabeça.

En el teatro donde os fue cortada
 Vereys con que valor diuino, y fuerie
 Tanta ofrece a la Persiana espada
 España a imitacion de vuestra muerte:
 La pluma en honra vuestra dilatada
 Parece que el proposito diuierie,
 Mas sea a vn Español que os ama tanto,
 Lícito hablar en vos su amparo santo.

Porque

LIBRO SEGUNDO

Porque no es fuera del, si fuistes muerto
 En la santa ciudad que se conquista,
 Y tantos Españoles es tan cierto
 Que a Dios, y a vos Ierusalén alista:
 Dexarse en vuestro mar, dōde no ay puerta
 Perder un hombre (no de fe) de vista,
 Que solo ver un Sol tan soberano
 El Aguila podra de vuestro hermano.

Ricardo, finalmente, hu mil de adora
 La tierra venturosa que os encierra,
 Donde la torre de Hercules agora
 Es principio del mar, fin de la tierra:
 Contempla à Compostela que atesora
 Aquel rayo de amor, y de la guerra,
 Y con deudas santas oraciones
 Le ofrece dignos, y preciosos dones.

Parecele que es justo, viendo a España
 Conocer a su Rey mancebo tierno
 Y dexa el mar que la Coruña baña
 Su armada, y à su hermano por gouerno:
 Léonor por ver a España le acompaña,
 Y porque passe el proceloso invierno,
 Porque les era en aquel mar contrario
 La estremidad del agua de Aquario.

r este herma
 no de Ricar
 do se llama-
 ua don Iuan
 fin tierra.

f Vna estre-
 lla q̄ tiene
 en lo estre-
 mo dl agua,

Los

Los campos de Galicia atrauesando,
 Tierra en los frutos liberal, y franca,
 Miran a Lugo prospera, adorando
 La ofrenda celestial candida, y blanca:
 A Monforte de Lemos van dexando,
 Y tras la noble Sarria Villafranca
 (Ni pequeña, ni octaua marauilla)
 Les enseña la raya de Castilla.

Iuan Aluarez Osorio les ofrece,
 Capitan General de la frontera u
 La casa, en cuyo archiuo resplandece
 De Albelda la Catolica x vanderu:
 Ya por la puente de Orbigo parece
 El armado Leon, que presto espera
 Iuntarse a los castillos por vn santo
 Fernando, que estendio su Imperio tanto.

El Rey Leonès alegre los recibe,
 Aunque embidioso que a Toledo passen,
 Que entre el, y Alfonso el odio y antiguo viue,
 Puesto que ya las armas ocultassen:
 Ricardo en sus palabras le concibe,
 No porq̄ entonces de la guerra hablassen
 En que quiso el Leon (pero fue en vano)
 Deuorar el Cordero Castellano.

e Esta allí
 descubierro
 siépre el San
 tísimo Sa-
 craméto, por
 q̄ jamas fue
 entrada de
 los Moros.

u Dela fron-
 tera de Ciu-
 dad Rodri-
 go.
 x Luys Ofo-
 rio, Alferrez
 del Rey lle-
 uò este pen-
 dom en la ba-
 talla de Cla-
 uijo , oy se
 vec en Astor
 ga.

y Persiguo
 Fernando d
 Leon Alfonso
 de Casti-
 lla siendo ni-
 ño.

De

LIBRO SEGUNDO

*z Benaunte
fue edificada
por Fernão
Segúdo Rey
de Leon.*

*De alli passò la nueua z Benaunte
Que el mismo Rey Fernando edificaua,
Donde despues resplandeciò eminente
La casa Pimentel que el mundo alaba:
Y el valle hermoso al pie de la corriente
Que el elado Pisuerga ciñe, y laua,
Con la antigua Segouia, en cuyo indicio
Menosprecia los años su edificio.*

*Passan los altos montes de Castilla,
De cuya cumbre, y siempre elado suelo
Donde tiene la nieue eterna silla,
Ya se mira otro Sol, y otro azul cielo:
Llegan, o patria, a tu famosa villa,
Cuyos antiguos muros entre yelo
Luego que sale el Sol miran su llama,
Dorando la cabeça a Guardarrama.*

*Aquí me detuuiera patria mia
El justo amor, pero tus malas obras
Mi lengua enfrenan, turban mi osadia,
Tales la fama que de ingrata cobras.
Vnos tu suelo engendra, y otros cria,
Al proprio saltas, y alestraño sobras,
Mas no es por tu calor, ni por tu yelo,
Que el ayre es saludable, y puro el cielo.*

Qual

Qual suele el enojado con su amigo,
 Hazerle reuerencia, y no pararse
 Gran linage entre amantes de castigo)
 Passa mi amor por ti sin dilatarse:
 No de mi voluntad me desobligo,
 Que confessar quererte es obligarse
 De tu alabanca si, pues no merece
 Agradecido amor, quien no agradece.

Tajo de Mançanares embidioso
 Que al nueuo rayo del Oriente espera;
 Subir quiere a sus montes, y Zeloso
 Baño de azules aguas su ribera:
 Pero Ricardo viendole que xoso
 Lleuole con Leonor su primauera
 Florecieron sus vegas para alfombras,
 T el alamo, y la vid texieron sombras.

Conuocanse al camino las hermosas
 Villanas de los montes, y la Sagra,
 Coronadas de pampanos, y rosas,
 Sus frutos cada qual al Rey consagra:
 Las damas de Toledo generosas
 Ocuparon el campo de Visagra,
 T Alfonso media legua de la puerta
 Muestra à Ricardola del alma abierta.

Pero

LIBRO SEGVNDO

Pero no se por donde a bueltas quiere
Entrar Leonor (de Alfonso apenas vista)
Mas quando Amor al aluedrio prefiere,
Que discrecion aurà que le resista?
Entra Leonor, en fin, a quien refiere
De Alfonso el alma la primer conquista,
Agradasse Leonor, que las estrellas
Conciertan mas que la razón sin ellas.

Era Alfonso mancebo, a quien ceñia
Oro sutil lo superior del labio,
Los ojos de esmeralda, que encendia
Con gusto en risa, en fuego con agrauio:
Si de la boca purpura vertia,
Diuina discrecion del pecho sabio,
Largo el cabello bazia con decoro
Al rostro de marfil mel dura de oro.

Aposenta el Alcazar sumtuoso
La que por Reyna de Castilla espera,
Toledo a tanto buesped amoroso
Sirue a su Sol de luminosa Esfera:
Alli queda Ricardo generoso
Libre de ver en el Iordan vanderá
De Ingalaterra, y entre tanto Guido
Los muros de Sion llora vencido.

Sibila

Sibila triste su afligida esposa
 Para no verse del tyrano esclaua,
 Con quatro hijos que en su luz hermosa
 Como espejo del alma se miraua.
 Desnudo se la purpura preciosa,
 Y como el Sol quando sus rayos laua
 En las oscuras aguas de Occidente
 Baño los como a rayos de su frente.:

Hijos, les dixo, con materno llanto,
 Nuestra fortuna prospera declina
 El nueuo horror del Asia, el nueuo espanto
 Las vanderas del cielo à tierra inclina:
 Ya vuestro padre, a quien temieron tanto
 Tantas naciones, en prision camina,
 Que la fortuna à la razón aduersa
 Dexa al Latino, y fauorece al Persa.

Airado està contra el poder humano
 (Ay dulces prendas) el poder diuino,
 Pues que la llaue de su santa mano
 Alas de vn fiero Troglodita vino:
 La parte del madre soberano,
 Santa vanderas al defensor Latino
 Sanson le ha hecho, mas con otro zelo
 De la puerta mejor que tiene el cielo.

Fortuna est
 quidã a ra-
 itone aduer-
 sum, Arist.
 lib. 2. Mag.
 Moal, cap. 8

E

La

LIBRO SEGVNDO

La Cruz se lleva el Persa, finalmente

*No queda a nuestras vidas esperança,
Que era en el mar de nuestras penas puete
Que desta margen à la eterna alcança:
Y à la santa ciudad el rayo ardiente
Del castigo de Dios para vengança
De las ofensas nuestras cerca, y mira,
Y en truenos habla el golpe de su ira.*

Salgamos, hijos, de la excelsa cumbre

*Del dorado Sion, y decendiendo
Al arroyo de llanto, y pesadumbre
Vamos las aguas del Cedron creciendo:
En esta noche seruireys de lumbre
Por donde vaya mi dolor siguiendo
Los passos de vn venido que solia
Triunfar del Asia quando Dios queria.*

Dixo, y vertiendo mil cristales puros

*De aquel hermoso tronco yedras fueron,
Saliendo en traje humilde por los muros
Que enternecidos su cimiento abrieron:
Y a los claros del cielo, y los escuros
Tan varia mezcla en el Ocaso bizieron,
Como dexan confusa los pintores
La tabla en que han tenido las celores.*

Y vase

Tuasse el Sol, y la triforme Luna

Mayores b sombras de s'plegava al suelo,

Quando los cinco en v'ltima fortuna

Piden, no ya piedad, mas sombra al cielo:

T quando ya sin consentir ninguna

Quitava el Sol al Albapura el velo

Que cubre honesta sus divinas luzes,

Vieron en blancas armas roxas Cruzes.

b Luna um-
bra sunt ma-
iores umbris
Solis. Arist.
Proble sec. 5;
quest. 9.

La señal los acerca, el miedo espanta,

Llegonse a conocer, y el triste Guido

Se vee de de la gola hasta la planta

De sangre propria, y barbara teñido:

Las piezas rotas por la insignia santa,

El crucigero arnes todo rompido,

Porque ya las correas, y las pernos

Aluian de piedad los ombros tiernos.

Cardeno el rostro, y ya de sangre seca

Terta la barba, con feroz semblante

Mira à Sibila, pero amor le trueca,

T buelue de diamante blando amante:

O vil cultor de la desierta Meca,

Sepulcro de aquel Barbaro arrogante,

Quando pensaste ver como oybas visto,

Los Reyes que ganaron el de Christo?

E 2

Guido

LIBRO SEGUNDO

*Guido se arroja del cauallo, y luego
Los de su esquadra, y roxa insignia, y Lifes;
No buyendo el rostro del Atrida Griego,
Al pio Eneas, y al caduco Anchises.
Mas para ver del encendido fuego
Del Apostata Conde, y nueuo Vlfes,
Quatro niños en ombros de Sibila,
Penates de la sangre que distila.*

c Por Agamenon Ouid.
Troya popul.
li. 107 Atrida
des lib. 13.

*Abraçanse los Reyes, y deciendo
Llanto comun por todos los piadosos
Circunstantes, y el ayre claro enciende
El fuego de suspiros temerosos:
Por vna, y otra parte el Sol estiende
La diadema de rayos luminosos,
Y no cessa el llorar, la noche baja,
Y crece el llanto con mayor ventaja.*

*Bañada en sangre la menguante Luna,
De la tierra se alzaua soñolienta,
Y no daua el dolor tregua ninguna
Ni à quiẽ escucha el mal ni à quiẽ le cuenta:
Amar, y verse dos en vil fortuna
Tal vez el tierno sentimiento aumenta,
Que como crece el bien, y el alegria,
Tambien aumenta el mal la compañia.*
Suspende

d La compañia de lo q
se quiere aumenta el da
ño de lo que se padece.

*Suspende esposa (dixó el triste Guido)
 El miserable, aunque forçoso, llanto,
 Sufran tus ojos el mirar vencido
 Quien era ayer del vencedor espanto:
 Pues tantas vezes de laurel ceñido
 En arbolando el estandarte santo,
 Me vieron estos muros, y estas puertas
 Cerraron palmas, a mi triunfo abiertas.*

*No a mi, no à tantos nobles Capitanes
 Rindió la temeraria valentia
 De Egypcios, ni de Persicos Soldanes,
 O nuestra vergonçosa couardia:
 No porque en los Franceses, y Alemanes
 Desmayó la virtud (esposa mia)
 Mas porque solo truecan los vendidos
 Vna letra no mas para vencidos.*

*A donde el Conde Apostata nos puso
 Por agua de la sangre hizimos trueco,
 En un campo el exercito disuso
 Mas que la ardiente Libia incluto, y seco:
 Corriendo el agua el esquaaron confuso
 Beuiese el rio, y al dexarle en seco
 Muertos del Perja allí cō sangre propia
 Le boluieron à bazer en mayor copia.*

LIBRO SEGUNDO

è Camila
 Reyna ñ los
 Bolfcos, Vir.
 in fin, lib. 7.
 AEncyd.
 fPor las que
 en esta em-
 prela ayuda-
 ron à sus ma-
 ridos, como
 Hypficratea
 à Mirrida es,
 Plutar . in
 Pompe.

*Triunfo el martyrio alli junto al mar Tiro,
 Y traspuso la muerte desde el suelo,
 La rosa blanca y el purpureo lirio
 A los quadros que el Sol cultiua al cielo:
 Desde la espada del sangriento Asirio
 El ayre honraron de su sacro buelo,
 Coronadas de palmas l dumeas
 Mil Camilas de Fe, y Hypficrateas.*

*Esto pudo vn traydor, y desta suerte
 Castiga el cielo las ofensas mias,
 Asi la sangre juntamente vierte,
 Y duran à lebus las profecias:
 Biẽ fuera honrosa en tãto mal la muerte,
 Mas no lo fuera mientras tu viuas,
 Pues quedando en poder de mi contrario,
 Ni imitara à Alexandro, ni yo a dario.*

g Orion es
 aquella con-
 stellaciõ llu-
 uiosa, q̄ esta
 junto al Tau-
 ro, lege Nata-
 lẽ Comit in
 Mith. lib. 8.
 c. 13. De ro-
 xo, y verde
 por el Iris, ò
 Arco q̄ sale
 despues d las
 tempestades.

*Dexa señora la ciudad sagrada,
 Ya solo de la vida se te acuerde,
 Y en tanto peregrina deslerrada,
 Que se viste g Orion de roxo, y verde:
 Oy que el ardiente Serafin la espada
 Fogosa vibra, y la inocencia pierde
 Su puro estado, cumpla la malicia
 Lo que decreta la mayor justicia.*

Tu honor agrauias, respondio Sibila,
 En dar satisfacion de tu fortuna,
 Si el cielo contra ti la espada afila,
 Que monte hiziera resistencia alguna,[?]
 Terror del mundo se llamaua ^h Athila
 Hercules Godo en la primera cuna,
 Mas quando el cielo su defensa toma
 Tembó vna noche al Pescador de roma.

h Athila Rey
 de Panonia-
 se llamó ter-
 ror del vni-
 uerso, y a çote
 de Dios, Ciro
 Esponte en
 los Reyes a
 Vngria.

Aqui se vee que desampara el cielo,
 Sin querer resistir las fuerças Godas
 Por nuestras culpas, el sagrado suelo
 Donde se obró la redencion de todas:
 La Pira de ⁱ Artemisia casto zelo,
 El muro Babylon, y el ^m Sol de Rodas,
 Ni todos los milagros deste nombre
 Se ygulan al sepulcro de Dios hombre.

i El Maufo-
 leo de la Rey
 na de caria
 Propert. lib.
 3. y Mart. en
 el. 1.

l Los muros
 de Babilonia
 labro Semi-
 ramis, Hero-
 doto def-
 criue su grã-
 deza.
 m El Coloso
 fue obra de
 Cares Lindio
 Iuuenal se a-
 cuerda del
 en la satyra
 octaua.

T pues permite el cielo que cautiuo
 Quède en poder de vn Barbaro Persiano
 Lagrimas solamente le apercibo,
 Para aplacar su rigurosa mano:
 Mucho has perdido, pero buelues viuo,
 Con que podras del vencedor tyrano
 Librar el templo quando llegue el dia
 Que mueue al cielo la sangrienta Elia.

LIBRO SEGUNDO

*To triste, ni vencida, ni forçada
 Tre contigo, que esto, y mas te deuo,
 Donde jamas se viopanta estampada,
 Ni su arena tocò rayo de Febo:
 El mismo centro de la Zona elada,
 El rigor de la torrida me atreuo
 Viuir contigo, porque aquella viene
 A ser mas patria, donde el bien se tiene.*

*Pagò en abraços la respuesta Guido,
 Y sin boluer à la ciudad tomaron
 Por el valle mas baxo, y escondido
 Vna senda que en lagrimas banaron:
 Mil vezes de las fuentes el rompido
 Cristal, lenguaje Turco imaginaron,
 Que el son que el haze en la gargata llena
 Imita el agua que entre piedras suena.*

*ATolemayda, en fin, por ver los viuos
 Lleuan, temiendo al Libico tyrano,
 Quatro niños Cupidos fugitiuos,
 Venus Sibila, y Marte Lusiano:
 En tanto los Latinos, que cautiuos
 Esperan verse, al templo soberano
 Acuden, y abraçados como yedras
 Quieren pegarse a sus diuinias piedras.*

*n Libicos cõ-
 termina
 Mauris,
 Luc lib. 9.*

El

El Patriarca que salio gozoso
 A la puerta dorada reuvestido
 Del ornamento festiual precioso,
 Y del grimial de perlas guarnecido:
 Con vestido de luto doloroso,
 Y retratando el alma en el vestido
 Baña como pastor en tierno llanto
 Las Margaritas del sepulcro santo.

Y mas quando entendio, que era perdida
 Aquella parte de la santa vara
 Que alçó la sierpe que nos dio la vida,
 Cordero q̄ que baño de sangre el Ara:
 Dixo, pues salta ya (piedra escogida,
 Para el templo q̄ Dios mas q̄ el Sol clara)
 La espada, vos sereys, pues soys diamante
 La piedra de Dauid contra el gigante.

El cielo azul en su dorada vanda
 Miraua al Sol en el supremo punto,
 Quando seguirle al sacerdocio manda,
 Y en procesion deuota el pueblo junto:
 O piedra q̄ que con lagrimas se ablanda
 (dize el pastor) del dueño soys trasumpto,
 Porque es en Dios metamorfosico santo
 Ser piedra que la buelue cera el llanto.

o Figura de
 la Cruz Ma-
 rinar, lib. 2.
 consonant
 Iesu.

p Sicut ouis
 ad occisionē,
 Isai 53. &
 Hierem. 11.
 Quasi agnus
 mansuetus
 qui por:atur
 ad uictimā.

q̄ Christus fi-
 guratus fuit
 in lapide quē
 erexit Iacob,
 Genes. 28. &
 in illo de quo
 fluxit aqua,
 Exo. 17. & in
 lapide cul-
 tro, Iosue. 1.
 & in uisione
 lapidis absci-
 si, Dan. 2.

E 5 Dando

LIBRO SEGUNDO

*Dando voces las timidas donzellas,
 Suelto el cabello abraçan los ancianos,
 Ellas mueuen con oro à las estrellas,
 Y ellos con plata en los cabellos canos:
 Los niños gimen, las matronas bellas
 A qual los pechos dan, a qual las manos,
 Que otra vez que en Salen Herodes mora
 Sobre Ramma, y Rachel sus hijos llora.*

r Rama ciudad en el Tribu de Benjamin: *Vox in Rama audita est.* Hier. cap. 31. Este lugar truxo fan Mateo por comparacion de las muertes del Tribu de Benjamin a las de los inocentes; Rodolphus Ardet. ser. inocent. El Calendario Griego referido por Genebrardo dize q̄ fuero eatorze mil los inocentes q̄ mato Herodes.
 fAposita allegoria por el Conde, y el Saladino.

*Como balando por los cerros altos
 Del Libano los tiernos corderillos
 Huyen del lobo que los sigue à saltos,
 Mostrandoles las presas, y colmillos:
 O al Indio Aletto de defensa saltos,
 Chillando los pintados paxarillos,
 Huye Ierusalen, suelta la ropa
 Al tigre de Asia, y al nebli de Europa.*

*Pero como era celestial decreto
 Por ocultos juyzios castigarle,
 Ierusalen, no tuuo el llanto efeto:
 Ni, pudieron tus muros ampararte:
 Heracho entonces con piadoso aspecto,
 Vna fiesta, del templo en alta parte,
 Despues del Euangelio de la Missa
 Al junto pueblo desta suerte ausa.*

*Ta vees, Ierusalen, que no se acaba
 Lo que de ti dixeron los Profetas,
 Pues que las vezes que has de ser esclaua
 Aun agora en sus versos interpretas:
 El tierno llanto que las culpas laua,
 Las lagrimas al cielo siempre acetas,
 Y la oracion que el pecho à Dios penetra
 Ninguna cosa de su mano impetra.*

*Opposuit
 nuuē tibi ne
 transeat ora
 tio, Tben. c. 8*

*Conociendose pues que te castiga,
 Y que es forçoso obedecer al yugo,
 Primero que mayor daño se siga
 Mira si mueres al cruel verdugo:
 Con partidos de paz al Turco obliga,
 Abre las puertas, pues al cielo plugo
 Que no te valgan ya por tus pecados
 Los Asilos del Cielo respetados.*

*u Asilo tem-
 plo, y lugar
 de seguridad,
 Tit. Liu. de
 cada 4. al fin
 del libro. 5.
 Y assi dixo
 Lipsio: Me-
 tus enim se-
 pe retinet
 quem tyrani
 habens pro
 Asylio, lib. 4.
 cm. doff.*

*Como en la plaza publica sucede
 Quitando la cabeza a vn hombre noble,
 Que el pueblo dilatar el llanto puede,
 Aunque del cuello los vestidos doble:
 Mas quando el golpe llega, y no concede
 Espacio el llanto, el mas robusto roble
 Ayuda al ay comun, assi en vn punto
 Llorò Ierusalen el golpe junta.*

Los

LIBRO SEGUNDO

Los mancebos, a quien la sangre ardiente
Todas las cosas les ofrezc e llanas,
Hasta que miran con humilde frente
En el espejo de la edad las canas:
Que defender Ierusalen intente
Sus muros, dicen con promesas vanas,
Infamia del valor, capa del miedo,
Haziendose fenixes de Gofredo.

Si aquel Frances conquistador (dezian)
Padecio los trabajos que sabemos,
Y los cruzados que con el venian
De cuya illustre sangre descendemos:
Porque nuestros mayores desconfian
Antes de ver las fuerças que tenemos,
Porque con tal vileza nos rendimos
Los que enseñados à vencer nacimos?

x S. Mercurio se leuanto de la sepultura, y tomando sus armas matò a Iuliano Apotata, san Iuan Damalzé, in Apologet.

Si en el sepulcro donde està, supiera
Gofredo, que el de Christo se rendia
Sin esperar Ierusalen, si quiera
De assalto vn hora, y de defensa vn dia:
Como el santo x Mercurio en pie pusiera
Los huesos fuera ya de su armonia,
Y el pecho del pendiente arnes trancado
Sobre la tumba apareciera armado.

T como

DE LA IERUSALEN.

39

*T como al fiero Apostata Iuliano
Le quitara la vida, y el trofeo,
Al Turco, al Persa, al nuevo Centimano,
Que opuesto al cielo de la tierra veo:
Para que confessara el Egypciano
Que le pudo vencer el Galileo,
Mirad que airado desde el cielo os mira,
Que en Dios como a yriedad, tãbĩ ayy ira.*

*No quiere Dios haZER milagros claros
Mientras q̄ puede obrar por instrumentos
De la naturaleza, que es mostraros
Que os defendays a la oracion atentos:
Mientras que Iosue z con hechos raros
Mostrò sus varoniles pensamientos,
Moyses oraua, porque quiere el cielo
Las obras, y la fe con yqual zelo.*

*Los b̄ hijos del famoso Matathias
Mas copia de caualios, y de Infantes
Vieron sobre estos muros en sus dias,
Valientes en desdichas semejantes:
Opriman e nuestras fuerças, y os adias,
Marmaridas a armados eiefantes,
Y no cadenas viles, que primero
Que el hierro sufriremos el azero.*

*Y In ipso ira
est, et grati-
ficatio. Luc. 7.
de ira Dei,
cap. 15.*

*Iram indigni-
tatis sue
Psal. 77.*

*Est enim
laudabilis
ira cõtra vi-
tium. Beda
d̄ hist. Ang.
lib. 1 ca. 27.*

*Et inis lau-
dabilem. Oñ llama a
los Rey: y ve-
gadores de
la ira d̄ Dios,
lib. 1. de Her-
eticis.*

*z Exod. 17.
a Fides sine
operibus mor-
tua est.*

*b Ioã. Simõ.
Iudas Eleazar
y Ionanã, Marc. 1.
c. 2.*

*Murió Elea-
zaro auiedo
muerto vn e-
lefante, por
que cayò so-
bre el, Dio-
nis de Fano
en su comp.*

Si

LIBRO SEGUNDO

hist.

c Honoré lu
cro, imo etiã
vita præferē
dū. I. isū qui-
dem, quod.
met. causa.

d Marmarica
region del
Africa junto
al Nilo, To-
lom. lib 4 y

de alli Mar-
maridas, a los
elefantes: Ro-
stris Marma-
rici debere
Barri Sydo-
neus.

e monte Ga-
laad, y de aq-
lla ciudad de
Galaad en el
Tribu d Gad.

Rup. in Oicā,
f Los Macha-
beos colgarō
en el templo
los primeros
escudos de ar-
mas.

g Judas fue d
Calabria que
Iscariotes en
el Hebreo
quiere dezir:

*Si auemos de yr como corderos mudos
Al ara vñ en que infamada quedes
Ierusalen, de aquel vellon desnados
En q̄ à e Galaad en la blancura excedes:
Que bien que colgaremos los escudos,
Templo de Salomon, en tus paredes,
Como los de los nobles. Machabeos,
Primitiuos à Dios santos trofeos.*

*Bien se podrá dezir que le vendimos
Su sepultura. à Christo soberano
Al precio de su cuerpo, y que tuuimos
Infame g Calabres, tu lengua, y mano.
Y el mundo juzgarà que merecimos
Que treynta de nosotros el tyrano
Por vn dinero vil venda en Eglyto,
De Dios vengança, e execucion de h Tito.*

*Los viejos con templança, y con prudente
Acuerdo, assillorando replicauan,
Triste Ierusalen, misera gente,
Oy tus pecados tū hermosura acaban:
Que puesto que era justo, y conueniente
Morir aquellos que en tu guarda estauā,
Antes que verte en manos de tyranos,
Mas te dexan (si mueren) en sus manos.*

Que

DE LA IERUSALEN. 40

Que quando pelear, ciudad bendita,
 Quieras para morir, mas sin defensa
 Muerta la gente que tu suelo habita,
 Quedan los templos à la turca ofensa:
 Si el Barbaro rendirte solicita
 Sin sangre, y puede ser que por la inmensa
 Dignidad de tus obras, a partido
 Ygual, abre las puertas, y el oydo.

Vir occisio-
 nis.
 h Iosep. de
 Belo Iuday-
 co.

De que sirue que vamos por los brios
 De la edad que ningun consejo enfrena,
 A no poder cantar sobre los rios
 De Babylonia, como tierra agena?
 Que quando por los arboles sombríos
 El instrumento que a los vientos suena
 Colguemos con despecho suyo, en ellos
 Nos colgaràn tambien de los cabellos.

i qno me do
 cantabimus
 in terra alie
 na, P/sal. 36
 l Daniel ca.
 5.
 m Mach. ca.
 3.
 n Mutaceno
 es rio de Afri
 ca, entra en
 el Luco, que
 Tolomeo lla
 ma Liso, Frã-
 chi en la
 hist. de Por-
 tugal.
 o Eurimedõ
 es rio de Pã-
 philia.
 p Mayordech
 rio d Africa,
 y el mismo
 q Bagrada.

Quien juzga de Israel, y el Filisteo,
 Y à Baltasar entre los vasos de oro,
 La mano autora del enigma Hebreo,
 Y aquel Angel castigo de Heliodoro:
 Mire en prison trocado su trofeo,
 Pues si nos lleva al Mutaceno el moro,
 El Pamphilo cruel à Eurimedontes,
 El Afro al Mayordech, y el Turco à Orõtes.

Quien q Bagrada.

LIBRO SEGUNDO

*Quien duda que en los quadros de madera
 Formaremos adoues de mojada
 Tierra con el sudor, la mano fiera
 Del dueño siempre con el leño alçada:
 La profecia que en la edad primera
 Se vio Ierusalén executada,
 Sobre ti lamentando Hieremias
 Parece que se cumple en nuestros dias.*

q Hiere. ca 5

*To traerè (dixo Dios) para castigo
 Del pueblo de Israel, porque no adore
 Idolos, a su casa vn enemigo
 Robusto, y el que del mas lexos more:
 Que sus viñas, ganado, fruta, y trigo,
 Sus hijos, y hijas miserables uore,
 Y humille las ciudades con la espada
 En que confia vanamente armada.*

*Si esto es así parece inobediencia
 Al celestial estímulo atreuidos
 Con las armas tentar la resistencia,
 Que manejan tan mal los afligidos:
 También sin Capitan, sin experiencia
 Que os administre, donde vays perdidos?
 A incitar el rigor de vn hombre airado
 De tan fresca vitoria ensangrentado.*

*r Militaris
 turba sine
 duce, corpus
 est sine spiri-
 tu, Quint.
 Curt.*

Quando

DE LA IERUSALEN. 41

Quando esto la edad cana à la edad tierna,
Con mas eficaz llanto que esperança
Persuadia, y al pueblo à quien gouerna
Tan mal contra la furia la templança.
Ya con milicia popular moderna
La juuenil ardiente confança
Se juntaua, y se oia por la tierra
Couarde estruendo de medrosa guerra.

Palidos los soldados concurrían
A las plaças de azero, y miedo armados,
Que eran reliquias que dexado auían
Los que maiò la sed desordenados:
Atomitos que à nadie respondían,
Aunque fuesen de muchos preguntados,
Que mal pelea el que à la vista passa
De las ventanas de su misma cassa.

Alli se asoma la donzella bermosa,
El tierno hijo con el alma afsido
La madre amada, la querida esposa,
Remoras de la naue del sentido:
Murmura el viento el arma temerosa,
La tierra burla del marchar fingido,
Teme el vulgo salir, y puertas pide
Por ver si quien le vee salir le impide.

F

Qual

LIBRO SEGVNDO

*Qual suele el prouocado à desafio
 Vibrar la espada en la couarde mano,
 Dissimulando el miedo con el brio,
 Que el muerto coraçon esfuerça en vano:
 Para que tenga la quistion desafio,
 Deteniendole el padre, ò el hermano,
 Assi fuenan las armas al partirse,
 T auiendo de quedar se quieren yrse.*

Templan, entonces, la ciuil porfia

El Archimandrita es Principe de pastores, mayoral de ganado. Conci. 2. Constantinop. & Diu. Epiph. Y el excelente Poeta Gregorio Hernãdez dixo en el parto de la Virgen: Diuino Archimandrita Siliceo. r. Fuera, idest, parecieran.

*Los quatro Archimandritas, Paulo Syro
 Que la ciudad Metropolis regia,
 Y Efen Latino, aunque nacido en Tyro:
 El Griego Heraclio, honor de Alexãdria,
 Y Orosio de Antioquia, luz de Epyro,
 Obligando a tener por simulacros
 Las blancas barbas, y ornamentos sacros.*

*Fueran r. en vista, luz, rostro, y decoro,
 El Griego, Macedon, Frances, y Hebreo,
 Con el Angel, Leon, Aguila, y Toro,
 Nueuo Lucas, Iuan, Marcos, y Mateo:
 Con Albas, Mitras, Capas, Cetros de oro,
 En ciencia, en magestad, gloria, y trofeo,
 Geronymo, Agustín, Gregorio, Ambrosio,
 Aunque era Paulo, Heraclio, Efrẽ, y Orosio.*

Toman

Toman las calles por distintas partes,
 El pueblo que los vee su miedo esfuerça,
 Despliegan los ocultos estandartes,
 Mostrandose animosos en la fuerça:
 Sabe el temor exercitar sus artes,
 Para que el ruego del rigor le tuerça,
 Al fin obedecieron sus mayores,
 Que son muy obedientes los temores.

Oyd (Heráclio dixo) si yo puedo
 Hierosolimitanos, ley promulgo,
 Que nadie incite al Barbaro, pues quedo
 Obligado à las pazes que diuulgo:
 Y con esto el furor (sinò era el miedo)
 Ya sosegado, recogiose el vulgo,
 Dexando (grande horror!) su mayor puertã
 Ierusalen al Salãdino abierta.

Rindieronse despues de treynta dias,
 Que puso el cerco, ò miserable cuenta!
 Que à su sepulcro santo, y al Mesiã
 Tanto lastime el numero de treynta:
 Llorad sepulcro santo, piedras frias
 En agua os conuertid, el marmol sienta,
 Que es justo (si os profanan tales gentes)
 Que os busquen piedras, y q̃ os hallẽ fuertes.

F 2 Llorã

« Mesiã
 Gracis est
 Christi. La
 tinit vnctus,
 Psal. 44.
 Dan. 9.

LIBRO SEGUNDO

*x Quia vidi
gētes ingres-
sas sanctua-
rium suum,
ē quibus pra-
ceperas . ne
inirarent in
Ecclesiam
tuam, Tbre.
cap. 1.*

*y Ipse pauper
Zac. 9.*

*z Cerca de
Belen estaua
el sepulcro d
Rachel, y Be-
le dos leguas
de Ierusalem,
Martin. in cō-
sonant. lib. 2.
A q̄ tambien
alude aquel
lugar de los
Trenos, i.*

*Ex persona
Erelebemitici
populi. quia
facti sunt filii
mei perditii.
a Gene c. 14.
b Cant. canti
cor. cap. 2.
c Tanquam
ignis. Acta
Apost. c. 24.*

Llora santa ciudad, d, muros sagrados,
Pues ya no importa, conuertid en cera
Vuestros jaspes, y mamorles honrados
En otra edad de otra mejor vanderá:
Ay de x David alcaçares dorados,
Santa Sion, que buesped os espera,
Apuertas, q̄ entra armado el Saladino,
Por donde entro descalço el y Rey diuino.

Rachael^z hermosa pues sepulcro tienes
Cerca de la ciudad, que entra el tyrano,
Llora tus hijos, tus perdidos bienes,
Llora à Ioseph, y à Benjamin su hermano.
Y tu como las lagrimas detienes,
Que viste las de Christo soberano,
Huerto de su prision, donde temia
Passar el Caliz que passar queria.

Diuino altar,^a diuina y santa mesa
De otro Melchisedech, donde se puso
Pan de proposicion, para otra empresa
A que el gran Patriarca se dispuso:
Y tu donde la Angelica^b Princesa,
Paloma en nido de la piedra incluso,
Gozò^c del fuego que su amor conoce,
Luz de su alma, y lengua de los doze.

DE LA IERUSALEN.

43

*T^a todos los demas santos lugares
Llorad que entra glorioso vn Turco fiero
A profanar las aras, los altares
Que en tal veneracion vimos primero:
Ay hijas de Ariel! que con dispares
Vozes, llorastes al Pastor Cordero
Camino del altar, llorad os pido
Del Fenix Christo el sacro santo nido.*

*d Manum
suã nisi bo
stis ad om-
nia desiera
bilia eius,
Tbre 1.
e Ariel es Ie
rusalen, Isai.
cap. 9.
Ve Ariel
ciuitas quã
expugnauit
David.*

*Desde que la ciudad alma viuia
Libre del Macedon, Persiano, y Moro,
Y de^t Gofredo de Bullon tenia
Las armas Lothoringias por tesoro:
Ochenta y ocho vezes visto auia
El Sol al Pez de plata, al Aries de oro,
Reynando en estos años nueue Reyes
Con justas guerras, y con santas leyes.*

*f Era Gofre-
do Duque
de Lothorin-
gia.
g Folcôte mu-
rio cayendo
de vn cavallo
Blond, li. 15
h Al quarto
Almerico en
la batalla de
Siracono se
aparecio san
Bernardo.
i No se pue-
de llamar in-
feliz vna ciu-
dad, q̄ auien-
do florecido
mucho tiem-
po, viene des-
pues a baxez a
porque este
es el fin de*

*Con cinco Balduinos, y vn^o Fulconte,
Almerico^h Reynò, y el Frances Guido,
Mas ay Ierusalen triste dispoñte
A obedecer al decimo atreuido!
No pintan mas feroz desnudo à^l Bronte,
O al fiero Marte de rigor vestido,
Que al Rey cruel cercado de armas fieras
Entrando la ciudad con cien vanderas.*

F 3

Otras

as cosas hu
manas, Elgui
cárd.

1 Brote es
vno de los
Ciclopes de
Vulcano.

Nacio Chri-
sto en el año
42 del Im-
perio de Au-
gusto, y del
mūto 1962

Horat. Tolca
nella,

m Prohibid
Constantino
q̄ no se pin-
tasse la Cruz
en el suelo,
porque no se
pissae.

nPorque fue
despues here
ge Monoteli
ta, y se casó
incestuosia-
mente.

o Osadna di
tū Hebrae
ab Ofi. id est,
Salua, s̄ ab
Aa interior
tione obsecrā
tis, hoc est
salua obsecro,

LIBRO SEGUNDO

Otras muchas lleuaua por el suelo

*(O gran dolor) de la señal honrada
Con que el Gran Capitan abrió del cielo
Las puertas, quatro mil años cerradas.
Rompe otra vez, o templo santo, el velo,
Habien las piedras del dolor tocadas,
Pues donde fue la Cruz noble, y bendita
La arrastraron Persa, y la atropellaron Seta*

Quando diferente el nuevo Rey Latino

*Entrò por ti, Ierusalen desierta,
Con que diuerso triunfo n Heraclio indio
Descalço entrò por essa misma puerta:
Desde el o Osana de tu Rey diuino
A mil tyranos ha quedado abierta,
Parece que el Profeta, como ingrata,
Agora en el ladrillo te retrata.*

Ta no se llamaràn Teophe tus valles,

*Sino de mortandad, dando sustento
(Sin que remedio à tus gemidos halles)
A las fieras tus cuerpos, ciento à ciento:
Que por las placas y cubiertas calles
De muerte, y llanto, el vencedor sangriento
Pisando tu hermosura, entra de suerte
Que cõ mostrar piedad, sentècia à muerte.*

Miranle

DE LA IERUSALEN. 44

Miranle a las mugeres, abraçando
 Sus hijos de temor, y ellos los pechos,
 Con la boca sollicita buscando
 Para esconderse, juzgan por estrechos:
 Los venerables viejos suspirando,
 Los mancebos en lagrimas deshechos,
 Todos le miran, temen, y suspiran,
 Porque es espejo en que su muerte miran.

Simon Corro
 y in Pan-
 de He Eua
 p Eze cap. 4.
 Por el Rey
 Sedechias lo
 dix o enton-
 ces el Profeta
 como refiere
 san Hierony
 mo sobre el
 cap. 4.

En turca alfana que con varias pintas
 La piel de letra Arabiga manchaua
 Sobre color ouera, que en dos tintas
 Verdes, clin, y codon negro enlaçaua:
 Que arçones, frente, y ancas, en distintas
 Pieças, de conchas de oro puro armaua,
 Entrò feroz, porque en sus pies altiuos
 Parece que eran mundos los estriuos.

Et non dice-
 tur armatus
 Teopbe. Hie.
 cap. 7.

q lacuerunt
 in terra fo-
 ris puer, &
 senex. Virgi-
 nes mee, &
 iuuenes mei
 ceciderunt
 in gladio,
 Thr. 2.

Entra el Sala
 dino en Ieru
 salen.
 r Bacas es la
 fruta del lau
 rel.

Verde laurel con dos pendientes velos,
 Las r, bacas de oro, y piedras rutilantes,
 Sus sienes cñe, y de color de Zelos
 Vn manto con estrellas de diamantes:
 La diestra mano, que penso a los cielos
 Mas montañas poner que los gigantes,
 Cubre vn corto baston de cinamomo,
 Y de vn alfange la sinistra el pomo.

Asi el Em
perador An
tonino en
Grecia core
no de Hores
el sepulcro
de Aquiles.
Herodor l. 4
De sus suces
fos : fortuna
es accidente
fuera del en
tendimiento
como dize
Aristoteles.
y cosa oculta
al hombre co
mo siete Da
te: Democri
to creyó que
todo lo ha
zia la fortu
na, no ay for
tuna, sino la
voluntad de
Dios.

u Sarcophago es vn ge
nero de pie
dra q con
sume los cuer
pos en 40.
dias, de den
de se tomo
por el sepul
cro comun
mente, Agul

LIBRO SEGVNDO

En fin como sus casas solamente

*Los ciudadanos referuar trataron,
Los templos profano la turca gente,
Los Persas las campanas derribaron:
Solo el de Salomon por excelente
Por antiguo, y famoso referuaron,
Dandole Saladinoprivilegio
Contra el Marcial injusto sacrilegio.*

Mandó que le vistiesen de brocado,

*Pauimentos, paredes, y columnas,
Con aguas odoríferas regado,
Y al Ara del altar rindio sus Lunas:
Y humillandose al Portico sagrado
Pidióle a Dios prospere sus fortunas,
Que suele ser politica de guerra
Rogar al cielo, y oprimir la tierra.*

Hecha oracion al templo siberano,

*Del u Sarcophago santo a legre vino
Aquel que tuuo el sacro velo humano,
Que fue de Dios deposito diuino:
Entrauan ya con atreuida mano
(Llorando el Maronita, y Abissino)
Los fieros Trazes con furioso intento
De robar de la piedra el ornamento.*

Quando

Quando como las guardas que le vieron
 Salir sin leuantarla, se quedaron,
 Las armas de temor se les cayeron,
 Y el suelo de turbantes adornaron:
 Los que en el huert. à su prision vinieron
 (En viendo el sacro tumulo) imitaron,
 Caen por tierra, y solamente han visto
 La linea Occidental del Sol de Christo.

No estaua lexos del Frances^z Gofredo,
 Conquistador de la ciudad sagrada,
 De las puertas del Sol espanto, y miedo
 La Pyra ilustre en porfido labrada:
 Llego atreuido el Persa, el Parto, el Medo,
 Pero del Rey la victoriosa espada
 Detuuo su codicia, que las venas
 Del jaspe imaginaua de oro llenas.

Admirase mirando el Saladino
 Las vanderas diuersas, y blasones,
 Que visten el Pyramide Latino
 De tantos Capitanes, y naciones:
 Las de^z Corban sobre pintado lino,
 Adonde se enlaçauan dos dragones,
 Las de Balduco de Tabi de Rosa,
 Que seca pierde la color bermosa.

F 5

Del

l. 18. de ciui
 tate Dei.

x Gofredo
 tiene sepul-
 chro en el tē
 plo dōde es-
 tā el de Chri-
 sto nuestro
 Señor, Ceue-
 rio de la tier-
 ra santa.
 y Mandó el
 Saladino por
 honra de Go-
 fredo, que na-
 die tocasse à
 su sepulcio,
 Paulo Iouio
 de varones
 ilustres,
 z Corbā, Bal-
 duco, y Casa-
 no Capitanes
 Turcos en la
 conquista de
 Gofredo, Pau-
 lus Emil. lib.
 1. de la santa
 empresa.

LIBRO SEGUNDO

Del Calpha de Egipto, y de Cassano,
 Y de otros mil, tan varias en colores
 Como suele assomandose el Verano
 Por el balcon de Abril mirar las flores.
 Mirò el guion del Capitan Christiano,
 Bordado de los lirios vencedores
 El baston, las manoplas, la celada,
 De oro, y laurel tres vezes coronada.

La espada en fin colgada, y no del lado,
 De quien si en aquel tiempo la tuuiera
 No buuiera el muro de David entrado,
 Ni en el sepulcro santo su vanderas:
 Pues solo con tocar el jaspe el lado
 Vrna^a de la cenizas, por de fuera,
 Sonaron en las armas sepultadas
 Los huesos de las manos alteradas.

a Assi dixo
 Ouidio: Ci-
 nis ipse sepul-
 ti ingenus
 hoc seuit tu-
 mulo quoq;
 sensibus hos-
 tē, Metb. 13.
 b En el papel
 del cielo có
 sus cometas
 maestra Dios
 los diseños, y
 traças de sus
 castigos.

Assi quedò Ierusalen cautiuas,
 Cumplidas de su fin las amenazas,
 Pues ya el Egiptio su laurel derriba,
 Y baña en sangre sus desiertas plaças:
 Que la b mano del cielo vengatiua
 Haçe primero en su papel las traças,
 Como el pintor que en lienço mas pequeño
 Antes que el principal forma el diseña.

La

DE LA IERUSALEN. 46

*La tierra con horribles terremotos
Temblò, cosa inaudita en mil edades,
Sus playas excediò la mar, y rotos
Sus limites, se entrò por las ciudades:
En ellas, en los montes, y en los fozos
Cayeron estupendas tempestades
Con piedra, que dexò llenos los prados
De cacas, aues, hombres, y ganados.*

*Perdio la luz el acha generosa
Que desde el primer signo basta los pezes
Su llama enciende, y mata presurosa
Trecientas y sesenta y cinco vezes:
El ^c Aue sacra à Iupiter, llorosa
(Los soldados Catolicos juezes)
Cercò sus tiendas, picas, y alabardas,
Y en el muro batio sus alas pardas.*

*Siete flechas atadas como tuuo
Vn tiempo Roma del a Litor las varas,
Mostraua entre las vñas, que sostuuo
En tanto que cerco las sacras Aras:
Ya quando encima de Siion estuuo
En voz humana estas palabras claras
Dixo: Ay de ti Ierusalem, y suelta
La pressa, alçose en negra nuue embuelta.*

Triunfa

e Paulo Emil.
en el li. 2. de
la sacra em-
presa.
d Litores e-
ran los que
lleuauan las
hazes con la
segur atadas
ante los Coa-
sules, Valgio
Rufo, lib. 2.
De la inuen-
ció de las va-
ras, Horac.
Toscanelia
in Giuic hist.

LIBRO SEGUNDO

e Emiro llama-
man los Ara-
bes al Empe-
rador.

*Triunfa tyrano, triunfa injusto e Emiro,
Pues nuestras culpas que te ayudan tanto
Te abrieron senda desde el Cayro à Tyro,
Del Idolatra Nilo al Jordan santo:
Ya del Arabe negro passa el tiro
Cruel, con general dolor, y espanto,
Quanto se le resiste, y solo viue
Quien el oro en las manos le recieue.*

f Virgines
mea. et iuue-
nes mei abie-
runt in capti-
uitate, Tbr. 1
g Sol, y Blan-
ca Españolas
hermanas.
h Euripo es
vn estrecho
de mar entre
Aulides puer-
to de Beocia,
y la Isla Eu-
boea que en
espacio d vn
dia, y de vna
noche corre
siete vezes a
vna, y otra
parte con es-
pantoso peli-
gro de los na-
vegantes, Me-
lamb.

*Entre algunas bellissimas cautiuas
Que al Persa vencedor le presentaron,
Que por no hallarse en tal fortuna viuas
Muchas la mano Barbara incitaron:
Dos g bellas Española s fugitiuas
Del Traze fiero, que en vn monte hallaron
Camino de Belen, le truxo vn Moro
Sembrando el suelo vil de perlas, y oro.*

*Rompia de las ondas del cabello
El mar de su dolor, entre las rocas
De las manos de marmol, y a su cuello
Formaua laços de sus blancas tocas:
Sol echysada ya, y el rostro bello
Bañaua en perlas, que pudieran pocas
Templar la furia al mas soberuio Atila,
Parar à h Euripo, y serenar à Scila.*

Blanca

Blanca hermana de Sol, como la Luna
 Eclipseⁱ de sus rayos padecia,
 Que del Persa Dragon en la importuna
 Cabeça puesta, el resplandor perdia:
 Triste, y hermosa está sin luz alguna,
 Que causa negra sombra a' medio dia,
 Opuesto por diametro en ojo
 El cuerpo^l opaco al cuerpo luminoso.

No pudo el Saladino en su belleza
 Parar la grauedad, y compostura,
 Que quando se imitó naturaleza
 Tambien es primer mobil la hermosura:
 Tal vez, que amor su mouimiento empieza,
 Y el cielo de vnos ojos apresura,
 Mouiendo las Esferas del que mira
 Su a'ctiuidad a la del fuego admira.

No era feroz del alma el Saladino,
 Ni de la proporcion del cuerpo tosco,
 Aunque de Aguelo Barbaro, y vezino
 Al Tauro Albano, y al Tberio^m Musco:
 Adornada de vn negro remolino,
 Qual nouillo feroz to'lado, y busco,
 La frente de vn color trigueño escuro
 Era en su torre el mas soberano muro.

Pobladas

i Porq̄ quan
do la Luna, y
el Sol, Sibi ut
uicem sub li
nea Eclipti
ca oporūtur,
y el Sol está
en la cabeça
del Dragon,
y la Luna en
la cauda, ó al
contrario fe
haze el eclip
se.

l Omne cor
pus opacum
obicitur cor
pori lumino
so facit um
bram. ex. per
spectiuā.

m Moscos s̄o
pueblos d' A
sia jūto a Al
bania, y los
Yberes a las
faldas d' m̄o
te Tauro, Plī
nio, lib 5. ca.
27. y libr. 6.
cap. 10.

LIBRO SEGUNDO

Pobladas cejas, ojos negros graues,
 Sangrientas niñas de color fogosa,
 Corba ⁿ nariz, por Cyro, o por las aues
 Symbolo del Imperio, en Persia hermosa.
 Cercaua las mexillas insu aues
 Hispida ^o barba, rigida, y cerdosa,
 Los vigotes que en punta se adelgaçan,
 Los ojos (con ser suyos) amenaçan.

n Porque fue
 Cyro de na-
 riz aquilina,
 y tan amado
 dlos Persas, q
 qdò por her-
 moso desde
 entonces el q
 la tenia assi.

o Statius lib.
 3. Sumo que
 cadit barba
 hispida men-
 to.

Mantuanus
 rigida que
 borrescere
 barb. s.

p Gnefia, el
 quinto, y me-
 jor genero d
 Aguilas, alu-
 de a la de Lu-
 piter, Plin. li-
 br. 10. ca. 3.

La gruessa boca alegre descubria
 Bien puestos dientes, gruesso, y alto el cuello;
 Dispuesto cuerpo, y miembros que podia
 La escultura medir del pie al cabello:
 Blanca temblò, pensando que seria
 Del aue p Gnefia Ganimedes bello,
 Y assiendo de la guarda vna alauarda
 Hizò à su honestidad defensa, y guarda.

Al Moro que la truxò dio primero
 Albricias con la punta, de tal suerte
 Que viendo à las espaldas el azero
 Dudosa estuuò para entrar la muerte.
 Mirando el pecho abierto al golpe fiero,
 Y el roxo humor que por la espalda vierte,
 Puesto que para entrar se dàua prisa
 Estuuò en las dos puertas indecisa.

Alçase

Alcáse un grito en general espanto
 Por la region del viento vagaroso,
 Cercanla algunos, y rebuelto el manto
 Se le pone delante Aurin famoso:
 Qual suele por las cumbres de q Erimanto
 Con el venablo al jauli cerdoso
 El Arcade esperar, Blanca le espera
 Marte (aunq martyr) dela Turca Esfera.

q Monte de
 Arcadia den
 de Hercules
 matò aql fa-
 molo jauli
 Virg. libr. 3.
 AEnsyd.

No le valio del Barbaro turbante
 El Laberinto à Aurin, por que la frente
 Partida en dos, pidio fauor à Argante,
 Que calada una pica estana enfrente:
 Pero por este, y quantos vee delante
 Abrieron senda al coraçon valiente,
 Sus fuertes braços esgrimiendo el hasta,
 Hasta las Aras de la fama casta.

Derriba à Lupo, à Euoldo, à Lisaferco,
 A Dalisando, à Tpalco, y a las vozes
 Llegò à cauallo al poluoroso cerco
 Rustan con cien Genizaros ferozes:
 Pero del esquadron rebelde, y terco
 Con prestas manos, y con pies veloces
 Cayeron veyntiseys sin vida al suelo,
 Antes que diese el alma santa al cielo.

Blanca

LIBRO SEGUNDO

*Blanca teñida en purpura sangrienta
Taz e en defersa de su honor precioso,
T el Saludino el esquadron afrenta
Del virgineo Español pecho embidioso:
Si estatua fabrico Roma contenia
A la candida Virgen, que el vno do
Tibre passo, que estatua pondra España,
Nueva Cloelia à tu diuina hazaña?*

r Cloelia Ro
maña cauti
ua del Rey
Porfena con
otras donze
llas se lbro
passando de
noche el Ti
bre, Tit. Li. li
br. 1. 2. d. la 1.
de cad. y Plu
tar. in Paral.

*Tu por Tibre de sangre al templo santo
De la fama passaste essenta, y libre,
Si ella rompiendo su nevado manto
Las claras aguas del Romano Tibre:
Con esto el Persa enfurecio se tanto,
Que no quiere impedir que Sol se libre,
Muere Sol, y el del cielo por pariente
Vistio de luto su dorada frente.*

*Pero primero que el eclypse eterno
Cubriess e a Sol los rayos soberanos,
Las negras aguas del sulfureo Auerno
Poblaron de mil Barbaros sus manos:
No juele el cierço, quando el torpe inuierno
Rigido cubre de cabellos canos
Los verdes montes palidas, y rojas
A los arroyos trasladar las ojas.*

Con

Con el rigor que Sol (como el del cielo
 Ardiendo en la canícula) derriba
 Con una espada Barbaros al suelo,
 De la canalla Persa fugitiva:
 De una estocada al fuerte Duraycelo
 Tan diestramente del aliento priua,
 Que a la aljuba de sangre moizada
 Siruio de guarnicion la de la espada.

Pufole Benamir vn hasta al pecho
 De mil clauos de bronze guarnacida,
 Mas de vn reues cortada por el trecho
 Que en oro tiene la cucbilla asida:
 Tirole por el ángulo derecho
 Al rostro Sol tan penetrante berida,
 Que juntos lengua, y sesos vio en vn punto,
 Si es bien que el seso este à la lengua junto.

Entra Sol por la densa tropa armada,
 (Que siempre el Sol por poco lugar entra)
 De cuyos rayos a la tierra elada
 El fugittuo miedo reconcentra:
 Bala parece la sangrienta espada,
 Tanto derriba quanto veey encuentra,
 Mas quando ya respiracion le falta,
 Y el verde campo de su sangre esmaltada.

G Llegò

LIBRO SEGUNDO

Llegò Marandro Celefirio aleano
En el desnudo braço vn alto pino,
Con que de Sol los rayos eclipfando
Desde su Aurora à su Occidente vino:
La destruycion los Barbaros mirando
De Blanca, y Sol al esquadron Latino
Esclauo, y desarmado acometieron,
Y mas infames que vengados fueron.

Las mugeres delante por Asilo,
Viendo que apenas de matar se hartan,
Ponen sus hijos, que en sangriento filo
Los pechos juntos de vna vez ensartan:
Los elefantes con diuerso estilo
A los corderos del ganado apartan,
Por no pisar a quien naturaleza
No dio para guardarse fortaleza.

La misera ciudad, la gente muerta
Que vn tiempo su defensa procuraua,
Cierta del mal, y del remedio incierta
Su muro en sangre, y lagrimas bañaua:
Como llena de pueblo, aunque desierta
Y azes Sion, Ierusalen esclaua
Bueluate à Dios, y llora conuertida
Que es autor de la paz, y de la vida.

*J Quo modo
fedit sola ci-
uitas plena
populo, Tr. 1*

DE



DE LA IERUSA-
LEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO TERCERO.

ARGVMENTO.



ALÉN Los Christianos Lati-
nos de Ierusalén. Caminã à em-
barcarse à Tripol, y sientanse à
descancarribera del mar de Ty-
ro, donde Heraclio su Patriarca les cuẽta
la obras y grandezas del Rey Salomon,
y vna profecia de la Reyna Nicaula. Coge
los de improuiso el Conde Apostata, roba
los, y passalos à cuchillo, pero amanece en
su tienda muerto. Guido leuanta gẽte cõ-
tra el aladino, aunque Sibila su muger se
lo impide, poniendole delante sus quatro
hijos.

G 2

OTRO

OTRO ARGV- MENTO.

L Os Christianos Latinos la sagrada
Ciudad dexan llorando, Heracio intēta
Darles consuelo, y junto al mar les cuenta
La profecia de Nicaula ballada.

De Salomon la maquina dorada,
Del Templo, y de sus obras la opulenta
Fabrica, y lo que el Indio Qfir presenta,
La plebe escucha en lagrimas bañada.

Passalos à cuchillo el Conde fiero,
Pero amanece muerto, y el Rey Guido
Al Persa quiere acometer primero.

Mas siendo de Sibila detenido
Embayna la piedad el blanco azero
Y queda Marte del amor vencido.

LIBRO



Y A todos los santissimos lugares
 De nuestra redencion la Persa, y Meda
 Gente profana, y roba los altares
 Del oro santo, y la sagrada seda.
 Ya por troncos humanos roxos mares
 Corren à Iosaphat (triste arboleda)
 Y de centellas, y humo reuestido
 Suspira el ayre à compafion movido:

Y a por los templos santos aposentan
 Cavallos^a espumosos, y en las Aras
 Con la yerua fenigena apacientan,
 Por el autor del Sol mas que el Sol claras.
 Los que salir de la ciudad intentan
 Los braços cargan de sus prendas caras,
 Y à donde fueron lagrimas rescates,
 Las imagenes lleuan por Penates.^b

a Vetus e-
 quo spumate
 Sages, Virg.
 lib, 12.

b Alusion a
 los dioses do
 mesticos an-
 tiguos, nata-
 Com. lib. 4.
 ca. 2. Quem
 secū patrios
 aiunt porta-
 re Penales,
 Virg. 4. AE-
 neyd.

LIBRO TERCERO

*El Patriarca Heracho la temida
Profecia llorò, viendo ganada
En tiempo de otro Heraclio, y reduzida
Alibre Imperio la ciudad sagrada:
Y que en el suyo (gran dolor) perdida,
Sangrienta yaze en lagrimas bañada,
Poluo, y piedad, la barba venerable
Passò el Cedron en aÿto miserable.*

*Qual suele sobre blancas acuzenas
Quedar pegado liquido roçio,
En hebras canas de su llanto llenas
Aljofares quaxava el ayre frio:
No de otra suerte van por sus arenas
Que quando presos de Nabuch impio
A la santa ciudad, haçiendo exequias
Del Nilo atravesauan las azequias.*

*Algunos Maronitas Abissinos,
Griegos, y Iacobitas se quedaron,
Porque los mas Franceses, y Latinos
La sangrienta ciudad desampararon:
Los campos de Sion circunuezin
Y van dexando atras, quando miraron
Otra vez la ciudad, cuyos reflexos
Prouocauan sus ojos desde lexos*

e Con licen-
cia del Sala-
dino queda-
ron tambien
Armenios,
Syrianos, y
Georgianos
Plat. lib. 16.

24 Dia.

A Dios santa ciudad (dize llorando
 La á miserable gente fugitiua)
 Ierusalén hermosa, y fuerte, quando
 Ciñò tus blancos muros verde oliua:
 Ya te vimos pacífica triunfando
 Segura humilde, vencedora aliua,
 Y ya por nuestras culpas derribada
 Bayna de sangre à la Persiana espada.

d Non credi
 derunt Re-
 ges terra, &
 uniuersi ha-
 bitatores Or-
 bis, quoniam
 ingrederetur
 hostes, & ini-
 micus per
 portas Ieru-
 salen, T bre,

A Dios Sion, alcaçar Dauidico,
 Suprema, inclita, insigne, y alta cumbre,
 Por cuyo estremo el resplandor Pbebo
 Daua lustre à los rayos de su lumbre:
 A Dios siempre glorioso templo Hebreo,
 De cuya generosa pesadumbre
 Al santo Adán segundo el Angel fiero
 Pensò precipitar como al primero.

4

A Dios diuino e Claustro soberano,
 Donde la vil naturaleza nuestra
 Perficionò su humilde ser humano, &
 Eterno Dios con la diuina vuestra:
 Y tu Belén, donde se vio tan llano,
 Como la siempre Virgen nos lo muestra,
 Estar Dios, y hombre (tan distantes pñtos)
 Y la virginidad, y el parto juntos.

e Por Naza-
 reth.
 f Vt aucta
 amplius ipsa
 tuo numine
 perficiat,
 Arias Abt.,
 Ode 38.

G 4 Dexando

LIBRO TERCERO

g Campos d
 Samaria jun
 to a Gabaon
 Genf. 12.
 h Petrus Lay
 stent de ter-
 ra sanct
 i Ay dos Ga
 lileas supe-
 rior y infe-
 rior.
 l Eleutero es
 rio en la fal
 da del Liba-
 no, Plin. li. 5.
 m Carol Se-
 teph. indict.
 Mela in des-
 criptione Fe-
 nicia lib. 1.
 n De Tyro
 lee a Iustino,
 lib. 18.

*Dexanao en fin la baxa & Toparchia,
 Desierto de la incluta Ferecea,
 Por el monte h Asomon la incierta via
 Siguen de la suprema i Galilea:
 Ya de Laudaleon, y Escandaria,
 Que con sus plantas de cristal passea
 El rapido i Eleutero, van passando,
 Y el mar de Syria por Sydon mirando.*

*Ya la segura Tripol descubriendo,
 Por Tyro, Arcadia, y por Sydon llamada
 Trigemina, m su cerca bendiciendo,
 Por ser de los Christianos habitada:
 Del impetu del mar, del son horrendo
 La gente a detenerse prouocada,
 Sentaronse a mirar los montes altos
 Por donde el agua va trepando a saltos.*

*Y estando assi como es comun al triste
 El referir sus bienes, y sus males,
 Porque sino los vence, los resiste
 Con ver que alguno los padezca yguales:
 Comiençan a contar, en que consiste
 Que duren los castigos celestiales
 Sobre Ierusalen, pues ya el Hebreo
 Vagando llora su delito feo.*

Que

*Quexauanse del cielo que al Latino
 Del muro desterrasse sin consuelo,
 Pues ya el Hebreo (aun de nõbrarle indino)
 Perdió la tierra en que mató su cielo:
 Contauan de Gofredo, y Balduino,
 Del vno el santo valeroso zelo,
 Del otro la crueldad, con que à Venecia
 Vendió joyas que el cielo embidia, y precia.*

*Que la Corona fulgida que alumbra,
 Y su o Oroscopto tiene al Capricorno,
 Hasta que al fin del Escorpion relumbra
 Con ocho estrellas el diuino torno:
 Menos que la de Christo el cielo encübra,
 Pues fue de su cabeça illustre adorno,
 Laurel de su vitoria, que en sus bellas
 Sienes, de sus espinas hizo estrellas.*

o Nace la co
 rona Austral
 en 25. grados
 de Capricor-
 no, y se pone
 a 5. del Escor-
 pion, Pico-
 mini de Esphé-
 ra.

*Contauan como ya no se ganauan
 Las empresas famosas que solian,
 Quando à los muros de Antiochia estauan,
 Donde las yeruas con valor pacian—:
 Del Apostol diuino se acordauan
 Que vio primero à Christo, y referian
 Como les dixo en que lugar estrecho
 Estaua el hierro que rompió su pecho.*

G 5 DeZian

LIBRO TERCERO

*DeZian, como dio la tierra (auara
 En no rendir tesoro tan diuino,
 Donde les enseñaua en vision clara
 El que en martyrios fue sangriento lino:)
 Aquella lanca, a quien la Esposa cara
 Llamò cruel, con que Bobemundo vino
 A ganar la ciudad, mas que esperanca
 No diera en toda guerra aquella lanca:*

*p Clerus, &
 popul⁹ in lu-
 xus varios
 se effuderat,
 Naucle ge-
 nerat 4. vo-
 lum. 3.
 Propter pec-
 cata Prophe-
 tarum eius,
 & iniquita-
 tes sacerdo-
 tum eius,
 Thren. 4.*

*Hallauan & que las culpas, y pecados
 De tantos sacerdotes cometidos,
 Y del pueblo a su exemplo perpetrados
 Cerrauan a su llanto los oydos:
 La tierra que los cielos obligados
 De aquellos peregrinos, que vestidos
 De zelo, a zero, y cruze s conquistaron
 A los Scitas sacrilegos quitaron.*

*q Rursum
 permissi Bar-
 batorum do-
 minio occupa-
 ri.*

*Oy se la bueluen, y con causa justa
 No la quitan por culpas tan estrañas,
 Y de su frente la Corona Augusta
 Trasladaran & Persa infame a sus baxañas:
 Guido por la traycion del Conde injusta
 Vio por los verdes juncos, y espadañas
 De vn rio entre agua, y sangre sepultados
 De sed mas que de heridas) sus soldados.*

Si

DE LA IERUSALEN. 54

*Si el monstruo que la paz del alma altera,
Por quien llorò Iacob, con la bañada
Tunica en sangre, que una bestia fiera
Devorò su Iosepb, su prenda amada:
En el pecho del Conde no vertiera
Tanto furor, Ierusalen sagrada,
Tu uiera en pie sus muros, y seguros
Sus hijos desterrados en sus muros.*

r Alusion a
la embidia:

Ferz pessima comedit
eñ Gen. 37.
¶ Pro sua in
iñ inuidia,
Naz. idem.

*Perdimos por trayciones, por insultos
Las mejores reliquias de Gofredo,
Las aues a los cuerpos insepultos,
Baxaron de los arboles sin miedo:
Cessaron todos los diuinos cultos,
Al Principe Reynaldo, y a Tancredo
Cortò los cuellos por su propia mano
El implacable indomito Persiano.*

*O quantos sacerdotes a su filo
Inexorable dieron las gargantas
Del siempre fiero habitador del Nilo,
Y al trono celestial las almas santas:
Nunca se vio por tan sangriento estilo
Lastimar el Oriente vidas tantas,
Desde que à Syria honraron las riberas
Las Latinas Catolicas vanderas.*

r Sacerdotes
mei & senes
mei in urbe
còstipi sunt,
T'bre. 1.
u A primo in
troitu Latino
rum in Syriã
ullo prælio
tātus effusus
est sanguis.

Como

LIBRO TERCERO

Como no os acordays (el noble anciano,
Con la voz ya decrepita de zia)
Del perdido madero soberano,
Aquel infausto, y miserable dia:
Este fue riguroso, y inhumano
Dolor, por quien mi sangre elada, y fria
Alentarà mis manos arrugadas
A exercitar las armas desusadas.

Lloraron todos, y al diuino viejo
Pidieron que sus ojos enjugasse,
Con la esperança, y el mejor consejo,
Y que en tanto dolor los consolasse:
Entanto que del mar en el espejo
La bella caçadora se mirasse,
Porque en dorando el Sol el cristalino
Campo, boluiesse al llanto, y al camino.

La voz, entonces tremula, prepara
A su discurso Heraclio, el pueblo atento
Se alegra en ver que con serena cara
Assi la esparce al vagabundo viento:
Desta diuina vitoriosa vara,
Verde, y florida ya, deste instrumento,
Desta arpa de Dauid, que tuuofijas
Las cuerdas de Dios hõbre en tres clauijas.
Dexando

*Dexando las antiguas profecias
 Con quien agora la verdad concierta,
 Me refirieron los primeros dias,
 Que vio el Persiano la Dorada puerta:
 Vna en consuelo de las ansias mias,
 Que yo no se si es apocrifa, ò cierta,
 Fundada en verdadera, y sacra historia,
 Aquien se deue credito, y memoria.*

*Despues de quatrocientos ^x y ochenta años
 De la egresion del cautiuero Hebreo,
 Donde Abraham oyò los desengaños
 De su obediente sin ygal desseo:
 Viò la escala Iacob, y de los daños
 De su pueblo el pastor del Filisteo,
 Cessar el Angel, y embaynar la espada,
 Cumbre del monte y Moria celebrada.*

*Fundò su templo Salomon de altura
 De ciento y veynte codos, y sesenta
 De longitud con rica Arquitectura,
 Y los dos altos diuidiendo en treynta:
 Del segundo solarío hasta el altura
 Sesenta puso, y por la parte essenta
 Sus cancelles, sus ambitos en torno
 Para seguridad, y para adorno.*

x . Reg. 5.
 y El monte
 Moria el la-
 do del mon-
 te Sion, 2 Pa-
 ral. 3. Gé. 22
 z Cancelles e-
 ran antigua-
 mente. Sept
 quadam è li-
 gnis modicis
 interuallis
 cõnexis, qui-
 bus scena. et
 tribuna, et
 fenestrate
 muniebatur
 Cic pro Qui.
 si extra hos
 cancellos egre-
 diar, y pro
 Sest y d'ur et

LIBRO TERCERO

La primera mansion dentro cubria
 Odorifero cedro, y oro puro,
 Y en dos partes el templo diuidia
 De laminas, y tablas otro muro:
 El ingreso al Oriente que tenia
 De oro tambien el pavimento duro
 Era quarenta codos, porque veynte
 Ocupaua el Oraculo a eminente.

a 1^a ed. San
 Gum saul^o
 rum.

De este muro colgava el santo velo,
 Que^b se rompió quando espirava Christo;
 Y se escondió la lampara del cielo
 Con el eclipse de^c Dionisio visto:
 Sobre este intacto, y reuerente suelo
 (De su diuino artifice preuisto)
 Estaua el Arca alguna vez cautiuo,
 Fabrica de^d Moyses en blanca oliua.

b Math. 27.

c Aut Deus
 natura pati-
 tur, Dionis.

d 1^o Reg. 2^o

Las alas dos hermosos Cherubines
 Sobre el dorado operculo estendian,
 Tocando las paredes con los fines,
 Que tambien por la parte diestra assian;
 Todos los Israeliticos confines,
 Hasta el muro^c Gion entrar podian,
 Subiendo a el por veynte y quatro gradas,
 Las oblaçiones al altar llevadas.

e Gion fuen-
 te de la ciu-
 dad d'Dauid
 al Occidente.
 3. Reg. 12.
 Paralip. 32.

El

El sumo sacerdote al Arca santa
 Sola una vez entraba en todo el año,
 Los demas de quien tuuo copia tanta,
 Adonde estaua el mar del Eneⁿ baño:
 Alli con siete luzes se leuanta
 Al Medio dia en artificio estraño
 El candelero de oro, y las primeras
 Seys cañas, siete flores, y onze Esferas.

f El vaso de
 bróze llama
 do Marteniz
 diez codos d
 labio a labio
 cinco de alto
 y tieynta de
 circulo, y es
 tana puesto
 sobre doze
 bueyes d bró
 ze. 2. Paral.
 cap. 4.

La de propoficion, y el altar de oro,
 Con otros dos tambien, y otras diez mesas
 Al Aquilon mostrauan su decoro,
 Con mil labores en el oro impresas.
 En la pared del templo, en el tesoro
 Cherubines tenia, y palmas presas,
 Que mostrauan por una, y otra parte
 Del oro el precio, y de g Chiram el arte.

g Chiram ei
 artifice que
 le cambió el
 Rey Hiram
 à Salomon.

Cercan el techo fertiles, y opimos
 Lazos de una intricada vid hojosa,
 Pampanos de oro, grumos, y raximos,
 Formando una dorada selua hermosa:
 Esto por lo esterior, y en lo alto vimos
 Reliquias desta maquina famosa
 La piedra reprobada h que en diuinas
 Fuerças pudo abraçar las dos esquinas.

h Quem re-
 probauerunt
 edificantes,
 Pet. epist. 1.
 cap. secur.

De

LIBRO TERCERO

De abeto eran las puertas que adornauan,
Cherubines, y Palmas al Oriente,
En cuya faz el portico mostrauan
Con las columnas de metal luziente:
Entre las quales dos se leuantauan
De escultura mas alta, y excelente,
Y al rededor del templo, para el uso
Del culto santo, treynta casas puso.

Auia muchas plaças que cubrian
Marmoles Parios, Atrios, Consistorias,
Caxas en que la ofrenda recibian,
Puertas, Porticos, Aulas, Pastoforios:
La que Musach, la que Corban dezian,
Dónde aquellos hypocritas notorios
No quisieron poner (el daño visto)
La moneda en que fue vendido Christo.

Hizo tambien tres generos de assientos,
Catredas de Doctores, y Sinedras,
De oyentes, y à juezes (siempre atentos
Al prouecho comun) fabricò Exedras:
Mas ò gran marauilla, que en cimientos,
En encaxes de tablas, oro, y piedras,
Iamas golpe se oyò, que de tal modo
Por las medidas se ajustaua todo.

Pueslo

i Eran diferētes las de los pobres, y los ricos.
I Non licet eos mittere in corbanam,
Mat. 27.

DE LA IERUSALEN. 57

m Ioseph. de
antiquitat. li
br. 8.

Puesto pues fin en años siete al templo
Ornamentos, vestidos, casas, vasos,
Vino à su mandamiento, y por su exemplo
Todo Israel en presurosos passos:
Su alegria parece que contemplo,
Los altos montes, y los verdes rasos
Cubiertos de hombres, que con dulce canto
Celebrauan al Rey, y al templo santo.

Qual suelen quando estan de sazon rojas
Las oliuas en lindes de caminos
Baxar con hambre, siluos, y congojas
Al verde ramo negros estorninos:
Que las aues exceden a las hojas,
O los paxaros libres à los linos,
Assi cubrieron montes, y campanas
Con propia deuocion gentes estrañas.

Postrado Salomon al Rey de Reyes,
Que adoran las supremas Gerarchias,
Y puso al mobil de los cielos leyes
Sacrificò sus hostias siete dias:
Veynte y dos mil y mas fueron los bueyes,
Cuyo humor calentò las Aras frias,
Y ciento y veynte mil de los corderos
El numero que vio fuegos y azeros.

H

Puso

LIBRO TERCERO

*Pusose el arca con ygual contento
La urna del mannà, de Aron la vara,
Las tablas de la ley, y el testamento
Que el diuino Decalogo declara:
Estaua Dios al sacrificio atento,
Consumió el fuego en vna nuue clara,
Hablóle en sueños, y a Israel bendix o,
Mas si guardauan sus preceptos dix o.*

*En tres años despues el Rey prudente
Tres casas diuididas edifica,
Vna que la del Sol vence en Oriente,
Que à su persona, y Magestad aplica:
Otra à la hija hermosa, y excelente
De Faraon, tan adornada, y rica,
Quanto era justo à la que fue dichosa
En ser del Rey mas poderoso esposa.*

*La tercera en vn bosque deleytoso
Diuidida en dos partes, vna dellas
Los aromas del templo sumptuoso
Guardaua para dar à las estrellas:
Otra el Marcial adorno belicoso,
Y vn jardin que ygualaua en plátas bellas
Al teatro en que Adan, la sierpe, y Eua
Tragedia hizieron tan llorosa, y nueua.*

Hizo

Hizo dozientas lanças, y paueses

De oro, con otras tantas aureas ^a Peltas,
 Que sus guardas de fulgidos arneses
 Lleuauan como ruedas de oro embueltas:
 Y à imitacion de las doradas miefes,
 Hasta el arcon de los caualllos sueltas
 Las rubias bebras, quando el Rey salia,
 Y en su carro triunfal resplandecia.

n Escudos a modo de Lunas. Destos habla Virgilio en el primero de la AENEyd.

Lunatis agmina Peltis y assi dize también Simon de Casia.

Scutum syllogisnum, & peltâ faciunt, lib. 8. ca. 25.

En medio destas casas, y colunas

Paredes ricas de esculturas llenas
 Con labores, y frutas de oro algunas,
 Y otras del nemoroso campo amenas:
 Custodias, armas, bosques, peltas, Lunas,
 Para dar Salomon premios, ò penas,
 Y su ingenio, (estupenda marauilla.)
 Formo la judicial, y Regia silla.

Vn trono de marfil de oro vestido

Mandò formar tras esta, con seys gradas,
 De porfido lustroso guarnecido,
 Y de doze Leones adornadas:
 Al circular assiento sostenido
 De vn bezerro, y dos manos levantadas
 Daua entre dos Leones hermosura,
 En competencia el oro, y la escultura.

H 2

Hizo

LIBRO TERCERO

*Hizo despues de la ciudad los muros,
Y de todas las puertas las calzadas
De jaspes negros, que pudiesen daros
Sin estampa sufrir ruedas herradas:
Y para que viniessen mas seguros
De las escarchas del Inuierno eladas,
Y los calores del estio molestos
Fundò ciudades en diuersos puestos.*

o La ciudad
de Amatho.

*Y fuera de los terminos sagrados
De promission se le rindieron tantas,
Que le adoraron los Amathios prados,
Y el Libano rindiò sus verdes plantas:
Destos hizo domesticos criados,
Que de los Tribus las familias santas
Eran solo ministros de milicia
Del gouierno politico, y justicia.*

p Ofir que lla
ma Iosepho
en el li. 3. tier
ra del oro, al
gunos pien-
san que es el
Aurea Cher-
sonefo.

*En Asion Gaber, Isla de Egypto,
Destoblando los montes, y los sotos
Del haya desnudando el tronco escrito,
Los abetos mas altos, y remotos:
Hizo una armada que corriò el distrito
Del p Indio mar de Ofir, con los Pilotos
Del Rey de Tyro Hiram, en quien emplea
Por suerte à Neptalin de Galilea.*

Quatro-

*Quatrocientos q talentos conduzian
Del gran metal de Ofir cada trienio,
Tersa plata sin numero traian,
T el animal que imita nuestro ingenio:
Los dientes de elefantes competian
En el candor con los del monte Armenio,
Margaritas preciosas, T yas suaves,
T pavones fantasticos, y graues.*

*Formò de aquellos leños olorosos,
T iguales al Setbin ricos assientos,
Psalterios con sus plectros sonorosos,
Citaras, lyras, y otros instrumentos:
Las t Nablas, de los umbares lustrosos
Aromatica lagrima, à los vientos
Endurecida, y del color del oro
Formò, y à Dios los dedicò en el coro.*

*Todas las cosas hizo tan preciosas,
Que no ballaua lugar la blanca plata,
Balajes, y crisolitas hermosas,
T la espinela que al rubi retrata:
La sagrada ciudad en las famosas
Partes, que mas frequenta, y mas contrata
La gente, tenia assientos de escultura
De siempre verde cedro, y plata pura.*

H 3 Corrio

q El Talento
Hebreo ð pe
so, a diferen-
cia ðl que e-
ra moneda
pesaua veyn-
tiquatro mil
dragmas Ati-
cas. F. Did. Xi-
menez in Le-
xicon Eccles.
r Del arbol
Tia, idem li-
tera. T.
f Simias, pa-
uones, gèmas
ligna Tyina.
Naucl. gene.
34. vol. 1.
t Nabla era
instrumento
de diez cuer-
das, como vn
escudo qua-
drado, san
Hieron.

LIBRO TERCERO

Corrió la fama en presuroso buelo

ú estas delcu
briio Maga-
llanes, y por
q̄ los vio en
ella la llamò
tierradel fue
go.

*Alas tierras incognitas u Australes,
Al Estrecho que el mar conuierte en yelo,
Alas Lauas, y Chinas Orientales:
Passò à Quiura, y al poblado suelo
De indomitos, y fieros animales,
Los montes se encumbraron, y à su exèplo
Quiso crecer el mar por ver el templo.*

Nicaula Reyna de Sabbà incitada

z Michael
Leto dere-
naut. lib 1.

*De sus grandezas, verle determina,
Y a la santa ciudad con gruessã armada
Las veliuotas z naues encamina:
De su hermosa y ciencia prouocada
Aquella natural, esta diuina
Enigmas le propone, ambages finge
Del nueuo Edipo, fabulosa Esfinge.*

Pero viendo las todas declaradas,

*Certificada de su ciencia infusa,
Y admirada de ver las celebradas
Maquinas, dixo en alta voz, confusa:
Tus obras altamente fabricadas
Nos dixo allà la fama circunfusa,
Mas viendo que ellas sobran, y ella falta,
La fama es sombra de verdad tan alta.*

Quien

Quien no darà a tu Dios eternos loores,
 Viendo que à tanto Imperio te leuanta
 A tu hermosa ciudad, y habitadores
 Desta Prouincia, y de su tierra santa?
 Diciendo assi para mostrar mayores
 Efetas de admirar grandeza tanta,
 Abriendo libremente su tesoro
 Le presentò y veynte talentos de oro.

Sin estos de odoriferos aromas
 Gran cantidad, y piedras semejantes
 A los ojos de garças, y palomas,
 Esmeraldas, safiros, y diamantes:
 Arboles varios de olorosas gomas,
 Mirras, Tyas, y balsamos fragrantés,
 Con que z Engadi lleuò desde aquel dia
 Liquido humor, que el ayre enoblecia.

En premio Salomon agradecido
 Cosa no le negò que le pidiesse,
 Y assi no es mucho que el Sabbeo teñido
 De ser su decendiente presumiesse:
 Siendo pues la sazón que al patrin nido
 El tiempo la llamò que se partiesse,
 Despedida Nicaula al mar se entrega,
 Corta las crespas ondas, y nauega.

y Regina
 Austria gra
 ue congerit
 aurum, Au-
 rel. Prudet:
 in inibirid.

z Monte no
 lexo de Ie-
 rusalem, cu-
 yas viñas nõ
 bra Salomõ
 en sus vanta-
 res ay otro
 juto al Mar-
 muerto de
 donde venia
 el balsamo,
 Hieron.

LIBRO TERCERO

Dizen algunos que à Sabba llegada,

a Georgio Ce-
dreno, dize,
que los Grie-
gos la llama-
ron Sibila, y
el fiente lo
mismo quan-
do dixo: *Nā*
ē ipsa Sybil
la ob ingenij

Mas no se sabe bien, dixo en su ausencia²
Lo que en los bosques vio de la sagrada
Ciudad, que tuuo oculto en su presencia:
Escriuiole que vio con acopada
Pompa, vn arbol que baziã competencia
A los demas en ramas, y hermosura
De verde, y natural architectura.

promptitudi-
nem. sapien-
tiamq; re-
rum multarum
peritru magni erat
nomini, Oip
sopaus in o-
racula Sybil
lina.

b Verū hæc
in certis ferū
tur auctori-
bus sic Nau.
Gene. 34. vo-
lura. 1.

T *que en este seria suspendido*
Vn hombre, cuya muerte causaria,
Que el pueblo de Israel fuesse esparcido,
Cuyo Reyno tambien pereceria:
Al fin por los indicios conocido,
T por el tronco derribado vn dia,
Fue por el^b Rey pacifico mandado,
Que fuesse el tronco en la piscina echado.

De *este dizen que fue la Cruz diuina,*
Viuifica, suprema, insigne rama,
Que hallado en la Probativa piscina
Dio à Christo santo la postrema cama:
T a mostraua la estrella vespertina
En el Ocaso su fogosa llama,
Quando Heraclio callo, y el detenido
Viento hablo por las aguas atreuido.

Mas

DE LA IERUSALEN. 61

Mas, ó gran mal, que apenas los cansados
 Miembros de aquella miserable gente,
 Cubrid el mejor amigo en los cuydados
 Aunque los cubre perezosamente,
 Quando el Conde traydor cõ mil soldados
 Salio de la ciudad, y al inocente
 Fugitiuo esquadron cercò sediento
 De oro y sangre. Que infame pensamiento!

c El mejora-
 migo para cõ
 suelo de los
 cuydados es
 el sueño.

No satisfecho del auer vendido
 Al Saladino la Christiana gente
 Con que perdieron Almerico, y Guido
 La vitoria mayor que tuuo Oriente:
 Por quien el muro, y el laurel rompido
 Ierusalen de su diuina frente
 Taze llorando, los que de ella salen
 Con los vencidos quiere que se ygualen.

Auiendose por el la santa parte
 Perdido de la Cruz, tambien intenta
 Que todos los que figuen su estandarte
 Muriendo aumenten su primera afrêta:
 El pueblo al son del^d truculento Marte
 Leuantò la ceruiz al daño atenta,
 Que el sueño con sus lazos humillaua,
 Y vio humilde la mar, la tierra braua.

d Mouet in
 domitos
 Mars trucu-
 lentus equos
 Pãpbi, Sax.

H 5 Aco-

LIBRO TERCERO

*Acometiendo pues del Conde fiero
Alinermesquadron la gente armada,
Les pidieron las ropas, y el dinero,
Puesta a los pechos la couarde espada:
Era el Conde de Tripol el primero
Que al decrepito viejo, à la turbada
Muger, al tierno niño, al joun fuerte
Desnuda, roba, y a menaza à muerte.*

*Qual suele el salteador entre los pinos
De la alta sierra que diuide à España
Con la pistola al ombro en los caminos,
Y la gente cruel que le acompañ.:*
*Salir à los seguros peregrinos,
Y executada la couarde hazaña,
Sin que à piedad, ni à lagrimas se doble
La ira hazer juez, y posro un roble.*

*Asi por troncos de arboles atados
El oculto dinero les pedian,
Y à sus voces en Ecos lastimados
Los concauos heridos respondian:
Desnudas las mugeres por los prados
El principio del mundo parecian
Que con enojos no buscava en hojas
Remedio la verguença à sus congojas.*
Tyrano

Tyrano, dize el Patriarca anciano,
 No basta que por ti la ciudad santa
 Al yugo crudelissimo Persiano
 Rinda (cien años libre) la garganta:
 Sino que aqui con fraudulenta mano,
 Que contra la inocencia se levanta
 A las reliquias miseras vencidas
 Quites el oro, y las amadas vidas?

Plega à los cielos que antes que por ellos
 Salga el diuino Sol a ver tu engaño,
 Tu misma sombra erize tus cabellos,
 Presagios tristes del eterno daño:
 La roxa sangre de inocentes cuellos
 De tu vil coraçon sabroso baño,
 Aunque la tienes à tus pies feroces,
 Siendo inocente se conuierda en voces.

Apenas tales quexas pronunciaua
 El venerable viejo, quando Hircano,
 Vn Arabe cruel, asiendo estaua
 La blanca barba con la negra mano:
 Mas quando el roxo aZero leuantaua
 (Para mostrarse en esto solo humano)
 Detuvo el golpe el Conde, aunque la vida
 Passò el dolor con aguardar la herida.

Que-

LIBRO TERCERO

*e Canicies
veneranda
genis, Sabel-
licus.*

Quedaronsele al Barbaro sangriento

*Las e venerandas canas arrancadas
En las manos sacrilegas, y al viento
Luzieron (como estrellas) arrojadas.
Respetolas el suelo, y dando asiento
En las yeruas, y flores matizadas
Hilos de plata quiso el prado hazerlas,
Donde el alba ensartò sus blancas perlas.*

Luego por los demas fue discurrendo

*La Persa espada, y el alfanje Moro,
Las orejas, y dedos diuidiendo,
Por no pararse à diuidir el oro:
No suele con el osco ozico horrendo
En fugittua tropa abrir el toro
Senda mortal, alçando el poluo al cielo,
Y de vestidos entoldando el suelo.*

Con mas rigor que la codicia fiera

*Las capas, y las vidas arrebatã,
Porque la pierde el que animoso espera,
Y el que dexa el vestido la dilata:
Los ruegos tienen forma verdadera,
Porque se han conuertido en oro, y plata,
Suena el consulo llanto, y los gemidos
Penetran (no las almas) los oydos.*

El

El duro monte enterneciendo a vozes
 No ay piedra tan elada que no aslijan,
 Y los soldados Barbarosferozes
 En su lloroso fin se regozijan:
 A palos, puños, amenazas, cozes,
 Rompen, quiebran, desbazen, desbalijan
 Pechos, cofres, propositos, y cargas,
 Dulces al robador, y al dueño amargas.

Alli se mira vn niño que apresura
 La voz, y el curso tras la madre amada,
 Alli la tierna madre que procura,
 Del fiero robador tener la espada:
 Qual de las peñas en la sombra escura,
 O entre las conchas de la mar salada
 Quiere imitar los caneros abraçado,
 O quiere parecer hombre cifrado.

Ta son rojaua la bermeja Aurora
 Las mexillas de palidas mançanas,
 Que à los rayos auriferos colora,
 Que salen por las Articas ventanas:
 Quando la gente infame vencedora
 De semeniles hebras, blancas canas,
 Y desarmados pechos, se retira
 Con verguença de ver que el Sol los mira.
 Mas

LIBRO TERCERO

*Mas, ò gran permisión del siempre justo,
 Que la noche de aqueſte infeliz dia
 El Conde yqual à ^l Encelado robusto,
 Que del cielo intentò la tyrania:
 Con eſpantable ſobresalto, y ſuſto
 La mascara del Sol humida, y fria,
 Le ^g representa ſombras, y viſiones
 De ſus ſiempre ſacrilegas trayciones.*

f Gigante hi
 jo de Titan,
 y dela tierra,
 Virgil. 3. AE
 neyd.
 g *Sæper enim
 præſumit ſa-
 ua perſurba
 ta conſcien-
 tia, Sapient.
 cap. 17.*

*Aparecele el ſueño deſgreñado;
 Tendidos los cabellos, y rebueltos,
 El claro racional diſcurſo atado,
 Y los ſentidos interiores ſueltos.
 El vital instrumento deſtemplado,
 Los cristalinos circulos embueltos
 En niebla eſcura, y ſin mouerſe fixò,
 Floxos los braços deſta ſuerte dixo:*

*Eſpoſſible, traydor, que dormir pueda
 Tan libre, quien à Dios tiene enojado?
 Serà paues el pauellon de ſeda
 Contra los rayos de ſu brazo airado?
 De fieros Trazes oprimida queda
 Ierufalen, ſu templo profanado,
 Sus Chriſtianos eſclauos, y perdida
 Parte del arbol que ganò tu vida.*

Quedan

Quedan hechos pesebres de cauallos
 Las Basílicas santas, y de vn Persa
 No dexan los Genizaros vassallos,
 Del solícito h Sol lamina tersa:
 Cubren de plata los tronantes callos
 La varia seda de color diuersa
 Viste las carnes que desnuda Arabia;
 Y tu duermes sin ver q̄ Dios se agrauia?

Pues mira que la sangre de inocente
 Es fuente que impelida al cielo sube,
 Y que de ciende por la misma fuente
 De rayos de vengança espesa nube:
 Oyfuyste inexorable, y inclemente,
 (Dormian; sueño soy; presente estuue)
 A los tristes, que libres deste daño
 Por ti peregrinaron suelo extraño.

Y assi Dios te castiga, y veras presto
 El fuego que tiene apercebido,
 Dixo, y al pecho miserable opuesto
 Se le tuuo dos horas oprimido:
 Dos sueños ay el blando está compuesto
 De plumas de aues, y el cruel vestido
 De plomo, con que oprime, quando viene
 El pecho congojado que le tiene.

hLlama Sol
 al oro, y foli-
 cito, Per Me-
 thonimiam,
 quia solici-
 tos facit.
 i Porque imi-
 ran los pies d̄
 los cauallos
 al trueno.

i Ve impio
 in meliù, re-
 tribuio enim
 manuù eius.
 fiet ei, Isai.
 cap. 3.

Que

LIBRO TERCERO

Que quieres, dize, y tiembla, y se levanta
Contra el pesado cuerpo que le oprime
El Apostata Conde, mas no espanta
La sombra que en el sayo, el peso imprime:
Y a le pone la mano a la garganta,
Y a su vital anhelito reprime,
Y a sacando la lengua al trance fuerte
Los ojos abre para ver la muerte.

Affe del pauellon, tira, y no puede
Con los abiertos brazos remediar se,
Hablar quiere, no ay lengua, el peso excede,
Ni el puede buyr, ni el sueño aligerarse:
Pues como tanta boca abierta quede,
La muerte quiere por la boca entrar se,
Detienela la vida, y al encuentro
Aun no saben las dos qual està dentro.

No de otra suerte que en el ondo Tajo
El que se aboga al compañero asido,
Que procura escapar se, y con trabajo
Se enrreda mas hasta que dar vencido:
Los dos se turban, y viniendo abajo
Pierden en las arenas el sentido,
Hasta q embuelta en agua tragan juntos
La muerte, y quedan sin dolor disuntos.

Assi

Assi quedò Remon tan negro, y feo,
 Baxando el alma del hermoso dia
 A la noche inmortal, donde el Leteo
 Espiritus embarca en sombra fria:
 Llegaua al medio cielo m Palanteo,
 Quando su gente viendo que dormia
 A despertarle llega, que no adierte
 Lo que va de la imagen à la muerte.

m Por el Sol:
 Iam Palan
 tibus Apollo
 Mantua.

Agora es tiempo (diz en sus soldados)
 Que vengado de tantos n Iebusitas
 Duerman, señor, tus ojos descuydados,
 Que triunfos? que laureles sollicitas?
 Si troncos à tus pies, y en sangrentados
 Vengança piden, y por ella incitas
 Los Principes, y Reyes ofendidos
 Sus armas toquen arma en tus oydos!

n Iebusitas d
 Iebus, que es
 Ierusalem.

Despierta, di ze, Benaudante Persa,
 Que en este mar (quãdo ay bonãca alguna)
 Se suele preuenir para la aduersa
 Quien sabe las mudanças de fortuna:
 El sobresalto, la color diu rsa,
 La voz con que le ruega, y importuna
 Hizieron el dolo de todos cierto,
 Viendo en el vino retratado al muerto.

I

I omò

LIBRO TERCERO

Tomò su mano con mayor recelo
Del castigo de Dios, y en pena tanta
Assió cinco carambanos de yelo,
Que por el braco trasladò a la p'anta:
Secretos (dixò) son del justo cielo,
La voz interrumpida en la garganta,
El Conde es muerto, y quantos esto oyeron,
Aunque no les pesò, se entristecieron.

Y para que se viesse que el decoro
De la Crisma santissima el tyrano
Perdiò, le hallaron circunciso Moro,
Y declarado Apostata Cristiano:
O corona mortal, o esferas de oro,
Que assi moueys el pensamiento humano,
Que fin distes al Conde, cuyo buelo
Parò en la tierra, y no ha de ver el cielo?

Antes de sepultar el cuerpo feo,
Del alma en el infierno sepultada,
La riqueza del tragico trofeo
Fue de los mismos complices robada:
Pues de que te fruí, Barbaro Atheo
La venta vil de la ciudad sagrada,
Pues aun no fueron tus dineros dinos
De sepultar difuntos peregrinos?

o Atheo hõ
bre sin Dios,
y así Cicerõ
llama à Dia-
goras: Atheos
en el li. 14. õ
Nat. de orõ.

Mientras

Mientras corre ligera en Palestina
 Del misero Remon la muerte fiera,
 Guido juntar su gente determina,
 Y sobre Tyro le uantará bandera:
 La gente Iacobita, y Abisina,
 Y la que vio de Ioseph la ribera
 Estaua ya tan quebrantada, y poca
 Qual naue en tempestad abierta en roca.

No de otra suerte que en la mar cubierto
 De miedo el pecho, y la color difunta,
 Viendo el piloto su camino incierto,
 La naue rota à las estrellas junta:
 Cerca el ultimo fin, lexos el puerto,
 Y que el arco no alcanza à donde apunta,
 De tristes marineros puesto en medio
 Con agua busca en agua su remedio.

Assi turbado Guido à sus soldados
 Dixo: O claros varones belicosos,
 Por tantas desventuras arrojados
 Al fin postrero en que serays dichosos:
 Contra Ierusalén estan armados
 Los cielos justamente rigurosos,
 Miètras que nuestra voz su autor ofenda,
 Que fin quereys que vuestro Rey pretèda?

LIBRO TERCERO

Con muros de diamantes imagino
 Su alcaçar fuerte à nuestro llanto graue,
 Pues si por mar de lagrimas camino
 La muerte es puerto, y el dolor la naue:
 Quiero escriuir ai Pescader diuino,
 Que hizo Dios de su dorada llaué,
 Que perdimos el braço, y en cuya palma
 La raya de su vida mira el alma.

p El braço de
 la Cruz.

q En tiempo
 de Vrbanò se
 ganò Ierusa-
 len, y en tié-
 po de otro te-

peráio, huuo
 de Vrbanò à

Vrbanò do-
 ze Pontífices.

Palqual. 2.

Gelaño. 2.

Calixto. 2.

Honorio. 2.

Inocencio. 2.

Celestino. 2.

Lucio. 2.

Eugenio. 3.

Anastasio. 4.

Adriano. 4.

Alexádr 6. 3.

Lucio 3.

r Troglodi-

tas son pue-

blos de Etio-

pia, habitan

las cauernas

de la tierra,

Carol. Steph.

Sepa que si ganò la ciudad santa

Gofredo en tiempo del segundo Vrbanò,

Quando el tercero Vrbanò se leuanta

La pierde Guido, y la conquista en vano:

En cuyo medio con grandeza tanta

La barca del Pontífice Romano

Tuuò doze Pilotos, y esta tierra

Siete Reyes ministros de su guerra.

Ellos han hecho por su parte, quanto

Possible ha sido à su poder, y zelo,

Y nosotros auemos hecho tanto,

Que baña nuestra sangre el santo suelo:

Pero como sufris que el muro santo,

Donde estuuò la piedra, que en el cielo

Seruir quisiera el Sol de engaste, y oro

Este en poder del Troglodita, y Moro?

Bol-

*Boluamos à morir, quien ay que quiera
 Vida con tal deshonra que si falta
 La ya perdida celestial vadera,
 Dios nos dar à la que su cielo esmalta:
 Pedid que se abra la suprema esfera
 Por la parte del concabo mas alta,
 Y nos muestre aquel Indice diuino
 Que vieron Veremundo, y Balduino.*

*Antes que el Alba con su dulce rissa
 En el campo las flores prouocasse
 A abrir los ojos, porque el Sol aprissia
 Sus lagrimas de perlas enjugasse:
 Abriose el cielo, y su mayor diuissa
 Colgò del mismo Sol, sin que turbasse
 La vista de la gente, que podia
 Discernir las colores que tenia.*

*Porque se vio la Cruz labrada en oro,
 Cubierta de rubies, y diamantes,
 Entre los rayos del mayor tesoro
 Que vieron las estrellas circunstantes:
 Esta señal pidamos contra el Moro
 Señor indigno de los dos y Atlantes,
 Pues con su luz, de nuestras almas vida,
 Restauraremos la que fue perdida.*

f Veremūdo
 Patriarca de
 Ierusalen.
 t Balduino 2
 Rey de Ieru
 salen herma
 no de Gofre
 do de Bullō.
 u Naucl. ge
 ne 3 8. vol. 3
 A Balduino
 prendiò des
 pues Balach
 Rey de los
 Partos, S. An
 tonin.
 x Cuius tam
 auri, quam
 gemmarum
 varietas eui
 denter discer
 ni potuit.
 y Dos mōtes
 Atlantes ay,
 vno en Libia
 y otro ē Mau
 ritania, aque
 llos primeros
 son los Mon
 tes claros,
 Carlo Estep.

LIBRO TERCERO

z Hypolita
 Amazona,
 Propert. Feli-
 cem Hypoli-
 te nuda tu-
 lia arma pu-
 pilla.
 z Sape autē
 Poeta passi-
 vo verbo fi-
 gurate iun-
 gunt accusa-
 tiuum. quod
 etiam Prif-
 cianus ad-
 monuit. Stat.
 in Silu lib. 5.
 Carpitur exi-
 mium fato
 Priscilla de-
 corē. Sil. Ita.
 li. 1. Horrida
 labenti per-
 funditur ar-
 ma cruore,
 Luc. li. 9. Plu-
 ribus ille no-
 tiuariatam
 pingitur al-
 eum Ouid.
 in Ibin. Beli-
 des assidua
 colla premū-
 tur aqua, et
 Horat. lib. 1.

Dixo, y todos las armas ofrecieron,
 Y las vidas de un mismo acuerdo, y voto,
 Las cajas luego el ayre ensordecieron
 Del Alba à Tetis su silencio roto:
 Trocaron las vanderas que vinieron
 El verde prado en intricado soto,
 Siendo con tantas meZclas de colores
 Las galas campos, y las plumas flores.

Estaua la bellissima Sibyla
 En un balcon mirando el sacro alarde,
 Mas varonil que z Hypolita, y Camila,
 Otro dichoso tiempo, y ya couarde:
 Las lagrimas hermosas que distila
 Eran el agua que las fraguas z arde,
 'Porque a donde el honor defensas fragua
 Crece su fuego vntandole con agua.

No le parece à la turbada Reyna
 Que es bastante la gente de su esposo,
 Contra el feroz que en toda el Assia reynda
 De vitoria tan prospera glorioso:
 Las rubias hebras con las manos peyna,
 Que mas que de Oriental marfil lustroso
 Los agujeros, las penas, y los miedos
 Hizieron peyne sus eburneos dedos.

Miraua

Miraua (aunque animosos los soldados)

Rotos los mas, y fieramente heridos,

De consejo, y de azero desarmados,

Y de fingida presuncion vestidos:

Miraua los Templarios desstemplados,

Los luzidos Franceses desluzidos,

Los Latinos con tantos barbarismos,

Que muchos no se entienden a si mismos.

Od. 6. in fin. si
ue quid vi-
mur, Anton.
Mancinell?
in Com. Hor.
in eodem lo-
co.

A su hermana Ysabela, ò fuese Elisa,

Que b^o och^o años, fue muger de Herfrado,

Tomandole las manos donde aprisa

Baxaua^c en agua el coracon llorando:

Ay (dixo) ésta mi alma profetisa,

Que inquieta está mi vida amenazando,

Y no solo la mia, que a mi esposo

Quiere atreuerse este dolor piadoso.

b Pineda en
la 3. p. de su
Monar. Eccle
fiast.

c Efunde fi-
cui aquam
cor tuum,
Ibe. cap. 2.

Elisa que seran mis tristes sueños,

Mis d^o imaginaciones, y temores?

Seran por dicha los Circasos dueños

Del fruto de mis ansias, y dolores?

Vendran de Italia los armados leños

Del leño que adoramos defensores?

Mouieranse los Principes Christianos

Al ruego y peticion de los Romanos?

d Pectore cõ
cipio nil nisi
triste meo,
Quid li. 2. de
ponto ad Ai-
cum.

I 4

Veremos

LIBRO TERCERO

Veremos otra vez la santa piedra
 Que yaze en el poder del Persa, y Moro?
 ¿Abriríase de verde inutil yedra,
 O bolverase à ver en cercos de oro?
 Si el mar entabla, si la tierra en piedra
 Con naues, y edificios, que el tesoro
 Nuestru le ha dado el Saladino fiero,
 Que camino abrirà Christiano à zero?

ē Somnia Ay triste, yo soñè (= no porque haga
Stulta puto, Sueños verdad) que qual oliua hermosa
Arbitrarius Entre tiernos renueuos que propaga
Somnia fal- Estaua con mis hijos amorosa:
laci tudunt Quando vna sierpe los deuora, y traga,
temeraria nō Reboluendo la cela venenosa
ēē, Tibullus En sus ceruizes blancas, de tal suerte
lib. 3. eleg. 4. Que tuue vida, basta que vi su muerte.

El Alba desta noche, Elisa mia,
 Llamò con mas pereza à mi ventana,
 Puseme à ver desde su marco el dia,
 Y vi nacer el Sol entre oro, y grana:
 Entonces del jardin la fuente fria
 Tan sonora cerrìo, que pienso hermana
 Que mi desdicha, ò que mi nombre sabe,
 Pues bueluo la cabeça al son suave.

Yo vi sobre vn laurel estar quejoso
 Vn ruy señor, porque por alto andaua
 Vn alcotan, que en buelo presuroso
 Las prendas de su nido amenaçaua:
 No estaua de su vida cuydadofo,
 La de sus pajarillos procuraua,
 Porque le vio venir, y estuuo quedo,
 Que amor es niño, y no discurre al miedo.

La boca abierta con chillidos altos
 (Que amando no es milagro que presume
 A vn aguila ygualarfe) dando saltos,
 Los guarda à costa de su sangre, y pluma:
 Mas ya los brios de esperanca faltos
 Que todo se desangra, y se despluma,
 Muere oyendo sus vozes, y importuno
 Quiere beuer su espiritu de alguno.

Mira que pueden ser tantos agueros
 Dulce Ysabela mi querida hermana,
 Sino que me amaza u los azeros
 De la espada Genizara Persiana:
 Ay hijos mios, si entre Turcos fieros
 La nacion pusilanime Christiana
 Piensa poner os llena de arrogancia,
 Pierda à Ierusalen, buelua sse à Francia.

f Neq. enim
 ignari su-
 mus ante
 malorum,
 Virg. libr. 1.
 AEneyd.

LIBRO TERCERO

*Assi llorò Sibyla, y condolida
Ysabela responde, tiembla, y llora,
Ay dulce hermana, à tanto mal venida
De tanto bien, no s mueras desde agora.
La sierpe vil que amenaçò tu vida,
El ruyseñor que el alcotan deuara,
Entiendes mal, que el daño quando viene
Las menos vezes preuenciones tiene.*

*Tu ne ce-
le malis, sed
ontra audè
ior ito, Virg.
ibr. 6. AE.
neyd.*

*El sueño que à creer te persuades
Y con tus miedos abraçado lucha,
Es imagen de vn Rey en las verdades,
Que pocas vezes, ò ninguna escucha:
Perder vitorias, y dexar ciudades
Bien puede ser, quando la fuerça es mucha,
Mas no vendran à tanto mal los Reyes
Que lleguen à sufrir comunes leyes.*

*Espero en Dios vendrà de Ingalaterra
Quien rinda al yugo santo, el indomable
Monstro del Assia, y que la santa Tierra
Saque de cautiuerio miserable,
A la fortuna pintan, y à la guerra
Puesto sobre vna rueda el pie mudable,
Que quien ayer tocò la primer nube
Oytiene por Antipoda el que sube.*

No

No quiere en tal desdicha de fengañõ
 Sibyla, dando credito al rezelo,
 Que la muger quando aprehende el daño
 Mal puede persuadirse en el consuelo:
 Tomò sus hijos con dolor extraño,
 Y como el agua entre florido suelo,
 Hizieron de su llanto las corrientes,
 Sus hijos basas, y sus ojos fuentes.

Echada pues Sibyla entre las plantas
 De Guido, aquellos niños le presenta,
 Para las cajas, y arrogancias tantas
 Vna y otra nacion à verla atenta:
 Que vanderas son estas que leuantas?
 Que guerra es esta que tu brazo intenta,
 (Dize a su esposo) contra vn hombre fiero,
 De quien tu cuello ayer tembiò el azero?

Si tuuieras la gente que solias,
 O tuuieran los Principes Christianos
 Entrañas de picdad, en breues dias
 Se librarian los muros soberanos:
 Mas passaronse allà sus piedras frias,
 Y ac.à sus coraçones inhumanos,
 Causando en este mal, y en el futuro,
 q̃ se endurezca vn rey, y ablãde vn muro.
 Como

LIBRO TERCERO

Como es posible que vencida gente
Pueda vencer sin reparar su daño?
Y que la muerte como el ave intente,
A quien abrasa su inocente engaño?
Està en Ierusalèn el rayo ardiente,
Que fue de vuestras fuerzas desengaño,
Y pretendeys con apetito ciego
Dar tronos à su luz y morir luego?

Si de sus muros prosperos salistes
De tanta multitud acompañados,
Que del Iordan las aguas suspendistes,
Por su florida margen alojados:
Si al Sol con las vanderas toldo hizistes,
Y no podia penetrar los prados,
Lleuando en campos, ò en estrechas sendas
Vna ciudad portatil en las tiendas.

Si con el brazo de la Cruz diuina,
Coluna ^h ardiente de mas alto fuego,
Entonces vuestro exercito camina,
Sin ella adonde vays à morir luego?
Si lleuando tan alta diciplina
Del Latino, Español, Frances, y Griego
Bolueys vencidos, donde vays agora
A ensangrentar la mano vencedora?
Buelue

^h Exod. c. 14

DE LA IERUSALEN. 71

Buelue señor las armas arrojadas,
 Y los precipitados pensamientos,
 Hasta que con las fuerças reparadas
 Desdoubles las vanderas à los vientos:
 En las baynas la luz de las espadas
 Padezca eclipse, y aunque esten violentos
 Los animos ferozes detenidos
 Basta una vez si aueys de ser vencidos.

Mira a aquellos pedaços de tu vida,
 Soñados ya con la coyunda Persa,
 Bueluete à Italia esposo, y la adquirida
 Corona rinde à la fortuna aduersa:
 Temblò Guido de ver tan atreuida
 Vna muger, que con piedad diuersa
 Estimaua morir, parò el alarde,
 Que amor tiene principios de couarde.

i Fratta pon
 dera Regni,
 non inflexa
 ceruice pati.
 Seneca in
 Tbieste.

Tu sola (respondio) remora fueras
 En este mar de mi valor Sibyla,
 Tu sola nuestra naue detuuieras,
 Sirena ya, que no triforme l Scila:
 Que puesto que oy de mis heridas fieras
 Sangriento humor su cicatriz distila,
 T uue por menos honra, y mas cuydado
 Viuir vendido, que morir vengado.

l Scila peli-
 gro del mar,
 pintan la dõ
 zella, perro,
 y pez. y assi
 dixo Hiero-
 nymo Balbo
 Pandentes
 vela carmas
 Scilla trifor-
 mis agit.

Pues

LIBRO TERCERO

*Pues ya de amigos, y de fuerças falto
 Seguro viuo de bonança alguna,
 Y das al alma tan sangriento assalto
 Consoldados que aun lloran en la cuna:
 Hagan alto, si pueden hazer alto
 Los que tan baxos puso la fortuna,
 Pues han visto mis ojos en tus braços
 Que se parten las almas en pedaços.*

*Dixo, y llorò, y en vn instante fueron
 Dobladas las vanderas en las bastas,
 Las caxas las vaquetas suspendieron
 Entre las cintas de las cuerdas bastas:
 Las armas al vrgaje peso hizieron
 (Tanto al honor piadoso amor contrastas)
 Y lo que en poco trecho en orden vino,
 Sin orden ocupò mayor camino.*

*m Obliti sūt
 Deū qui sal.
 uauiteos, qui
 fecit magna
 lia in terra
 AEgypti, mi
 rabilia in
 terra Cham,
 terribilia in
 marirubro,
 Psal. 105.
 n Qui iussit
 equor flu-
 ctuosum di-
 uidi, Stroza,
 filius, libr. 1.
 Ode. 7.*

*Al notable espectáculo de Guido
 Sibyla, y quatro niños, Marte cierra
 Su templo de diamante, y escondido
 Quedò el furor de la sangrienta guerra:
 Llora Ierusalen, que en triste oluido
 Ponè al Dios, que en la Egypciana tierra,
 Y en Cham hizo grandezas tan estrañas,
 Y abrió camino al mar por susⁿ mōtañas.*

DE



DE LA IER VSA-
LEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO QVARTO

ARGVMENTO.

IERUSALEN Se queixa al Padre eterno de los daños que ha padecido por los pecados del pueblo Hebreo. Baxa vn Angel à Ricardo, y mandale hazer la guerra. Alfonso va en su ayuda con muchos caualeros Españoles. Entretanto vence Guido al Saladino, y à su hermano Sirafudolo. Pero boluiédo con nueua gente, y animo le cerca en Tolemayda, donde vienen á morir de hâbre la Reyna Sibyla, y sus quatro hijos: y alça el Saladino el cerco de temor de Federico Emperador de Alemania.

OTRO

OTRO ARGV- MENTO.

A Dios se queja la cautiva Etia,
Baxa à Ricardo vn Angel soberano
Y à la conquista Alfonso Castellano
Conuoca gente, y Capitanes cria.

Vence Guido al Soldan, y el mismo dia
Buelue à cercarle el Barbaro Persiano,
Sibyla con sus hijos el humano
Imperio dexa, el alma al cielo embia.

De Italia el Cessar Federico baja,
T el exercito Barbaro destierra,
Con que de Tolemayda el cerco ataja.

La soberuia se estiende à ciuil guerra,
Pero si al cielo por subir trabaja,
Menos intenta en oprimir la tierra.

LIBRO



Està sobre las diez celestes cumbres
 La gran Ierusalem, en aquel monte
 Del qual las siete partes de sus lumbres
 Lleuò tras sí Luzbel, mayor Facionte:
 Cuyas siempre gloriosas pesa dumbres
 (Por mas que el pensamiento se remonte)
 Quien las podra medir si de su coro
 No baxa el Angel con la vara de oro?

Sus doze fundamentos son luzientes
 Iaspes, e safiros, calcedonias, cristas,
 Crisolitos, sardonicas ardientes,
 Iacintos, e esmeraldas, y amatistas:
 Topacios, y berilos trasparentes,
 Con crisoprasos de diuersas listas,
 Margaritas sus puertas, y sus velas
 Angeles sobre nichos de espinelas.

K

a Si uerbi cau
 dacia de uir
 baud timeã
 magni dixit
 se palatiace
 li. O. id. Me-
 ta. lib. 1.
 b Et mensus
 est ciuitatẽ
 de arũdine
 aurea. Apo.
 ca 21
 c Et funda-
 mentum pri-
 mum iaspis.
 Et cetera.
 d Bctilo es
 piedra pre-
 ciosa traspa-
 rente q tira
 a verde. Cri-
 sta es lo mil
 moque onix
 vsario. Cri-
 sopaso vna
 piedra pre-
 ciosa verde,
 En

LIBRO QVARTO

En medio de su campo de esmeralda

e Ieoua es el
nombre inc
fable á Dios
cõpueito de
aquellas qua
tro letras He
breas, IOD,
He, Vau He.
fT *anquam*
crystal. ù pro
cedentis de se
de Dei, Apo.

Està el asiento del^e Ieoua diuino,
De quien procede à la esplendente falda
Vn rio de aguas viuas^t cristalino:
Su luz sirue de copula, y guirnalda,
Que el solo es templo de si mismo^g dino,
Porque sobre su frente, y hermosura
No forma el Serafin arquitectura.

g Deus om-
nipotens tem
pium illius
est. 2. 1.
h Ipsa vero
ciuitas au-
rum, idem.
i Bifo es vn
genero de li
no candidif-
fimo.

Es à la entrada desta Regia casa,
T Aurea^h ciudad, toda coluna liso
Electro, desde el phinto de su basa
Al arquitraue, capitel, y friso:
Sobre los canes la cornisa pasa,
T las fajas mas candidas que el i bifo,
De lustroso marfil, donde sutiles
Relumbran los dozeles, y perfiles.

En los intercolumnios mil virtudes,
Coronadas de palmas, y laureles
Suenan citaras, arpas, y laudes
Al Dios de los exercicios fieles:
Arazimos celestes beatitudes
Encubren los tresdoses, y linteles,
T en los arcos que salen de las jambas
Se està justicia, y paz, besando entrambas.

En

DE LA IERUSALEN. 74

En las pilastras de la hermosa puerta

Los Principados con la guarda asisten,

Desde que entrò la Cruz por ella abierta,

Que à nadie que la sigue la resisten,

El frontispicio de que està cubierta

Acroteras, y tempano le visten,

Donde condiferentes arreboles

Estan venciendo al Sol los girasoles.

Qui vicem
possidere
haciam;

Al trono trino pues, al santo Sòlo

Del que serà como es, y es como hà sido,

Al celestial Impireo^m Capitolio

De amor, de luz, de Magestad vestido:

Donde el cordero, que el selladoⁿ folio

Abrió de sangre hasta los pies teñido,

Que tiene sobre el Sol, sus triunfos muestra

Del Padre immenso à la diuina diestra.

in Metapha
rice.

Et cum
perisset li-
brū, a pō. 52

Llorosa dama resplandece armada

De negro arnes con sobreveste negra,

Militante, afligida, y lastimada,

Adonde la triunfante en paz se alegra:

No tocando los cielos su celada,

Con la arrogãcia que Tifonte en o Flegra,

Pero de llanto, y sangre las Reales

Armas, bañando en perlas, y corales.

o Monte de
Tefelia, don
de Iupiter ful-
minò ios Gi-
gantes.

R 2

Inte-

LIBRO QVRATO

Sabaoth e-
 xercito, mili-
 cia, o fortale-
 za. Tu autē
 dominus Sa-
 baoth qui iu-
 dicas iuste,
 Hier. 11.

uLas zonas
 descriue Ti-
 ballo elegan-
 temente. lib.

4. Eleg.

Fue opinion
 de los anti-
 guos que la
 torridazona
 no se habia
 fe, aunq̃ Au-
 cena. Alber-
 to Magno, y
 antes dellos
 Homero cre-
 yerou que si-
 pero la opi-
 nio de Pita-
 goras, Hyar-
 cho, y Arte-
 midoro muel-
 tra oy contra-
 riala experie-
 cia.

xMóte de los
 Mo habitaslo
 bre el toroa,
 Numer. 32.
 Deu. 34. P. 5

Interrumpio su voz el dulce canto,

Que al gran señor de Sabaoth entona

La celestial melicia, y con su llanto

Templo su fuego la abrasada zona:

Oyeme (dixo) tiernamente santo,

Principe de la paz, cuya corona

Excede los dos limites del cielo,

Del Sol el curso, y de la Luna el buelo.

Grandes cosas has becho en esta gente

Que llamauas, Señor, tu pueblo amado,

De quien me hiziste con altiuva frente

Ciudad sagrada, y templo consagrado:

Pasò Abraham (o Padre omnipotente

Por mis delitos justamente airado)

Pasò el humilde Isaac, Iacob, y el tierno

Iosaph, figura de tu Hijo eterno.

Para sacarlos del cruel tyrano

De Egypto, hiziste cosas in auditas,

Criaste vn Capitan, en cuya mano

Vio ley en letras de la tuya escritas:

A quien mostraste, ò Padre soberano,

Tierras de promission, tierras benditas,

Desde la cumbre del gran monte x Nebo,

Nuevo asiento à Israel, y Imperio nueuo.

Entre

DE LA IERUSALEN. 75

Entrò por Canaan y Iosue famoso,
 Y sus exploradores acogidos
 De z Rabb, dioprincipio al hecho honroso,
 Con passos tantos años preuenidos:
 A pie enjuto passò el Iordan vndoso,
 Quedando sus cristales diuididos,
 T no era mucho en rio, si su arena
 Mostrò el mar rojo al Sol de conchas llena.

y Iosue, c. 2.

z Procubuit
 Hierico sola
 flant atria,
 Raab, Aur.
 Prud in En
 ebrid.

Faltò el mannà, la Pasqua celebraron,
 Las doze^a piedras puestas en memoria
 Duran oy dia, que de alli sacaron,
 Porque aun las piedras hablã en tugloria:
 A Ierico cercada derribaron
 Las siete partes, dandoles vitoria
 El viento porque diste al muro oídos,
 Que al son de las trompetas vio rendidos.

a Testes bis
 seui lapides,
 idem.

b Alavoz dl
 Imperio de
 Dios tienen
 oydos las
 piedras.
 c Adonise-
 dech Rey d
 Ierusalen.

Venciò à^c Adonisedech, que yo tenia
 Por Rey, parose el Sol, aurò la guerra,
 Que tu que hiziste el Sol, creciste el dia,
 Los cinco Reyes cueua oculta encierra:
 Iabin a de Afor juntò con esadia
 Cinco Prouincias, mas gaò la tierra
 De Promission el Capitan Hebreo,
 Partiendo los despojos del trofeo.

d Iabin de A
 for Rey de
 los Cananeos
 Ios, 11. Iud.
 4. 2. Sal. 82.

K 3

Los

LIBRO QVARTO

Los Tribus diuididos començaron
 A habitar mis Prouincias, que à su estilo
 Ya depuestas las armas cultiuaren,
 Como otro tiempo las del fertil Nilo:
 El santo Tabernaculo fixaron,
 Hasta aquel tiempo de mi templo en ^f Silo,
 Mas muerto Iosue, y Eleazaro
 Boluio à tu ofensa el pueblo sin amparo.

^f Silo ciudad
 en el Tribu d'
 Efraim, Ios.
 21. 22. 9.
 Iud. 21. 19.

g Iudicum,
 cap. 20.

La muger g Beilehemitica forçada
 En tiempo de Finees fue destruydo
 De Benjamin el Tribu por la espada,
 Aunque poco despues restituydo:
 Pero por ti Mesopotamia airada
 Con el ^h Rey de Moab, Israel vencido,
 Le cautuaron, y llorò tu ofensa,
 En tanto que ⁱ Sangar fue su defensa:

h Cap. 3.

ⁱ Sangar hi-
 jo de Anath
 juez d'Israel.

Duros pechos que luego que faltaron
 Barac, y la famosa Profetisa,
 Ingratos a tus obras te olvidaron,
 Por quien Madian su dura ceruiz pisa:
 Por ^m Gedeon los idolos cessaron,
 Aquel del uellocino por diuisa,
 Matò los M adianitas, obras raras,
 Con fuego oculto, y con trompetas claras.

l Barac Duq
 de Israel ven-
 cio a Iabin.
 Iosep. 1. 5. c.

m Iud. cap. 4
 5:6.

Muriò

Muriò, y n Abimelech bastardo fiero
 Matando sus sesenta y nueue hermanos,
 Fuera mi Rey, mas derribò primero
 Piedra veloz sus pensamientos vanos.
 Iepte o mostrò valor, cumpliò el seuero
 Voto cruel, y ensangrentò sus manos,
 Porque no siendo de obediencia indicio
 Faltò el Angel de Isaac al sacrificio,

n Abimelech
 hijo de Ge-
 deò y Dro-
 ma concubi-
 na, Iud. 9.
 Iosepli c. 7.
 o Iepte Duq
 de Israel, lu.
 11.

Nació p Sanson, amo la Filistea,
 Matò el Leon, su enigma le retrata,
 Abrafa las campañas, y pelea
 Solo con vn exercito que mata:
 Beue de la quijada, el ombro emplea
 En las puertas de Gaza, y de una ingrata
 Vendido, por vengarse, morir quiere,
 Colunas rompe, cae el templo, y muere.

p Ca. 13. 14
 15 16.
 Inquiẽtũ vir
 tute coma
 Leo frangere
 Sanson agre
 ditur, Aur.
 Prad. in In
 cibir.

q Sucede Eli, nace Samuel de Ana,
 Gana el Arca Israel del Filisteo,
 Cae Dagon, y viendo la inhumana
 Plaga, bueluen el Arca al pueblo Hebro:
 Reyna Saul, tu alteza soberana
 Le reprueua, y mediò a su desseo,
 Dauid vngido mata al gran Gigante,
 Para que el pueblo sus hazañas cante.

q Que fieri
 lis fuerat,
 Quiliano
 Dufteo de
 Iconib mu.
 lier. Reg. p.
 et Arca Dei
 capta est. c.
 4. 5. 6.
 3. Re. 13. 6.

K 4 Em- 17.

LIBRO QVARTO

Embiduala Saul, la prometida

Hija le quita, y a Michol le entrega,

Procura Ionatas su amada vida,

r Achis Rey

Huye si gese loco, y a Achis ciega:

de Geth. 1.

Es de los sacerdotes homicida

Reg. 21.

Saul, libre Abiatar, Amalec llega,

f Amalech i-

Dauid le rinde, y el Profeta muerto

jodellmael.

Habla à Saul en sòbra, en humo incierto.

Comest. 2.

18. Exod.

Ionatas muerto, y sus hermanos, quiere

r Cap. 32.

Que le maten Saul, Dauid le llora,

Da muerte al nuncio tragico, y adquiere

2. Reg. 30.

Ioab, u vencido Abner, fama traydora:

Dauid tus glorias gran se ñor refiere,

Pone en mi el Arca santa, y vencedora,

Mas no quieres que el templo te edifique,

Sino que al canto, voz, y pluma aplique.

x Berfabe, o

Amando à Berfabe matanz à Vrias

Berfabca. 2.

Los Anonitas por industria suya,

San. 11. 22

Nace el gran y Salomon, en cuyos dias

y Cap. 15.

Mostraste al mundo la grandeza tuya:

z Cap. 18.

Fuerçan de Amon las ansias, y porfias

S. Ionatus

A su hermana z Thamar, para que huya

in Epist ad

Dauid del rebelado fratricida,

Magnesia

Cuyo cabello le costó la vida.

nos.

Reyna

Reyna el gran^a Salomon, pidete sciencia, a 3. Reg. 2.
 (Muerto Ioab) y muestralo el exemplo
 De aquellas dos mugeres que sentencia,
 Funda en siete años mi famoso^b templo: b 2. Paral. 5.
 Sabbà Etiopisa adora su presencia,
 Pero poder, y ciencia al fin contemplo
 Rendidos à muger, ò fuerça estrema.
 Tema el fuerte señor, el sabio tema.

Reynaron Roboan, y su hño Abia,
 Assà, Hieroboan, Nadab, que el fuerte
 Bassà del Tribu de Isachar vn dia
 Matò, Reyno Zäbri, dando à Ela muerte:
 Tras el ceptro de Amri, que el pueblo cria
 Acab, y IeZabel, a quien aduierde
 Elias su castigo, a quel Profeta c 4. Reg. 20
 Que el carro ardiente dela muerte aceta.

Ioran, y Iosaphat, Iehu, Ochozias
 Reynan, y es IeZabel precipitada, d Precipita-
te eam deor
sum. cap. 9.
 Mostrando al Rey Ioas en estos dias
 Niño, el sumo Pontifice Ioyada:
 Muere, por auer muerto à Zacharias, e 2. Paral. 24
 Mas como me detengo en ver la espada
 De aquel primero, que rompió mis muros
 Con soldados sacrilegos, y impuros?

LIBRO QVARTO

*Aqui es forçoso interrumpir la Historia,
Eterno Padre, y de los Reyes linea;
Y mas, si traygo à Acaz, à la memoria,
Cometa de mi honor, nuue fulminea
Quitò el oro à mi Templo, y de mi gloria
Vi el Sol cubierto de color sanguinea;
Edificando junto à el Altares,
Al Idolo Behemot, y à humildes Lares. f*

e Cap. 16.
f Lares dio-
fes idomefti
cos, Manr. Sa
xico las que
Lares & De-
monas ære
lantes.
g Salmanaſar
Rey dlos Af
frios. 4. Re-
gu. 17.
h Manafes hi
jo dEzechias
Rey de Iuda
4. Reg. 21.
i Tres vezes
deſtruyo à lu
dà Nabucdo
noſor. Hiere
mias. 57.
l De Ciro Ef
dras li. 1. ca. 1
m Dionis de
Faraon 58.
de ſu con-
pend. hiſt.
n Antiocho
Magno Rey
de Aſia qui-
rò la Iudea à
Tolomeo Eu
pator. pero

*Mira à Salmanaſar por quien perdieron
Los Hebreos las tierras que les diſte
Y en Media deſterrados eſtauieron
Dende tanto mi luſtre eſcureciſte:
Deſpues con Manafes cautiuos fueron
Y ſi entonces mi honor reſtituiſte^h
Mira Señor llerando à Hieremias,
Y cumplidas en mi ſus profecias.*

*Mas que ſe yguala à ver llevar los vaſos
Del Templo (roto de Iudà el imperio)
i A Nabucdonoſor, con triſtes paſſos.
Del pueblo atado en tanto vituperio?
Que carcel? que dolor? que triſtes caſos:
Paſò Iſrael? haſta que vio el miſterio
l Ciro del gran profeta teſtimonio,
Y los librò del yugo Babilonio?*

Pues

*Pues que fuera de mi, sino mandaras
A Alexandro Señor (que por el suelo
Adorò el Sacerdote de tus Aras,
Que detuuiera à su vengança el buelo
Assi de Tolomeo me libraras,
O de Antioco Rayo de tu cielo
Que me robo, y en tus Altares santos
Hizo a sus Dioses sacrificios tantos.*

*Mas ya que el victorioso Macabeo
Tantas coronas en mi frente puso,
p Aduierte de Aristobolo el desseo,
Y de mi pueblo el rebelion confuso,
Mas ay, que luego en el poder me veo,
De Pompeyo Romano, aunque le escuso
De toda culpa, porque al Templo mio,
Mostrò respeto religioso y pio.*

*Ya es tiempo gran Señor, que diga y cante
Tu gran piedad con el linage humano,
q Distes tu hijo al mundo, al Cielo espante
La gloria de tu nombre soberano,
Confesso que mi culpa fue bastante
A que el Syrio, el Egipcio, y el Romano,
Me pusiessem los yugos, que he sufrido
Por los injustos Reyes que he tenido.*

Pero

Antioco Epi
fanés fue el
q robò a Ie-
rusalen, y pu
so Idolos en
el S. Téplo.

o 1. Mac. c. 13

p Aristobolo

Rey de iudá

prefeto à 26

peyovno vid

de oro de va

lor de 3000

escudos. Pom

peyo tomó à

Ierusalé, y no

consintio ro

bar el Téplo:

Dioni. c. 174

q Huuo des-

de Adan à

Christo 62.

generacio-

nes: de Adá à

Noe 10. de

Noe à Abra-

hã otras 10.

de Abrahã à

Dauid 74. de

la cautividad

à Chriſto o-

tras 14. S. E-

piphanius cõ

tra hereses li

br. 3.

LIBRO QVARTO

*Pero señor si en mi ciudad se obraron
 Tan alias maravillas en la vida
 Y muerte de tu hijo, y quando alzaron
 Su Cruz, fuy en saz gre (o grã fauor) teñida.
 Si tan santos vestigios me quedaron
 De su passion, y estoy fauorecida
 De aquellas piedras en q̄ estuuu muerto,
 Que preuilegio mas seguro, y cierto?*

r Cayoles la
 inaldicion q̄
 ellos mismos

te echaron,
 porque fue
 en vengança
 de la muerte
 de Christo.

r Quaréta a-
 ños dize Nan-
 clero q̄ estu-
 uo Ierusalen
 soffegada,
 despues dela
 muerte de

Christo, y q̄
 su santa pie-
 dad esperaua
 si en ellos a-
 uria atrepen-
 timiento, y q̄
 los predicaua
 Santiago el
 Justo, su pri-
 mero Obispo
 Genet. 3.

*No es digna eterno Rey, la tierra santa
 Que libre de opresion mis muros vea?
 Merece Nazareth injuria tanta?
 Ni la sacra montaña de Iudca?
 Belen, y el monte, en que la fertil planta
 Lleuò el racimo que I srael desseã?
 De mayor promission, si en Cruz pisado
 Fue contrayerua del primer bocadol
 La guerra que sufri de los Romanos
 Por Vespasiano, y Tito tan sangrienta
 (Maldicion de mis hijos inhumanos)
 Fue justa, pues corriò por vuestra cuenta:
 La que me hizieron Turcos, y Persianos,
 Ya tuuo fin, y desaxarse contenta.
 En brazos del Frances, amparo mio,
 Mas como baeluo al Turco señorio?*

O gran

O gran Señor que en el exceso asfiento
 De Electro puro el Solpifays, mirando
 Con vuestro inescrutable entendimiento
 El mundo, y quanto viue sustentando,
 Ierusalen humilde me presento
 A vuestros pies mis culpas confessando
 No ay como David, contando altiva
 Exercitos de gente vengativa.

2. Reg. 24.

Las armas, y el consejo me han faltado,
 Ni tengo Iudas^o ya, ni Matbathias,
 Saladino es mi Rey de sangre armado,
 Que no Melchisedech, que no Ezechias:
 Aquel sepulcro santo profanado
 En lenguas buelue ya sus piedras frias,
 Mirad en los peligros que esto y puesta,
 Tomad las armas, vuestra causa es esta.

u Ruit enim
 Ierusalē,
 Iudas concī
 dii, Isai. ca. 3

Dixo y Ierusalen, y al tier no llanto
 Moido el engendrado Verbo eterno,
 Noticia, y sustancial concepto santo
 Beluiò la vista al Padre semp terno:
 No porque del la diuidiesse santo,
 Pero para mostrar su afecto interno,
 Y el increado Padre en su luz pura
 Vio la piedad con que su bien procura.

x En faltado
 el humano a
 cude el foca
 tro diuino,
 Euseb. lib. 2.
 cap. 5.

y Hac mul
 lier quam vi
 disti, hec est
 Sion, Esdra.
 lib. 4. cap. 10

Aquel

LIBRO QVARTO

Aquel amor reciproco parece

Que alli mas eficaz se comunica,

El Padre en el se agrada, y se engrãdece,

T el Hijo al Padre eterno glorifica:

La humanidad assunta resplandece,

T aquella joya mas preciosa, y rica,

Santissimo rubi de su costado

Mostro su coracon enamorado.

*z In quo mi
bi bene com
placui, Mat.
cap. 17.*

Las rosas de los pies, y de las manos

De amor enrojecieron las heridas,

Que quando pide el bien de los humanos

La purpura refrescan encendidas:

El Padre con los ojos soberanos

Mira el valor de las humanas vidas,

T viendo lo que al Hijo el mundo cuesta

En su piedad escriue z la respuesta.

*z Ecce in ma
nibus meis
descripsi te,
muri tui co
ram oculis
meis semper,
Isai. cap. 49.
versic. 14.*

*a Extasis, id
est quod me
in excessum
August. in
Psalm. inter
pret.*

*Et impleti
sunt stupore,
es. extasi, A
sta Apost. ca
pit. 3.*

El amoroso Espiritu se mira

En las personas dos de quien procede,

T todo el cielo de mirar se admira

Lo que con Dios nuestra fraquez a puede.

El tierno Serafin de amor suspira,

Viendo que amor enamorado quede,

T tanto en tanta gloria se dilata,

Que en extasis diuino se arrebatã.

La

*La pura Virgen en su Hijo amado
 Pone los ojos, y su Hijo en ella,
 El Padre en el, y en ella con cuydado
 De hazer luego por el lo que el por ella:
 Y el Espiritu sacro enamorado
 De la hermosura de la Virgen bella,
 A Padre, y Hijo enciende, y enamora
 Y todo el cielo su decreto adora.*

*Del qual salio que à su remedio fuesse
 Quien su ceruiz del yugo desatafse,
 En tanto que à sus culpas no boluiesse
 Con que à nuevos castigos obligasse:
 Entonces porque el Nuncio se eligiesse,
 Sin que en tarde la milicia passè,
 La potencial presència que està en todo
 Mira al que elige, y le dispone el modo.*

*Mirado el Paraninfo, al mismo punto
 Corta los cielos, y al belar sonoro
 Rompese vn esquadron de estrellas junto,
 Dilatadas por el las plumas de orò:
 Y en la Imperial ciudad de Recifunto,
 A quien Alfonso restaurò del Moro,
 Hallò à Ricardo, Rey de Ingalaterra,
 N ueno Gofredo de la santa guerra.*

ò Recifunto,
 ò Recifundo
 Rey Goño d
 España, Pio
 Catolico, y
 estudioso de
 las sagradas
 letras Gene-
 brat d'us lib;
 Cron.

Venia

LIBRO QVARTO

c Finis terræ, Venia del Final limite, y c cabo
ò la Coruña,

De España, el Rey d' ver al Patrõ DIEGO,
Que dio à Pelayo tanto Alarõe esclauo,
Desde el Duero veloç al mar Gallego:
Recibiõle en Toledo Alfonso Octauo
Con su hija Leonor, en cuyo fuego
Ardiõ de Alfonso el alma à la primera
Vista, que amor es sangre, y luego altera.

Alli los dos famosos peregrinos,
Vno en armas de amor, y otro de Marte;
Huespedes eran de su aicaçar dinos,
Fabrica del poder, gloria del arte:
Atento el Rey Ingles à los diuinos
Rayos de mayor luz que el Sol reparte
Con el alma, que el cuerpo en fin dormia,
Oyõ que el nuncio d' Angelico dezia.

d Angeli qua
si diuini sũt
tj interpretes
S. Dionisius d'
diuinis no-
minibus. c. 4

Ierusalen, ciudad ilustre, y santa
Del Fenis immortal, sepulcro, y nido,
Yaze del Turco opresa, en pena tanta,
Que estoy de su dolor enternecido:
Toma las armas, el pendon leuanta,
N ueuo David, y al Goliat temido
De toda el Assia, arroja de su muro,
Dixo, y vistsio de luz el ayre puro.

Ricardo

Ricardo ya despierto conseria
 El sueño, y la verdad, y desuclado
 Que se acercase le rogaua al di:
 Perezoso en llegar, siendo esperado:
 Mas ya que por los montes descendia
 Del aurifero Tajo el Sol dorado
 Y el cabello que el mar auia teñido
 Bañaua en sus cristales esparcido.

Fue al Templo santo honrado de las bellas,
 Plantas de la Christifera Maria,
 Por cuya puerta entrò con más estrellas,
 Que veë la noche al espirar del día:
 Propuso à Dios su intento, y las querellas
 Que por su inspiracion le proponia
 Ierusalens, jurando haZer la guerra
 En llegando à su patria Inglaterra.

c Haciendo
 voto.

Con esto à presurando la partida
 Alfonso de Leonor prendada el alma
 Vio, que del ayre la esperança assida
 De la naue de amor las velas calma:
 Pero ofreciendo su persona, y vida
 A la conquista de esta insigne palma,
 Ricardo estima su famosa espada,
 Y no pesa à Leonor, que amaua, amada.

L Esta

LIBRO QVARTO

*Esta le ofrece al Español, bolviendo
De la guerra, y conquista por esposa,
Cõ q̃ en amor, y en nueva sangre ardiendo
Vna sigue Marcial, y otra amorosa:
La fama por Castilla discurriendo
Combida à la jornada religiosa,
Y enciende en fee, y honor con viuo rayo
Desde el Tajo à los montes de Pelayo.*

*Ta la hidalga Vizcaya se apercibe
Los fuertes Asturianos, y Leoneses
La gente t̃q̃ entre el Segre g̃ y Turia h̃ viue
Y en Duero, y Miño algunos Portugueses.
T a la Imperial Toledo los recibe
Y de roxo color cruzando arneses
Acompañando à Alfonso y à Ricardo
Passa la puente el esquadron gallardo.*

f Catalanes
y Valencia-
nos.

g Segre es el
Rio de Leri-
da, baxa dlos
Pirineos, lla-
maua se Hico-
ro, Marius

Aet. in Cali
pibo.

h Turia Rio
de Valencia,
à ora Guada-
labiar. Idem.

*Todos se animan à la sacra empresa
Del Templo santo con valor Christiano,
Que como à Itaha, y Frãcia, à España pesa
Que estè cautiuo el marmol soberano:
Al Zelo santo, à la piedad Inglesa
Ofrece su valor el Castellano,
A quien si el Moro en libertad pusiera
La de Ierusalen se atribuyera.*

Feroz

Feroz negro bridon, de viuos ojos

Que cõ moscas de espuma el pecho argenta

T del dorado hierro à los enojos

En vez de resistir, galan se alienta:

Como pisandoya Turcos despojos

La maquina ensanchando corpulenta,

Gouierna Henrique de Bazan bizarro

y Godladio en sangre, y en valor Nauarro.

Era de los Bastanes generosos

Que poblaron à Baza, y la Montaña

Defendieron con hechos gloriosos

En la llorosa perdicion de España:

T del que à los Franceses vitoriosos

Quitò su preso Rey, por cuya hazaña

En que fue tan valiente como franco

Le dieron el tablero negro y blanco.

Cien soldados Nauarros le seguian

Del Valle de m Bastan hidalgos todos,

Que por derecha linea decendian

De la primera sangre de los Godos:

Cauallos ferocissimos regian,

T aunque con armas de diuersos modos

Mostrauan los escaques de los sayos

Que del Sol de Bazan se llaman rayos.

y Los casta-
lleros Baza-
nes vinieron
à España dña
Isla de God-
landia, de la
Prouincia Pe-
nisca.
I Alonso Gó-
çalez Bastã,
Capitã gene-
ral del Rey,
don Sancho
Abarca.

m Llamase
la Casa de
Bazan en Na-
uarra vascon-
gadamente
Xauriguizat

LIBRO QVARTO

*Animo Cauallero, el Mundo assombre
 Essa diuina Cruz en vuestra mano,
 Pues descediere auays de ser de vn hõbreⁿ
 Que harà temblar con ella el Oceano:
 Y de otro Fenix de su sangre, y nombre
 Que ha de espantar al Scitibico Otomano,
 Quando con sus galeraz puentes forje
 Al estrecho del braço de san Iorje.*

n Don Albaro de Baçan Marques de santa Cruz Capitan general d'Imar Oceano.

o Los Turcos descendiendẽ de los Scitas Afrianos q̄ habitauan las riberas del Rio Tanais.

p Este es el Helesponto antiguo, despues llamado el estrecho de Galepoli, y aora de los Christianos el braço de Iorje. *Vicent Roca de la bisla. Tur. li. 1. c. 2*

*Quien tales descendientes dar espera
 Al Imperio Español, gallardo salga,
 Y del santo Iordan en la ribera
 Muestre el blason de su familia bidalga:
 Que siendo de Bastanes la primera
 Bien es que el hecho, como el nõbre valga,
 Pues para tantos Arabes Soldanes
 Seran bastantes los que son Bastanes.*

*Coronada de ramas de cipreses
 Funebres Affia humille el cuello altiuo
 Agora à ti, despues à los Marquesses
 Que haràn tu nombre eternamente viuo:
 Si en mis años, ò tiempo de tuuieses
 Tu curso por instantes fugitiuo,
 La gloria de Baçan conocerias
 Y antes de darle fin te acabarias.*

Altiuo

*Altivo entre la gente resplandece
 El generoso Garzeran Manrique,
 Que tal memoria su valor merece
 Y que su claro nombre se publique:
 Si el Cielo fuerças à mi vida ofrece
 Para que el arco al instrumento aplique,
 Tu viuiras por mis sonoras cuerdas
 Templado en q ambar las yguales cerdas.*

q Ambar amarillo que llaman Elcetro es goma de vnos arboles como Pinos, que ay en las Islas del Oceano Septentrional, au que despues se endurece, en Arabigo la llama Charab.

*En vn cavallo, que por ser de nieue
 Cisne por nombre con razón tenia,
 Sin mas señal que el hierro, aunq tan leue
 Que el pelo por la margen la cubria:
 Por despreciar que acompetir se atreue,
 Y el aue de su nombre desafia
 Los pies manchando el pecho con el buelo
 De lo que toman cada vez del suelo.*

*Los ojos de Esmeralda en blanco esmalte
 Por clin, madexas de joyante seda
 Sin que para la tierra vn dedo falte
 Con que (peynadas bien) barrer la pueda:
 Ni que se alegre, empine, mueua, ò salte
 Menos que la baqueta lo conceda
 Que con solo sentir el ayre della
 Mil vezes vna misma estampa sella.*

LIBRO QVARTO

*Bizarro Garzeran la puente passa,
Bolviendo la cabeça al patrio muro,
Donde por dicha algun amor le abraça
De cuya ausencia, quien yr à seguro?
Las torres altas de su ilustre casa
Le muestra el Tajo en el espejo puro
A quien promete dar mayor decoro
Con los despojos del Persiano, y Moro.*

*Peredo Illan, Ramirez de Arellano
Tantas vezes al de Africa notorio,
Tirso del Carpio, Silua Lusitano,
Don Nuño de Velasco, Layn Osorio:
Y aquel ygual al Hercules Tebano
En fuerça y cuerpo, el Montañes Tenorio,
Egidio de los Godos, que entre todos
Estima el Rey à Egidio de los Godos.*

*Cerdas, Mendocas, Laras, Pimenteles,
Henriques, Rojas, Ponçes, Siluas, Castros,
Toledos, Vegas, Cordouas, Manueles,
Estunigas, Girones, y Alencastros:
Guzmanes, Sandouales, Coroneles,
Dignos que en Iaspes, bronces, y alabastrros
La fama los escriua, y que sus hechos
No los sepulten embidiosos pechos.*

Van

*Van con Alfonso, aunque à la embidia pese
 A conquistar de Christo el marmol santo
 Que antes q̄ el Iouen Español cumpliessse
 Cinco lustros de edad, emprendió tanto:
 Patria no es esto fabula, si diessse
 Con los modernos titulos espanto;
 Que es justo referir à los presentes,
 Siendo de los passados descendientes.*

*Ya por la Francia el mismo efeto hazia
 Sino la inspiracion, la alegre fama
 Que al Quinto Rey^s Philipo preuenia
 La frente Augusta à la sagrada rama:
 Al Duque de Borgoña, al Rey de Vngria
 Y al Aguila Imperial prouoca y llama,
 Genoua se arma, y el leon de Marcos,
 Frisios cubren el mar, y Dinamarcos.*

*Entanto Guido retirado à Tiro
 Donde estaua el Marques de Monferrato
 Con reliquias del campo, que al de Ciro
 Fue yqual, y al de Pompeyo, y Viriato:
 Juntos Armenio, Macedon, y Epiro;
 Y los soldados del Frances ingrato
 Que al Saladino los vendió primero,
 Sale à cercar à Tolemaida fiero.*

r. Lustro en la lègua lati na 5. años, y assi Alfonso tédria 25. El Petrarca di ze en el Sone to Pómi oue il Sol, conti nuado i miei suspir tre la stri, para de zir que amò à Laura quin ze años, y Ouidio ha blado de los años d su Pa dre di ze, No nè que adid era: *lustris alteralustra nouem, li. 4. Eleg. 10.*

f. Philipo V. Rey de Fran cia hijo d Lu douico el q̄ fue có el Em perador Córado á la có quista de Ie rusalé, llama le Volaterra no Augusto.

LIBRO QVARTO

*Philipp^o qui postea Augu-
stus cognominatus est
lib. 3. Geog.*

Al encuentro de Guido alegre parte
 De la santa Ciudad el Saladino
 Al passo de la musica de Marte
 Cubriendo de soldados el camino:
 Tiembla de su beligero estandarte;
 El Polo opuesto como el Mar vezino,
 Que van pisando los Franceses lirios
 Sus Elefantes, y Camellos Syrios.

Por aguardar al gran Sirasudolo
 Su hermano, no acomete el Turco à Guido,
 Que le rindiera desarmado, y solo,
 Pero no fue del cielo permitido:
 Ya matizava en el oriente Apolo
 El manto del Aurora, y al oluido
 Tva la noche con sus negras alas,
 Quando Guido à los muros pone escalas.

Oyese en esto el son de las trompetas,
 Amenazando, que los dos hermanos
 Con mil naciones al Soldan sugetas
 Vienen vibrando rayos en las manos:
 Cesa el assalto, y bueluen inquietas
 Las armas al furor de los Persianos,
 Como suele dexar al que persigue,
 T buelue el toro al que de tras le sigue.

Toma

Toma Sirasudolo la vanguardia
 Rige Brançardo el cuerpo, y las vâderas
 Cerca de la alta pica, y alabarda
 Donde seguras buelan lisongeras:
 Tarudante de Fez la retaguarda
 Que vn fresno vibra ètre las manos fieras,
 De piel de Tigre, y conchas de oro armado
 Y Palmiferos Arabes cercado.

‡ Ouidio en
 la fabula de
 Mitra. Palmi
 feros q̄ Ara-
 bas. lib. 10.

Mas quando quiso derribar furioso
 De vn golpe en Afsia los Latinos nõbres,
 Con bramidos de vn parto belicoso
 Retũba el mar preñado Çarmas y hõbres:
 Detiene al Turco el Eco sonorofo,
 (Mira si es biẽ q̄ en tus miserias nombres
 Ierusalen à Dios) y buuelto al centro
 del mar, treguas permite al duro encuẽtro.

O gran Soldan (repite vn moro embuelto
 En poluo y sangre) mira en las riberas
 Del mar, todo el poder junto, y resuelto
 De Etesia, y Dinamarca en cien galeras:
 Como en tiempo de Xerxes mira buelto
 Su curso en puẽte, y plaza à sus vanderas,
 Mas soberuio de ver sus Cruzes rojas
 Que los muros quel baña, y tu despojas.

LIBRO QVARTO

Viene luzida gente del Rey Bela
 De Vngria, abriēdo el mar nauales carros,
 La prudente Venecia se desuela,
 Y el de Genoua, y Napoles bizarros:
 Ricardo buelto ya de Compostela
 Con mil Aragoneses, y Nauarros,
 Que trae el Rey Alfonso de Castilla
 Cubre del mar Ingles la elada orilla.

¶ Iterat que
 quid audit.
 Ouid lib. 12
 Metb. vires
 queacquirit
 eundo, virg.
 lib. 4. Aene.

Estos que vienen de los otros^v cuentan
 El viaje que aqui te significo
 Ya vn diſe muchos (quiera Dios q̄ miētā)
 Que viene de Alemania Federico:
 Con esto la batalla te presentan
 Y contra el fuerte, vitorioso y rico
 Exercito que ayer rompio su frente
 Leuantan la cerviz inobediente.

Admirado el terror del Afsia escucha
 Al nuncio triste, pero no turbado,
 Y entre el furor y la tardança lucha
 Con el deſſeo de quedar vengado:
 Y conociendo que la culpa es mucha
 De auer por vana remiſion dexado
 Boluer la espalda à la acasiō ligera
 Mandò hazer alto à la primer vandera.

Guido

Guido abraçando con palabras tiernas

5, Los Flamencos, y Etesios Capitanes
 Las vanderas visôñas, y modernas
 Reparte à los Franceses, y Alemanes:
 Pone à vn cauallo las armadas piernas
 A vista de los Arabes Soldanes
 Y con el fresno herrado que blandia,
 Los infama prouoca, y desafia.

Blasfema el Saladino ardiendo en ira

De ver que Guido ayer su esclauo, y preso
 Oy mide el campo en el Bridon que espira
 Fuego en espuma, y en aliento espeso:
 Su gente ordena, sus esquadras mira
 Desiguales de Guido en tanto excessô
 Y viendo que el espera vn Rey vencido
 Esto diçe a su exercito atreuido.

Soldados estos son (estos que armados

Vey de temor que no de Azero, y brio)
 Aquellos mismos hombres que turbados
 Vencistes en las margenes del rio:
 Estos aquellos miseros Cruzados,
 Que ya soltè del cautiuerio mio;
 Qual pescador desde la orilla fresca
 Buelue al agua la vil, y humilde pesca.

Ya

LIBRO QVARTO

*Ta sabeys como se atan estas manos,
 Y se vencen couardes coraçones,
 Ya de Ierusalen los ciudadaños
 Cantan mi triumfo, y tiēblan mis pēdones,
 Si desta suerte son los veteranos
 Que importan los bisoños esquadrones?
 Que el mar q̄ engēdra tales marauillas,
 Arroja como escoria à las orillas.*

*Con las rompidas lanças, que os sobraron,
 Los aueys de vencer, el mismo azero
 Que entonces con su sangre matizaron
 Es el que tiemblan ruginoso y fiero:
 Los vencidos atad, los que llegaron
 Venced, que desde aqui prometer quiero
 Si los rendis (peregrinando à Meca)
 Passar los campos de la Libia seca.*

x Dóde esta
 ua el cuerpo
 de Maloma,
 Los Arabes
 que le ven se
 facā los ojos
 (por como
 dize Labe-
 rio) Elucifica
 re exitū eta
 tis suæ y Du-
 rancio Casse
 tio Quia ni-
 bil videri
 posse, vel san-
 ctius, vel ilu-
 stribus arbi-
 trantur, va-
 riarū. Lect.
 30. Quæ Bar-
 baro de sati-
 no.

*Con las trompetas, caxas, grita y voces
 Que al arma al arma suenan atreuida.
 Le responden los Barbaros atrozes,
 Y leuantan las armas homicidas:
 Francos, Flamencos, y Vngaros ferozes
 Esperan los soberuios Arsacidas,
 A cuyo encuentro el Sol (confusso el cielo)
 Retrocedio su signo y paralelo,*

En un morcillo Cortugol valiente
 Cuyas cline's atauan cintas blancas,
 Con mil penachos en la cressa frente,
 Y en las verdes cubiertas de las ancas:
 Rompe el tropel de la confusa gente
 Sin respetar las açuzenas blancas,
 Porque quiere à su Sol prouar à solas
 Las Aguilas de Cordoua Españolas.

Don Iuan porque ninguno entrasse dentro
 Del esquadron en busca de su lança
 Con ella à Cortugol sale al encuentro,
 Y por medio de todos se abalança:
 La parte de la vida punto, y centro
 De quien respiracion y aumento alcança
 Fue blanco al golpe, cuya herrada punta
 Al lazo del codon la cerviiz junta.

Era de suerte la nudosa entena
 Y las fuerças del braço tan distintas,
 Que juntos estamparon el arena
 Morcillo, Cortugol, penacho, y cintas:
 En una pia de remiendos llena
 Con mas estrellas que una Tigre pintas,
 Dando al furor con el rezelo espacio
 Sale à vengarle Belcoran Sarmacio.

Con

LIBRO QVARTO

Con tanta ligereza, gracia, y gala
Al salto en poca tierra le dispone
Que en las mismas estampas que señala
Las manos otra vez cayendo pone:
El hierro al vientre releuado yguala
Que el duro casco al rededor compone
De suerte que al doblar las coyunturas
El mismo pudo ver sus herraduras.

Las lanças miden el Sarmacio fiero
Y el Cordoues don Iuan, mas de tal suerte
Que la del Español llegó primero
Trocando Belcoran su vida en muerte:
Espera diZe, y lustre cauallero,
En altas voces Brunequildo fuerte
Mas fue dar en león humilde cierua
O como en pardo azor couarde cuerua.

Todo se cierra ya con nuue espesa
De poluo, de furor, espanto, y grita
Reyna la confussion, el orden cessa,
La muerte la vitoria sollicita:
Qual por los cuerpos muertos atrauieffa
Sin que la tierra otro lugar permita,
Y qual buyendo el transito mas fuerte
Por escapar la vida, hallò la muerte.

Caci

Caen algunos, y otros van delante
 Las lanças rompen las espadas mellan,
 Que sin que sangre, ò vida los espante
 Cabeças, cuerpos, armas, y y almas buellã:
 Otros confrente regida arrogante
 Cara à cara se matan, y atropellan,
 Y passan de las fillas à las ancas
 Tiñendo en sangre las cubiertas blancas.

Ya el sangriento vestidode la guerra,
 Sus mangas por los llanos esparzia,
 Hornando lo que arrastra por la tierra
 Con tanta guarnicion de Infanteria:
 Ya el vno, y otro exercito se cierra
 Y con duro tesson vencer porfia
 Mostrando los que ayer fueron vencidos
 No ser culpados, sino ser vendidos.

Con Almerico, ^z del Rey Guido hermano
 Branzardo viene à singular batalla
 Tarudante à Conrado busca en vano
 El coraçon por la menuda malla:
 Ya dexa à Brunequildo el Castellano,
 Cuyo eterno valor la embidia calla
 Y pretende prouar de solo a solo
 Al temido Soldan Sirasudolo.

y Alma por
 fangre y vi-
 da. Purpu-
 ream animã
 vomit, Virg.
 Celeremque
 caduca finẽ
 anima, Dixo
 Aufonio, y
 assi parece a
 quello de E-
 nio, Spiritus
 ex animata
 lida spumas
 agit albas.

z Almerico
 y Emerico es
 vna cosa mis-
 ma.

Her-

LIBRO QVRATO

*Herfrando esposo de Isabela hermana,
De Sibia los Barbaros afrenta
Su gente anima el Rey, y en la Persiana
Abre camino, y la vitoria intenta:
Saladino esgrimiendo la inhumana
Espada, en los Cruzados la ensangrienta
Discurriendo por vna y otra parte
La confuscion del poluoroso Marte.*

*Pero apretando la Franceffa gente
Los puños, y los dientes furibunda,
A los ojos la Imagen diferente
De la fama, ò la infamia que redunda:
Rota del Campo la primera frente,
Desbarata de suerte la segunda
Quedando à Guido honor, y al Cielo gloria
Alcançaron del Barbaro vitoria.*

*Vencido el Saladino del Rey Guido
Retruxose afrentado, los Christianos
En el rico despojo prometido
Prueuã (no la codicia) à bencbir las manos.
Buelue à Ierusalien roto y vencido
Dando suspiros à los ayres vanos;
Y entra en Sion sin enramar sus puertas,
Las caxas mudas, y las luces muertas.*

Ma

*Mas era rayo tan veloz que apenas
 Considerò que Guido victorioso,
 Estaria de Tiro en las almenas
 Cubierto de oro, de ocio, y de reposo:
 Quando de Azapos^a las campañas llenas
 Buelue à marchar el campo belicoso,
 Y el que vieron vencido y retirado
 Bueluen à ver de nueva gente armado.*

*O gran velocidad! sin darle vn hora
 De tiempo en que gozar vitoria tanta,
 La vencida à la gente vencedora
 Cerca, amenaza, sigue, apremia, espanta:
 Leuantase del Sol la blanca aurora,
 Y Tiro de la noche se leuanta,
 Quiere salir por las seguras puertas,
 Y estan de armados Barbaros cubiertas.*

*Qual suele agricultor desde el camino
 Ver el rio los campos inundando,
 Que las huertas, los prados, yerba, y lino
 Con subito furor viene anegando:
 Correr ligero à su lugar vezino,
 Los otros labradores auisando;
 Que viene la creciente, y de mil modos
 Subirse en alto para verla todos.*

M

Assi

a Delos Azapos que son tiradores de Arcos se sirven los Turces en las galeras trahen va duliman hasta la rodilla, y el arco metido por la cabeça, Cesar Vezolio, de gli habiti antichi.

LIBRO QVARTO

Assi por corredores, y terrados

*Mirando viejos, niños, y mugeres,
La subita creciente de soldados,
Le dan (mas que rezedios) pareceres:
Los que ayer vitoriosos, y oy cercados
Se ven, ya esconden la dorada ^b Ceres;
Que en vn instante de hambre, cerco, ò guerra,
Se buelue el trigo al centro de la tierra.*

b Ceres por el trigo Flaua Ceres, Virgi. 1. Georg. Annose Cereris Pont.

Flauentem

Cererè Mas. Culte Cereris Pamph. Sax. spicata Ceres M. ant. Cupi de Cereris Architren.

c La Cronica de Hãlgiffer dizeliete mil y ç echando los cerca de vn rio corrio fangre ocho dias.

d Horacio Cocles defèdido el puente se arrojò al rio. Pontè audiret quod velle se Coles. Virg.

*Iunta à consejo el Rey, salir de hecho
Decretan juntos, el peligro visto,
Sale don Iuan, a quien esmalta el pecho
Cruz blanca, y roxa de Bautista, y Christo:
Pero la multitud, el passo estrecho,
El bien sin esperança, el mal preuisto,
Contrario el cielo, aduersa la fortuna,
Crecer pudieron la mengua ante luna.*

*Pasò à cuchillo el Barbaro c aquel dia
Mil soldados y mas, y al Castellano
Que llevar preso, ò muerto pretendia,
Cercò de vn esquadron Egipcio en vano:
Mas el que solo vn puente à defendia
Con mas valor y heridas que el Romano,
Hazer pudiera de la muerta gente
Del vno al otro margen mayor puente.*

No

N. de otra suerte el Iauani que mira
 Los lebreles feroces al oydo
 Los circulos de buesso baña en ira
 Que está don Iuan de Barbaros ceñido:
 Ni del roxo madroño se retira
 Pungente erizo armado mas teñido,
 Que parecia con las flechas Persas
 Llenas de sangre, y de color diuersas.

Herido buelue, y dize à los cercados
 La historia escrita con las plumas fieras
 De aquellas flechas, aũ que bien vengados
 Mil hombres que lleuò con seys vanderas:
 Mas Almerico de dos mil soldados,
 Formaron quadro esquadro è treinta y leras.
 Y por vengar al Español herido:
 Menos herido buelue, y mas vencido.

Aprieta el cerco el Saladino, y pone
 En mas estrecho la ciudad turbada,
 Sin que campo heredad, ò arbol perdona
 La nunca ociosa, y siempre fiera espada:
 Ya no teme que el muro se corone
 De gente y Cruzes, que su tienda armada
 De Tiro à vn tiro, cerca de trincheas
 Faxina, cañas, arboles, y neas.

LIBRO QVARTO

*Alli jura esperar con furia Griega
 Mas años, mas trabajos, mas inuiernos;
 Enturbia el agua, las corrientes ciega
 Que pensaron llevar cursos eternos.
 Al muro bombas, y artificios juega
 Tan fuertes inauditos, y modernos,
 Que no bastaran pauesadas mantas
 A defender estratagemas tantas.*

*Era el muro bastante à la defensa
 De todo ardid, y belicoso engaño;
 Mas no contra la hambre e infame ofensa,
 Domestico enemigo, interno daño.
 Que en todas partes que el Persiano piensa,
 Que les puede venir socorro extraño,
 Con tanta guarda el passo les defiende,
 Que al precio de la sangre el pan les vende.*

*cMortis alii
 na fames,
 Archib.*

*Crece la hambre, la desdicha crece,
 De palido color los rostros viste, f
 Ya ni el muro se guarda, ni guarnece,
 Vela Soldado, ò Capitan assiste:
 La juventud se turba, y desfallece,
 Suena el comun gemido, el llanto triste;
 Mueren los pobres siempre los postreros
 Al bien, y à las desdichas los primeros.*

*f Viciis que
 pariter perni
 ciosa, fames
 in stabat, li.*

Liberal

Liberal la auaricia del tesoro

*Como en otra Samaria el pan se vende,
Suben los precios, baxa el suyo el oro,
Ruega el señor, el labrador se estiende!
Como David al Gabaonita lloro,
Miraua Guido en lo que Dios se ofende, g 2. Reg. 2.
Pues porque los estremos afloxara
Del arco, en la vengança le yzualara.*

Todos dezian, oxala que muertos

*Dentro en Ierusalén fuéramos todos,
Como Israel à n Aron por los desiertos,
Y no morir aqui de tantos modos:
Plaças, calles, y transitos cubiertos
De Etefios, Francos, Dinamarcos, Godos,
Los montes del diluuió parecian,
O Los que en Dan, y Bersabe i morian.*

h Exod. cap.
16.

i Contauase
de Dana Ber
sabe por to-
do Israel, co-
mo de vn ter-
mino à otro
1. Reg. 8. y é
el 2. ca. 24.
l Última for-
tuna entrar
la hábre en
los Palacios
à los Reyes,

*La hambre sin verguença entrò furiosa
En el Palacio de los Reyes, à tanto,
Que oßó llegar hasta la Reyna hermosa,
Y quatro niños, que bañaua en llanto:
Sibyla en fin (tragedia lastimosa)
Que de Ierusalén el muro santo
Viuio otro tiempo con Real grandeza,
Apenas se leuanta de flaqueza.*

M 3

Y vien-

LIBRO QVARTO

*m Parvuli
petierunt pa
nem, & non
erat qui fra
geret eis.*

Tbre. 3.

n El Pelica-
no es ave E-
gipcia, y soli-
taria de quie
dize Dauid,
Psal. 101. Si-
milis factus
sum Pelica-
no solitudi-
nis, reuiue á
la sangre de
su madre.

S. Hierony.
Pierio Vale-
riano cuenta
que se dexa
abrafar en el
fuego q los
pastores po-
nē en su nido
por el biē de
sus hijos, y as-
si le haze sim-
bolo dela ca-
ridad de Chri-
sto, lib. 20.
Arist. li. 8. &
Vola. in Phi-
lolog. li. 25.

*Y viendose morir en vn estrado
Abraçada à los niños m se desnuda
El pecho, y dize con acento elado
En la garganta, hasta aquel tiempo muda:
Hijos de mis entrañas, que he llegado
(Tanto el tiempo veloz las cosas muda)
A verme, y veros, donde à penas puedo
Daros mi sangre de flaqueza, y miedo?*

*Si à vn aue.ⁿ es concedido abrirse el pecho,
Y dar sangre à sus hijos patricidas,
Como no està mi coraçon de secho,
Y os sustenta el humor de mis heridas?
Si hambre, si dolor al passō estrecho
De la muerte reduce vuestras vidas,
(Fortuna para Reyes tan impropia)
Poned los picos en mi sangre propia.*

*Vey aqui el pecho, aunque de suerte flaco,
Que no podreys sacar humor ninguno,
Pues à penas la voz tremula saco
Para poderos dar consuelo alguno:
Si el cielo me castiga, y no le aplaco,
Por mas que sus estrellas importuno
Con ruegos, que harè yo por vuestra vida,
Primero que la muerte nos diuida?*

Canse

Como el cielo con lagrimas, y endechas,
 Del flaco pecho en vano doy suspiros,
 Que como van sin fuerza, es gastar flechas,
 Como quien tira lexos flacos tiros:
 Prendas de amor en mis entrañas hechas
 Como no quiere su piedad oïros,
 Ya que cierra à mi llanto tantas puertas,
 Como se miran en su campo abiertas.

Pero si son del cielo zelosias
 Las estrellas que bordan su azul manto,
 Siendo tan grandes las desdichas mias,
 Que por ellas no quepan, no me espanto:
 Mas si las han cerrado mis porfias,
 Y hà dado su rigor contra mi llanto
 En vista de mi mal tan cruel sentencia
 Apele à su piedad vuestra inocencia.

De Zid que soys de vn nuevo Adan Abeles
 Peregrino mortal del Parayso,
 En tierra destes barbaros crueles,
 Mas que la Egipcia al pueblo circunciso:
 Mas como tantas palmas, y laureles
 Con loco amor os desenlaço, y piso
 Si os presentan à Dios tales martirios,
 Coronados de rosas, y de lirios.

LIBRO QVARTO

*Pasó el tiempo dulcissimos despojos
 De las tetas del alma fabricados,
 Que vi rendir el ayre à mis antojos
 Sus aues, y los montes o sus ganados:
 El mar sus peces libres, y a mis ojos
 Con abundante pompa atropellados
 Los regalos que inuenta, y con que adula
 Al apetito vil la torpe e gula.*

*o Qui vesce
 bantur vo-
 luptuosè pe-
 rierūt in vīs
 Thren. ca. 3.
 p Turbi fræ-
 uagula da-
 ret. Strozpat.*

*q La Fenis a-
 ue vnica el
 cuello dora-
 do. el cuerpo
 purpureo, la
 cola azul, cõ
 algunas plu-
 mas de color
 à rosa, y vna
 corona de-
 llas en la ca-
 beça. Ouid.
 lib. 11. Mas
 ninguno la
 pintò como
 Claudiano,
 ni la tradu-
 xo como el
 excelentissi-
 mo Cõde de
 Lemos.*

*Yo vi mis ojos, quando Dios queria,
 T que en Ierusalen contenta estaua,
 Con tal grandeza la familia mia,
 Que el Fenis q con ser vnico buscava:
 Ya embidia en este triste infeliz dia
 Lo que à los perros viles arrojaua,
 No para mi que espero que mis hierros
 Mereceran de IeZabel los perros.*

*Quisiera de manjares excessiuos
 Ver vuestra mesa splendida seruida,
 Que soys del coracon pedacos viuos,
 T yo viuiera en fee de vuestra vida:
 Antes quieren morir estos altiuos,
 Que no vtuir, nuestra ciudad rendida,
 Pues tomad estas lagrimas en tanto,
 Si es de la sangre quinta essencia el llanto.*

Assi

*Assi dezia con dolor Sibyla,
 Qual nunca madre le sintio tan fuerte,
 Rompiendo el coraçon de que distila
 La fangre de las lagrimas que vierte:
 Ya para el duro golpe el corte afila
 La hambre vil ministro de la muerte,
 Ya como el alma va rompiendo el velo,
 Lo que tuuo el calor, ocupa el yelo.*

*Con mas entendimiento, y mas espanto
 Ansberto, el mayor hijo que tenia,
 Beuiendo de la madre el tierno llanto
 Prouaua à sustentarse, y no podia:
 Rendido finalmente à dolor tanto,
 Boluio à llorar lo mismo que beuia,
 Qual fuente artificial, que en yqual copia
 Corre dos vezes con vn agua propia.*

*Madre, dezia, que fortuna estrecha
 La puso en tanto mal, diga señora
 El humano poder de que aprouechar?
 Sobre el ceptro real lagrimas llora?
 La ciudad de vna vida sin sospecha
 Por hambre à de ganar la muerte agora?
 O coronas prestadas, ayre leue,
 Bi en peligroso, a quien el fin se atreue.*

M 5

Madre

*Matribus
is dixerūt
bi est trini-
ū ē vintū
cum defice-
rent? Thre.
cap. 2.*

*Et nobiles
eius perierūt
infame. Isa.
cap. 5.*

*Et cum exa-
lerent ani-
mas suas in
fau matris
uarū. Idē.*

LIBRO QVARTO

Madre si puede à caso leuentarse
Diga que es Reyna, llame à tanta gente,
En toda vna ciudad no puede hallarse
Vn pan q̄ vn hora nuestra vida aumente?
De que sirue à los hombres coronarse
El alma de ambicion, de oro la frente,
Si vn pan q̄ aun perro sobra no le alcanza?
En Reyes haze el tiempo tal mudança?

Ya no hablaua Sibyla, ya tan poca
Respiracion de vida le quedaua;
Mas con el calor debil de la boca
Los quatro niños sustentar pensaua:
Con flaco aliento los anima, y toca,
Como à la vela en que la luz se acaba,
Que pensaua, con dar su aliento en ellos,
Con limitados soplos encendellos.

Qual suelen paxarillos chilladores
A la madre que truxo el pecho herido
Del campo al nido, dar varios clamores,
Y ella teñir de sangre pluma, y nido:
Asi con queexas dulces, con amores
Al cuello cada qual, y al alma asido
Piden sustento en vano, y de sinayados
Ser inden de hambre, y de llorar cansados.

Tal

Tal suele el labrador en alta enzina
 Hallar el nido, madre, y pollos muertos,
 Y del yelo con lastima imagina,
 Que se quedaron en las pajas, yertos:
 Guido con passos timidos camina
 Alestrado, en que ya de morir ciertos
 Hallò los niños, y la hermosa madre,
 Disculpando el dolor, culpando al padre.

Traia vn pan (como en Sarepta à Elias)
 Ofrecido de vn pobre y viendo juntas
 Las reliquias del alma, y casi frias,
 Se la passaron otr tantas puntas.
 Vinis (dize llorando) luzes mias,
 O! ya estais eclipsadas, y disuntas?
 Llega, tiente los rostros, fiero espanto
 Sin vista de tener suspenso el llanto.

Parte de presto el pan, y los pedacos
 Pone en sus bocas (miseros despojos)
 No pueden ya ^x comer, y entre sus brazos
 Le estan mirando con abiertos ojos:
 Con suspiros, con besos, con abraços,
 Con regalos, con ansias, con enojos
 Los ruega, los obliga, y importuno
 Pide à la hambre, que le dexa y alguno.

Salieron

y Ciudad en
 tre Tiro y Si
 donia. 3.
 Reg. cap. 17.

x Et filii eorum
 morietur in
 fame. Hier.
 cap. 11.

y Nec pueris
 pepercerunt.
 Theop. in
 Marcum.

LIBOR QVRATO.

Salieron de tropel, en viendo cierto
 Su misero dolor, lagrimas tantas,
 Que por su mar padiera tomar puerto,
 En la vida à que van sus almas santas:
 Tumulo (dize) de dolor cubierto,
 Hallè en tu pecho (esposa) entre las plantas
 De estos quatro cipreses, que te adornan
 Que à la Ierusalen mas noble tornan.

*z Vitta do-
 lore perijs
 Stroz Pat.
 a Disciplina
 castrorum
 antiquior
 fuit parenti-
 bus Roma-
 nis, quam
 charitas libe-
 rorum Pau-
 lus Iuriscon-
 sultus.*

Aqui morirè yo, que no ay cuchillo
 Como z el dolor, y mas imaginando
 Que auéis a culpado aquel amor senzillo
 Con que vuestro remedio fuy buscando:
 Ya mudado el color, todo amarillo
 Todo lleno de amor, todo temblando,
 La espada puso al pecho tan de hecho,
 Que fue à salir el alma por el pecho.

Quando Almerico llega, y viendo à Guido,
 Entre aquellos despojos miserables,
 Precipitado al daño conocido
 De efectos (aunque injustos) inculpables:
 Tuuole el braço, y del dolor vencido
 Cayò en la tierra, ò lastimas notables:
 Quien dize q̄ el amor no es tranze fuerte,
 Ni amò la vida, ni temiò la muerte.

Que